

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

NADA HUMANO ME ES AJENO

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN ARTE Y PATRIMONIO CULTURAL

**El corredor peatonal Madero de la Ciudad de México.
Una propuesta para la revaloración de su patrimonio cultural**

TRABAJO RECEPCIONAL. PROYECTO DE INVESTIGACIÓN-INTERVENCIÓN
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN ARTE Y PATRIMONIO CULTURAL

PRESENTA

Karina Saraí Mata Lizardi

Director de Trabajo recepcional. Proyecto de investigación-intervención

Dr. Cuauhtémoc Ochoa Tinoco

Ciudad de México, **junio 2026.**

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

*A Jorge,
y a quienes han caminado la ciudad conmigo...*

Agradecimientos:

Al Dr. Cuauhtémoc Ochoa Tinoco, por su guía, paciencia y valioso acompañamiento a lo largo de este proyecto de investigación. A mis lectoras, la Lic. María Lorena Pérez García, la Dra. Olivia Leal Sorcia y la Dra. Jiapsy Arias González, por sus valiosas observaciones y al Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM, plantel Vallejo, así como a su Departamento de Difusión Cultural, por otorgarme las facilidades y el espacio institucional para hacer posible este trabajo.

INDICE	
INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO I PATRIMONIO CULTURAL Y CENTRO HISTÓRICO.....	13
1.1 Patrimonio Cultural.....	13
1.2 Centro Histórico en la Ciudad de México	22
1.3 Calle Francisco I. Madero	26
1.3.1 Edificios con valor patrimonial	29
1.3.2 Uso, apropiación y re-significación de la ciudad dividida por el mercado	33
1.3.3 Gentrificación	35
1.3.4 Peatonalización.....	39
CAPÍTULO II. PROPUESTA DE PROYECTO DE INTERVENCIÓN	42
2.1 Metodología.....	42
2.1.1 Revisión documental	43
2.1.2 Etnografía	45
2.1.3 Entrevistas	46
2.1.4 Encuesta y caracterización de la muestra	46
2.2 Presentación de resultados	48
2.3 Descripción del proyecto.....	68
2.3.1 Objetivos.....	68
2.3.2 Producto y/o servicio macro	69
2.3.2 Delimitación	69
2.3.4 Temporalidad.....	70
2.3.5 Justificación.....	70
2.3.4 Antecedentes	71
2.3.5 Beneficiarios	72
2.3.6 Metas, estrategias y acciones	73
2.3.7 Dinámica territorial.....	74
2.3.8 Dinámica sectorial.....	76
2.3.9 Cronograma	77
2.3.10 Presupuesto.....	78

2.4 Indicadores de evaluación	79
Capítulo III. Resultados generales	81
3.1 Recorrido	81
3.1.1 ¿Qué no cuentan las paredes?	83
3.1.2 ¿A qué suena Madero?	83
3.2 El Fanzine	88
3.2.1 Resultados cuantitativos	89
3.2.2 Resultados cualitativos	89
3.3 Exposición Fanzine	99
CONCLUSIONES	112
ANEXOS	115
REFERENCIAS	139

INTRODUCCIÓN

Desde los 16 años, siendo una joven radicada en la periferia de la ahora Alcaldía Gustavo A. Madero, no dudaba en cruzar la ciudad y refugiarme en el Centro Histórico con tal de presenciar eventos culturales, llámese teatro, conciertos, proyecciones de cine o asistir a museos. Todo lo anterior, estrictamente tenía que obedecer a la lógica de “entrada libre” pues, los limitados recursos económicos solo me permitan invertir en el transporte. Recuerdo que cuando era niña, con frecuencia escuchaba a los adultos decir: “voy al centro a comprar tal cosa” o “en el centro lo puedes conseguir”, lo anterior me permitió reflexionar que yo iba al centro, no por una mercancía sino a explorar aquellos sitios que pudieran aportar algo a mi formación cultural, así fue como observé y presencié algunos de los procesos de transformación del Centro Histórico, como la renovación de la Alameda Central, la peatonalización de la calle Regina y de la Calle Francisco I. Madero.

En los últimos años, llamó mi atención que, al caminar por el ahora corredor peatonal Madero, además de la importante afluencia de personas, que en algunos momentos del día imposibilitan el tránsito, destacaban los logotipos de marcas transnacionales y los aparadores exhibían una diversidad de productos, que dejaban en segundo plano el valor cultural que esta pudiera tener.

Frente a esta realidad, es necesario señalar que el Centro Histórico posee un patrimonio cultural tanto material como inmaterial. En este estudio se enfatiza el primero, dado que representa un aspecto significativo para las personas que interactúan con esta zona de la ciudad. Así, aunque la investigación se centra específicamente en el patrimonio tangible, cabe destacar que, a lo largo del texto se exponen dinámicas

socioculturales propias del lugar, que se funden entre las manifestaciones políticas, lo paseos familiares, los recorridos académicos, el comercio formal y ambulante, las prácticas religiosas, expresiones artísticas entre otras tantas, las cuales dan sentido de pertenencia a quienes deambulan por esos espacios.

Dicho lo anterior, la Ciudad de México enfrenta un proceso de homogenización urbana derivado de la globalización, donde los centros históricos corren el riesgo de convertirse exclusivamente en espacios de consumo y ocio.

En el año 2000 se planteó una renovación del Centro Histórico de la Ciudad de México. Para iniciar todo este proyecto se aprobó el Programa Parcial de Desarrollo Urbano Centro Histórico. En este programa se contempló la participación de la iniciativa privada, la cual se hizo presente con intervenciones relevantes entre las que resaltan la del empresario mexicano Carlos Slim Helú, uno de los hombres más ricos del país. A raíz de este gran programa, comienzan las obras de rescate del patrimonio cultural urbano con recursos públicos y privados. A partir de entonces, se ha dado prioridad a la creación de corredores peatonales, destacando la intervención en 2010 en la calle Francisco I Madero, mejor conocida como Madero (de aquí en adelante así la denominaremos). Dicha acción tuvo como uno de sus objetivos primordiales el promover el disfrute del patrimonio. Sin embargo, trajo consecuencias a mediano y largo plazo, como el desplazamiento de antiguos habitantes y locatarios por el alza de las rentas y la renovación de las viviendas y el equipamiento urbano de la zona. Al respecto, en el Plan Integral de Manejo se menciona que:

“Ha implicado un fuerte crecimiento y mayor especulación en las rentas de los locales, pues esta calle es considerada la segunda de mayor renta por metro cuadrado, después de Presidente Masaryk, en la zona de Polanco. Sin embargo, Francisco I. Madero registra

problemas de saturación, dado que al día circulan alrededor de 220 mil personas en promedio". (Autoridad del Centro Histórico, 2017, p. 66).

Actualmente, el uno de los referentes de la calle Madero se ha reducido a "un lugar para hacer compras", dejando en segundo plano la importancia histórica y arquitectónica que posee al contar con alrededor de 30 edificios catalogados como monumentos históricos, entre los que destacan el Templo y Atrio de San Francisco de Asís, el edificio La Mexicana y la Casa de José Borda. Ante este escenario, surge la interrogante principal de esta investigación: en medio de las aglomeraciones y el comercio ¿existen condiciones para apreciar el patrimonio cultural urbano de la calle Madero o éste se difumina y se oculta ante los ojos del transeúnte por la dinámica comercial y de entretenimiento que hoy la caracteriza?

A esta pregunta se agrega otra sobre quiénes no o quiénes sí conocen y aprecian ese patrimonio. En general, se establece que los jóvenes son hoy los que menos les interesa y valoran este tipo de edificaciones, actividades y entornos, es decir, existe distancia entre los jóvenes y la comprensión de su entorno. Esto es muy común escucharlo en voz de docentes de diferentes niveles escolares.

Con relación a lo anterior, de entre las opciones de titulación que ofrece la universidad opté por la modalidad de Investigación-Intervención. Esta línea metodológica me permite poner en práctica los conocimientos teóricos y técnicos adquiridos a lo largo de la carrera, evidenciando la capacidad para el desarrollo de proyectos culturales.

Asimismo, esta modalidad me vincula con el entorno laboral, ya que el proyecto puede postularse en convocatorias culturales de la Ciudad de México e implementarse en instituciones educativas. Esto demuestra que el trabajo cultural trasciende lo teórico

para atender problemas comunitarios concretos. Al respecto, Hernández (2005) sostiene que el “promotor o gestor cultural se asume como un agente educador, si se asume como un facilitador de encuentros culturales significativos” (p.77).

Dicho lo anterior, esta investigación y proyecto se orientan a desarrollar una propuesta sociocultural que genere condiciones y una metodología para vincular estudiantes de nivel medio superior, en especial del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), plantel Vallejo con el Centro Histórico de la capital, en especial con las calles que tienen un gran valor histórico-patrimonial y cultural. El fin es que se promueva desde la gestión cultural el uso, apropiación y significación del patrimonio cultural urbano de la calle Madero. La propuesta se desarrolla en el marco de los contenidos temáticos del curso de Historia de México I. Con todo lo anterior se pretende fomentar una mirada crítica del espacio y sus transformaciones, así como incentivar la exploración y el disfrute desde un punto de vista cultural, alejándose de la lógica del mercado.

La delimitación de la población de estudio en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), plantel Vallejo responde a un doble criterio de pertenencia y viabilidad institucional. Como egresada de esta institución y actual tallerista en el Departamento de Difusión Cultural, poseo un conocimiento de las dinámicas, necesidades e intereses de la comunidad estudiantil. Esta posición me permite diseñar una intervención orientada a enriquecer los procesos de aprendizaje de las y los estudiantes. El objetivo central es integrar una visión crítica y cultural del patrimonio urbano de la Ciudad de México en su formación cotidiana, devolviendo así una aportación significativa al espacio donde inicié mi trayectoria académica.

Esta investigación no solo busca un impacto inmediato en los estudiantes de bachillerato, sino que se posiciona como un antecedente para futuras investigaciones. Dado que la ciudad está en constante transformación, es imperativo realizar registros y análisis que documenten el impacto de la globalización en el Centro Histórico y en las prácticas culturales específicas de diversos sectores de la población.

Pretendo que los resultados sirvan como diagnóstico para la estructuración de futuros proyectos culturales y para diseñar estrategias pedagógicas que incluyan la implementación de proyectos culturales como un puente en el proceso de enseñanza aprendizaje y la valoración y disfrute del patrimonio cultural urbano.

Finalmente, este trabajo está dirigido a estudiantes de Arte y Patrimonio Cultural, docentes de bachillerato e investigadores interesados en estudios sobre la ciudad y gestión de los centros históricos de México.

La presente investigación se organiza en tres apartados:

El capítulo I. Patrimonio Cultural y Centro Histórico. Este capítulo contiene el apartado teórico-contextual de la investigación, en donde se abordan los conceptos de patrimonio, patrimonio cultural, Centro Histórico, así como el significado y la importancia de los centros históricos, en particular el de la Ciudad de México. También, se realiza un análisis de la traza de la calle Francisco I. Madero, de los acontecimientos históricos relevantes que se produjeron en esa calle y sus alrededores; del mismo modo se enuncian las características de algunas de las construcciones que están catalogadas como monumentos históricos, por último, aborda el tema de los usos, apropiación y significación de la calle evidenciando los cambios que ha tenido a través de los años, como es el caso de la peatonalización y la gentrificación.

Capítulo II. Proyecto de Intervención. En este apartado se hace una descripción de la metodología que se utilizó para el desarrollo la investigación y se detalla el uso del método etnográfico, la investigación documental, las entrevistas estructuradas a docentes y una encuesta aplicada a estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Vallejo. A partir de los datos obtenidos, se presenta la caracterización de la muestra y un diagnóstico que justifica la intervención. Asimismo, en este capítulo se presenta la metodología para el desarrollo del proyecto cultural, definiendo: título, antecedentes, beneficiarios, objetivos, acciones, metas, estrategias, dinámicas territoriales y sectoriales, así como el cronograma de actividades, presupuesto e indicadores de evaluación.

Capítulo III. Resultados Generales. El presente capítulo constituye el núcleo práctico de esta investigación-intervención, ya que en él se ofrece una descripción detallada y sistemática de las actividades realizadas durante el desarrollo del proyecto. El propósito fundamental de este apartado es formalizar una propuesta pedagógica y cultural diseñada específicamente para estudiantes de bachillerato. Esta intervención surge ante la necesidad de generar estrategias metodológicas eficaces que logren acercar, vincular y sensibilizar a este sector de la población con el patrimonio cultural urbano de los centros históricos, promoviendo su apropiación social más allá de las dinámicas comerciales cotidianas.

Para dar cuenta de la estructura y el alcance de dicha propuesta, el capítulo se organiza a través de las siguientes fases:

En primer lugar, se presenta una descripción de los dos recorridos realizados con las y los estudiantes a lo largo del corredor peatonal Madero, detallando la ruta y las

paradas. En segundo lugar, se emplea el uso del fanzine como herramienta didáctica y de expresión; para ello, se define el término, se especifican las secciones temáticas que lo integran, se desglosan las instrucciones proporcionadas a los participantes y se anexa la plantilla diseñada para su ensamblaje técnico.

En tercer lugar, se realiza un análisis cualitativo y cuantitativo de los productos elaborados, desglosando por secciones los resultados obtenidos por los estudiantes. En este punto, se destacan las aportaciones y reflexiones más significativas que los jóvenes plasmaron en sus fanzines, al tiempo que se exponen observaciones críticas y consideraciones metodológicas sobre la dinámica del trabajo en el aula.

Asimismo, el documento incorpora la sistematización de la fase de socialización correspondiente a la exposición de los fanzines efectuada en las instalaciones de la biblioteca del plantel Vallejo, describiendo tanto el montaje como la estrategia de mediación desarrollada para que el resto de la comunidad estudiantil pudiera consultar y dialogar con dichos materiales. Finalmente, el capítulo concluye con la presentación de los indicadores de evaluación implementados para medir el impacto de la intervención, acompañados de una recopilación de los comentarios, sugerencias y testimonios recibidos por parte de los asistentes.

Capítulo I

Patrimonio Cultural y Centro Histórico

1.1 Patrimonio Cultural

Sé que esta temática es muy amplia, tiene debates profundos y enfoques diversos en su teorización y conceptualización. Para los fines de este trabajo expondré algunos aspectos y conceptos generales que me permitan brindar un acercamiento al tema y al tipo de abordaje que propongo.

El concepto de patrimonio cultural ha evolucionado a través de diversas etapas, ampliando los aspectos considerados en su concepción. En un principio, este término se limitaba a la noción de una herencia material transmitida por vía paterna. Como lo explica Llull (2005), en su recorrido histórico sobre el significado del concepto, antaño el patrimonio era considerado una riqueza personal, ligada en mayor medida a los botines de guerra y al coleccionismo privado. Este significado se transformó con la Revolución Francesa pues bienes privados pasaron a ser patrimonio público y se consolidaron los museos como espacios de difusión cultural.

Siguiendo al mismo autor, durante los siglos XIX y XX surgieron las primeras leyes de protección e instituciones estatales impulsadas por una conciencia social hacia la conservación. En este periodo, gracias al auge del nacionalismo, los monumentos se asociaron con la identidad colectiva y se restauraron como símbolos de continuidad histórica.

En este orden de ideas, a mediados del siglo XX en el contexto de la posguerra y con el propósito de salvaguardar los monumentos de los conflictos armados, la

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 1954) estableció por primera vez, el término “bienes culturales” en la Convención de La Haya. Su definición se divide en los siguientes tres apartados: a) Los bienes, muebles o inmuebles, de gran importancia para el patrimonio cultural como: monumentos, obras de arte, arqueología, manuscritos, colecciones. b) Edificios destinados a conservar o exponer dichos bienes. Por ejemplo: museos, bibliotecas, archivos, refugios. c) Centros que agrupen un número considerable de los bienes anteriores, denominados: centros monumentales.

Posteriormente, en la Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural UNESCO (1972) se oficializó el concepto de patrimonio cultural, definiéndolo a través de tres categorías: a) monumentos, refiriéndose a obras de arte, ciencia o historia, b) conjuntos, asociado a las construcciones con valor universal y c) lugares vinculados con las obras del hombre o de la naturaleza con valor histórico, estético, etnológico o antropológico.

A partir de este documento, se entiende por patrimonio mundial a todos aquellos sitios, monumentos y entornos naturales con un valor de alcance universal y excepcional.

En 2003 este enfoque que se instauraba en los monumentos sufrió una modificación. La UNESCO (2018) amplió este concepto para incluir lo inmaterial, definido como los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas [...] que las comunidades [...] reconocen como parte [...] de su patrimonio [...] transmitido de generación en generación y recreado constantemente para fomentar la identidad y la diversidad cultural. Quedaron así, institucionalizados las dos dimensiones que actualmente se conocen del patrimonio: lo tangible y lo intangible.

No obstante, el historiador mexicano Carlos Herrejón (2006) advierte que existe una discusión internacional que reconoce la confusión y la relación entre el patrimonio tangible e intangible, recomendando su gestión integrada. El autor propone superar esa terminología binaria (tangible/intangible) y adoptar una noción de cultura que integre ambos aspectos, hablar de un patrimonio cultural con doble dimensión: la material por un lado y por otro la de significación, dado que ningún objeto existe socialmente sin un sentido, ni ningún sentido se escapa de un soporte material; esta idea coincide con lo planteado por Dawson (2004):

“Los objetos, las colecciones, los edificios, etc. pasan a ser reconocidos como patrimonio cuando expresan el valor de la sociedad y así lo material solo se puede entender e interpretar a través de lo inmaterial. La sociedad y los valores están, pues, intrínsecamente unidos” (p.14-15).

Estas posturas coinciden con enfoques sociológicos actuales que entienden al patrimonio como una producción social activa y simbólica. Al respecto, vale la pena citar a García Canclini (1990) quien señala que el patrimonio es un conjunto de bienes y prácticas con alto valor simbólico que le da identidad a una nación. Con relación a la identidad, Gilberto Giménez (2005) menciona que esta “consiste en marcar fronteras entre un nosotros y los 'otros', y no se ve de qué otra manera podríamos diferenciarnos de los demás si no es a través de una constelación de rasgos culturales distintivos” (p. 1.).

Así pues, resulta importante señalar que el valor de un objeto o tradición no depende de la antigüedad, sino del significado que la sociedad le otorga en el presente. Para profundizar con esta construcción Gilberto Giménez (2005) sostiene que el patrimonio implica: “la apropiación colectiva, en forma de legado o “bien común”, de un

conjunto selecto de vestigios y productos del pasado que pueden ser tanto materiales como ideales e intangibles, tanto naturales como culturales” (p.178). Esta visión coincide con lo expuesto por Ana Rosas Mantecón quien señala que: “la construcción del patrimonio es una operación dinámica, enraizada en el presente, a partir de la cual se reconstruye, selecciona e interpreta el pasado” (2003, p. 42).

Esta discusión entre la herencia histórica y sus usos presentes se vuelve importante al abordarla desde el concepto del entorno urbano. El urbanista, Víctor Delgadillo (2016) señala que el patrimonio cultural urbano: “es un concepto anclado en la idea del siglo XIX de los monumentos, que en el siglo XX evolucionó a conceptos como patrimonio histórico y bien cultural” (p.49). El autor, destaca que el patrimonio urbano refiere a: “edificios, plazas, calles, centros históricos o ciudades enteras, producidas en el pasado, remoto o reciente”.

Sin embargo, Llull (2005) señala que, en la actualidad, el patrimonio también se vinculó al turismo y a las industrias culturales. Este fenómeno se materializa con claridad cuando una zona urbana se declara patrimonio, escenario donde el territorio suele sufrir un proceso de privatización. En consecuencia (Ávila, 2005) estas áreas se transforman en productos comerciales diseñados para generar riqueza, lo que provoca que el espacio público se pierda y el uso de la ciudad quede restringido a quienes pueden pagar por él.

Así, para los fines de este trabajo, el patrimonio cultural se compone de elementos materiales (monumentos, pinturas, esculturas, etc.) e inmateriales (ritos, danzas, costumbres, etc.). Este se somete a procesos de valoración y conservación, siendo clave para la memoria colectiva y la construcción de identidad. Por último, el patrimonio constituye hoy una variable económica, al ser objeto de turistificación.

Bajo esta perspectiva, este estudio se enfoca en el patrimonio material urbano, centrándose específicamente en los inmuebles catalogados como Monumentos Históricos en la calle de Francisco I. Madero del Centro Histórico de la Ciudad de México. Hablar de estos monumentos es importante, ya que el corredor atraviesa por una dinámica de gentrificación, cuyas características e impactos socioespaciales se detallarán más adelante.

El centro histórico y su importancia

Las ciudades poseen lugares que históricamente son el origen e inicio de la existencia de tales urbes y a lo largo del tiempo adquieren una preponderancia sobre el conjunto de espacios de la ciudad; pero también hay procesos urbanos que definen otros espacios como relevantes en la estructura, funcionamiento o en la dimensión simbólica de cada ciudad. Este espacio suele llamarse “centro histórico”, “ciudad antigua”, “centro” del poblamiento. Los centros por su importancia, histórica, social y cultural suelen concentrar gran cantidad de elementos que son seleccionados como patrimonios culturales tangibles e intangibles.

Hoy en día podemos decir que el Centro Histórico es aquel que da testimonio de la identidad de una ciudad. Se conoce por poseer un concentrado de monumentos antiguos, algunos destinados a las actividades gubernamentales o al ámbito religioso, posee también un abanico de establecimientos de comercio especializado y sitios de entretenimiento o relativos a lo cultural. Este espacio alberga el testimonio material del tiempo pues a través de los estilos arquitectónicos de cada época es posible leer la historia de la ciudad.

Para comprender la complejidad de estas dinámicas urbanas, Fernando Carrión (2010) plantea tres hipótesis respecto al futuro de los centros históricos. En primer lugar, expone el escenario de un centro histórico abandonado, cuya centralidad ha perdido su función original, dando paso a un proceso de deterioro urbano y social.

En segundo lugar, argumenta que el centro histórico ha transitado de ser un espacio de encuentro a un espacio de flujos. En este contexto, el autor analiza diversas formas de centralidad, destacando la de carácter lineal, ejemplificada en la Ciudad de México a través del eje que conecta el Centro Histórico con el Paseo de la Reforma.

Asimismo, sostiene que en la ciudad contemporánea coexisten múltiples centralidades con distintas temporalidades y funciones que se integran mutuamente; ejemplo de ello son los centros de Coyoacán y Xochimilco, los cuales operan como puntos alternos de alta concentración urbana.

En tercer lugar, el autor habla de un fortalecimiento de la centralidad histórica, donde sostiene que el Centro Histórico debe regirse por la lógica del espacio público y contar con un órgano de gobierno propio. Para lograrlo, subraya la necesidad de implementar políticas sociales que atiendan las demandas de la población local mediante la redistribución de recursos y el mejoramiento de la infraestructura existente, evitando así procesos de expulsión.

Al respecto, define al espacio público como un integrador social que propicia el encuentro de identidades diversas, favoreciendo la cohesión y la integración comunitaria.

Por su parte, De la Calle. (2002), refiere que las ciudades históricas son espacios donde el patrimonio cultural conforma un referente importante de identidad urbana y este valor no solo es local sino también nacional, pues es elemento clave para el desarrollo

de actividades turísticas, debido a la gran demanda de visitantes, se puede presentar signos de deterioro físico en lo que es considerado como patrimonio, lo anterior puede tener repercusiones negativas en cuanto al valor simbólico y funcional del espacio. Además, también señala que los centros históricos son espacios vivos y reducir sus actividades a meros puntos de encuentro turísticos, podría implicar un riesgo. Bajo esta misma línea Fernando Carrión (2010) sostiene que el Centro Histórico:

“Es un espacio simbólico porque tiene un patrimonio de símbolos que genera identidades múltiples, colectivas y simultáneas. La carga simbólica proviene de la doble condición que tiene como centralidad y como acumulación histórica, lo cual conduce a una carga identitaria que hace [...] que la ciudadanía se identifique” (p. 27).

Un ejemplo de esta dinámica en el Centro Histórico de la Ciudad de México acontece en el Zócalo capitalino, donde elementos icónicos como la bandera nacional, la Catedral Metropolitana, el Templo Mayor y el Palacio Nacional configuran un sentido de pertenencia; en el caso de las calles que aún no han sido intervenidas conservan un arraigo a través de comercios tradicionales y un uso mixto del espacio. Al respecto, la identidad de la ciudad se construye mediante la interacción de una población diversa, por lo que es fundamental promover un uso de suelo mixto que garantice residentes permanentes. Cuando el suelo se vuelve exclusivamente comercial, el área se deshabitaa y pasa a depender de una población flotante (trabajadores de la periferia y compradores externos). Como consecuencia, el espacio pierde dinamismo y el Centro Histórico se transforma en un sitio vacío durante las noches.

Por lo anterior, resulta fundamental conocer la historia de los lugares para comprenderlos como parte de la formación de un país y de su sociedad. Este conocimiento constituye el primer eslabón para analizar, de manera paralela, los

procesos sociales que se desarrollan y así entender sus transformaciones. Al mismo tiempo, invita a una reflexión crítica indispensable: cuestionar para qué y para quién se gestiona hoy en día el patrimonio, el espacio público, los centros históricos y la ciudad.

Por su parte García Canclini, con relación a la preservación de sitios históricos advierte “es una tarea sin otro fin que el de guardar modelos estéticos y simbólicos. Su conservación inalterada atestiguaría que la esencia de ese pasado glorioso sobrevive a los cambios” (1990, p.151). No obstante, es importante mencionar que no se trata de querer preservar los centros históricos intactos, sin modificación alguna, porque sería una contradicción, se trata de reflexionar en torno a los contextos que dieron pauta a la creación de los elementos que lo componen, así como ser conscientes de que en la medida que se interactúa con el espacio éste se resignifica.

Así pues, los centros históricos son el elemento fundamental de las ciudades a nivel mundial, no se trata solo de edificios viejos, sino de sitios donde se mezclan el pasado, la cultura, la arquitectura y la vida diaria de la gente. Carrión (2010) menciona que el Centro Histórico es una organización territorial sostenida por un proceso social. Para él, el patrimonio no es una “cosa”, sino el resultado de cómo la sociedad se apropia de ese espacio. A la fecha, los centros históricos representan espacios de resistencia identitaria frente a la homogeneización global, fungen como sitios de memoria y son escenarios donde la diversidad social se manifiesta. Estos sitios requieren de un organismo público transparente que garantice su carácter cívico y lidere su desarrollo como grandes proyectos urbanos legitimados pues, la recuperación y gestión de estos espacios depende de una relación entre la ciudadanía, la ciudad y el Estado, fórmula

necesaria para fortalecer el tejido social y asegurar que el entorno urbano responda verdaderamente a las necesidades de sus habitantes.

Aunado a lo anterior, en entrevista para la revista Km Cero, Carrión refiere que los centros históricos son:

“el espacio público por excelencia de la ciudad y, por tanto, el elemento fundamental de la integración social y de la estructuración de la ciudad. Como tales, “deben ser inclusivos en la redistribución de los recursos económicos, en términos de la representación política, en lo social, en los múltiples segmentos y aristas que esta palabra tiene”. (Carrión entrevistado por Flores, 2009, p.11)

Carrión (2010) expone un aspecto muy importante relacionado con el tema de este trabajo sobre por qué los centros históricos son áreas especiales y relevantes para la sociedad plantea que “La importancia de los centros históricos radica en la posibilidad de preservar y potenciar la memoria –para generar sentidos de identidad por función y pertenencia- y de convertirse en plataforma de innovación del conjunto de la ciudad” (p.32). Al respecto Lanzagorta (2017) advierte que el Centro Histórico latinoamericano tiene características que los distinguen de las ciudades del viejo mundo, él refiere que se trata de “una plaza rectangular que congrega al poder político, al religioso, y frecuentemente al económico” (p.54). A lo anterior, habría que agregar que también es un sitio de lucha, de manifestaciones y expresiones de identidad e ideología.

1.2 Centro Histórico en la Ciudad de México

El Centro Histórico de la Ciudad de México es un lugar de encuentro, destino y espacio que obedece a la nostalgia y la historia, las cuales han configurado el ser y quehacer de ese espacio en el presente. Es un espacio que impone por la magnitud de sus construcciones y monumentos. Para algunos principalmente es un sitio caótico, para otros el paraíso del comercio especializado, para otros más una concentración de poder político y económico, y para algunos más herencia histórica y cultural que genera identidad y orgullo.

Hablar del Centro Histórico de la Ciudad de México es nombrar las distintas capas que componen su totalidad: Vestigios de lo que fue Tenochtitlan, edificios virreinales, construcciones con influencias parisinas en el periodo de Porfirio Díaz. Rocha y Cejudo (2010: 149) señalan que: “en sus inicios, los poblados se asentaron alrededor del lago hasta 1324, a la llegada de los aztecas y fundación de Tenochtitlán; a partir de la conquista española y hasta la independencia; en 1810, los habitantes del México Virreinal desarrollaron una ciudad monumental imponente”

De acuerdo con Fernández (2023), “En enero de 1934 se expidió la Ley sobre protección y conservación de monumentos arqueológicos e históricos”. Con ello se realizó una catalogación de los monumentos con la finalidad de protegerlos (Gasca, 2024). Al respecto Ana Rosas Mantecón (2003) argumenta que:

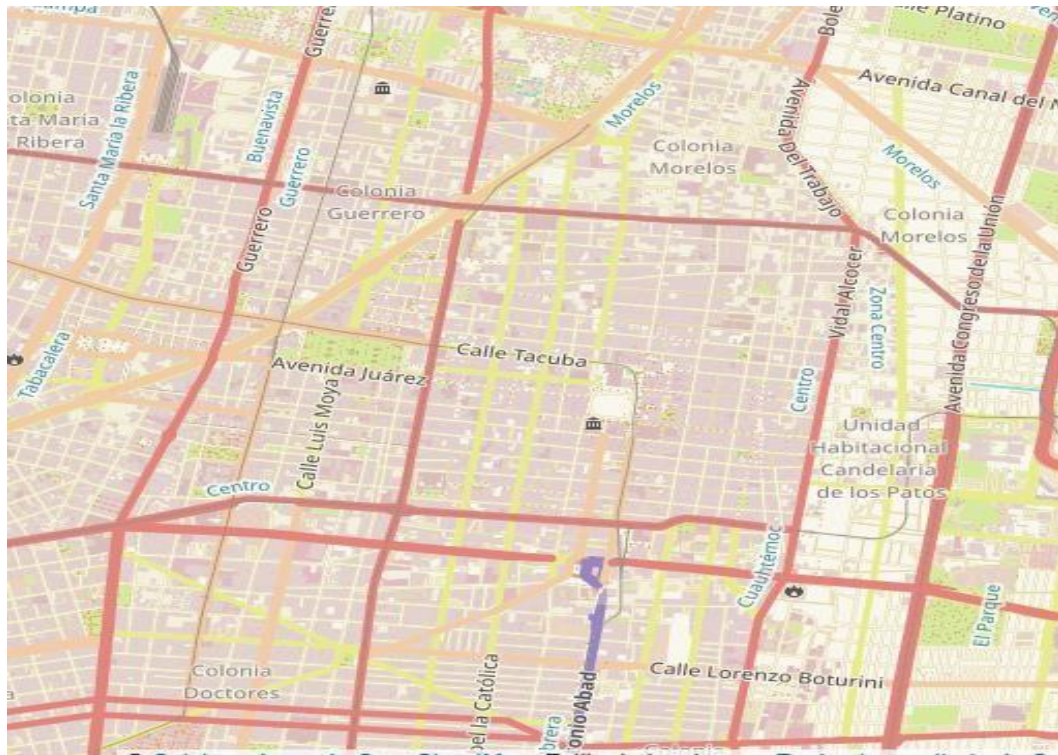
“De los 768 monumentos catalogados por el Instituto Nacional de Antropología e Historia en 1934, 422 habían sido demolidos para 1965 (Consejo del Centro Histórico de la Ciudad de México: 3). Ni la delimitación oficial de una zona de monumentos y su declaración como patrimonio de la humanidad, ni la actuación y registro de los mismos por parte de diferentes instituciones han logrado detener el fenómeno” (p.36).

En 1980 por disposición oficial de la federación se nombra al centro como “Centro Histórico” y se declara con base en ese ordenamiento Zona de Monumentos Históricos, denominada Centro Histórico de la Ciudad de México. Éste se encuentra ubicado en la alcaldía Cuauhtémoc, la cual pertenece, junto a las alcaldías Venustiano Carranza, Miguel Hidalgo y Benito Juárez, lo que llamamos ciudad central. En 1987 fue declarado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) como Patrimonio Cultural de la Humanidad. Ello ha generado una serie de acciones de diversa índole y escala del gobierno de la ciudad, entidades internacionales, de organizaciones sociales y empresas privadas orientadas a su rescate, preservación y utilización sostenible. Si bien, se han implementado muchas acciones, por su complejidad y conflictividad, experimenta viejos y nuevos problemas que impactan en su estructura, funcionamiento, utilización y apropiación por parte del arcoíris de grupos que están presentes en él.

De acuerdo con datos proporcionados por el Centro de la Vivienda y Estudios Urbanos. A.C., el Centro Histórico ocupa un área de 9 Km². Su estructura urbana se conforma por alrededor de 668 manzanas que integra la zona de monumentos históricos la cual se divide en dos perímetros: A y B. El perímetro A delimita la mayor concentración de edificios catalogados y espacios públicos de valor patrimonial; el perímetro B está a las orillas del perímetro A y es en donde la densidad de edificios catalogados es menor y éstos además se encuentran dispersos. El Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México (2026), tiene registrados cerca de 1,500 edificios, entre templos, museos, hoteles, tiendas, galerías, teatros y centros culturales, muchos de ellos catalogados como monumentos históricos o artísticos. Además, es un área con una alta concentración

de actividades económicas, como el comercio formal e informal, los servicios, el turismo y las oficinas gubernamentales. Su población residente es relativamente reducida debido a la reconversión de viviendas en locales o bodegas; sin embargo, se caracteriza por una intensa diversidad social en la que conviven diariamente habitantes originarios, comerciantes de distintas escalas, empleados públicos y una gran población flotante.

Mapa 1. Plano Centro Histórico de la Ciudad de México



Fuente: © Colaboradores de OpenStreetMap.

Por su parte, Cantú (2004) refiere que en el Centro Histórico “se asienta la mayor parte del pasado cultural y la más extensa memoria histórica de la metrópoli y la nación. También, porque es el espacio patrimonial urbano arquitectónico que testifica lo que sucedió en el país” (p. 13). Sin embargo, advierte que desde los años 90, el Centro Histórico de la Ciudad de México ha cambiado las funciones que desempeñaba en el siglo XX, pues con la llegada de la globalización, la lógica del espacio se vio modificada,

un claro ejemplo fue el cambio de uso de suelo que afectó a la vivienda y los habitantes fueron desplazados para transformar el espacio en sitios comerciales, en la planta baja, y bodegas en las plantas altas. Al respecto, Ziccardi (2012) señala las problemáticas por las cuales atraviesan los centros históricos de un país como México:

“La escasa oferta de vivienda adecuada, el deterioro físico de sus edificios [...] la transformación del uso de los inmuebles habitacionales en otros más rentables (comerciales y de servicios), sin que exista una normatividad específica, todo lo cual provoca la degradación de las condiciones de vida y de trabajo, así como el abandono de predios y una notable irregularidad normativa y legal”. (p. 45)

Actualmente, pensar en el Centro Histórico de la Ciudad de México es hablar de un espacio “cosmopolita” donde es posible desarrollar distintas actividades, desde el ámbito cultural, histórico, mercantil, de entretenimiento y turístico, solo por mencionar algunas. Lo anterior, ha sido resultado de décadas de planes e inversiones de presupuesto público y privado para la renovación de este, como señala Muñoz (2008):

“Después de las operaciones de rehabilitación urbana, aparece como un lugar especializado, orientado hacia el consumo y las actividades relacionadas con el ocio, la cultura o el turismo global. Un territorio [...] que incluye museos, galerías, librerías, cafés, restaurantes de comida local o tiendas de *gadgets* y *souvenirs*” (p. 65).

Dicho lo anterior, es importante mencionar que no todas las personas tienen un fácil acceso al Centro Histórico, pues al estar en una ciudad tan grande como la de México, habitantes de la periferia ven una visita al Centro Histórico como una inversión considerable de tiempo, dinero y energía. Como menciona Borja, en entrevista para Km Cero:

“la movilidad es fatigosa, es pesada, es poco accesible en la práctica. Creo que uno de los derechos en el que normalmente no se piensan es el derecho a la movilidad. En una

ciudad grande y compacta ese derecho sólo se puede ejercer a través de un transporte colectivo eficiente. Si estás en una periferia, para ir al centro tienes que poder llegar en transporte colectivo, rápido. Si no, este centro será para la población residente próxima, y para la población turística; será un centro que jugará un pobre papel integrador del conjunto de la ciudadanía”. (Borja entrevistado por Ruvalcaba, 2009, p.11).

1.3 Calle Francisco I. Madero

La calle de Francisco I. Madero, está ubicada en el Centro Histórico de la Ciudad de México es una vía peatonal que conecta el cruce del Eje Central Lázaro Cárdenas hasta la Plaza de la Constitución, también conocida como Zócalo Capitalino. Atraviesa las calles: Condesa, Filomeno Mata, Gante, Bolívar, Motolinía, Isabel la Católica, Palma y Monte de Piedad. Actualmente es considerado el corredor peatonal más representativo de México, por el cual transitan alrededor de 350 mil personas al día, de acuerdo con datos proporcionados en la página de la Jefatura de Gobierno.

No obstante, al contrastar el estado actual con la cartografía histórica consultada en el Archivo Histórico de la Ciudad de México (1851), se evidencia que la calle ha pasado por varias transformaciones, pues en el *Plano de la Ciudad de México, con expresión de haciendas y ríos*, se observa que la calle Francisco I. Madero mantenía su trazo recto pero dividido en los tramos de: San Francisco y Plateros. De ahí proviene el nombre de Plateros con el que se le conocía anteriormente. Un elemento que destaca es que en 1851 el Convento de San Francisco aparece todavía como un conjunto arquitectónico integral, por lo que aún no se trazaba la calle que hoy se conoce como Gante.

Aunado a lo anterior, durante el siglo XIX, México vivió una transformación gracias a las Leyes de Reforma, promulgadas entre 1855 y 1863 (Mantilla, 2022), las cuales buscaron limitar el poder que tenía la Iglesia sobre la vida pública y la economía nacional.

Por su parte, en el *Plano General de la Ciudad de México, con demarcación de manzanas y recuadro de parroquias, iglesias, edificios, establecimientos públicos y plazas de mercado* (Debray, 1869), se aprecia la transformación en las calles consecuencia de la implementación de las Leyes de Reforma. En el sitio del Instituto Nacional de Antropología e Historia se menciona que:

“En 1861 se derribaron o dividieron decenas de conventos y edificios religiosos, lo que dio paso a la apertura de nuevas calles. Por ejemplo, el Convento de San Francisco, ubicado sobre la actual calle Madero, fue fraccionado y originó las calles Gante y 16 de septiembre”. (INAH, s.f)

Así, mientras el plano de 1851 documenta el fin del periodo virreinal, el de 1869 ejemplifica el inicio de la lotificación de propiedades de la iglesia para convertirlas en espacios públicos y comerciales.

Es a finales del siglo XIX, cuando el cronista Juan A. Mateos (1880) describió la calle Plateros como el Broadway mexicano debido a su basta actividad comercial. Un ejemplo de los comercios eran las dulcerías francesas y la pastelería Genin, así como tiendas de abarrotes, estudios fotográficos, almacenes de ropa, tiendas de sombreros, joyerías y cafeterías, igual que en la actualidad, se consideraban dentro de las calles más transitadas (Díaz, 1965).

De acuerdo con la sección de Nomenclatura, aparecida en el diario el Excélsior, esta avenida, a lo largo de la historia, ha sido el eje central de la capital desde su trazado

original en la Conquista. Históricamente, fue el hogar de los trabajadores que ejercían el oficio de plateros y el escenario obligado para los eventos más significativos de la vida nacional, desde celebraciones gloriosas hasta funerales de Estado. Por esta vía entró el Ejército Trigarante en 1821 para consolidar la Independencia, el cortejo fúnebre de Benito Juárez, y las entradas triunfales de figuras revolucionarias como Francisco I. Madero en 1911 y Venustiano Carranza en 1914 (Excelsior, 1944-1988).

Respecto al nombre que hoy tiene la calle, el periódico *El Universal*, retoma una cita del escrito Héctor de Mauleón donde afirma lo siguiente:

“solemos creer que fue Francisco Villa el responsable de este cambio de nomenclatura porque una fotografía que se ha hecho célebre lo muestra, con escalera, salakov y pistola al cinto, en el acto de colocar la placa. Lo que en realidad hizo Villa –la foto es del 8 de diciembre de 1914- fue recolocar la placa que los zapatistas habían arrancado con desprecio dos semanas antes, el día de su entrada a la ciudad”. (Mauleón en Mejía, 2016)

Fue en 2010, cuando la calle se inauguró como Corredor Peatonal, esto en el marco de las celebraciones del Bicentenario de la Independencia. Según el Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México (Autoridad del Centro Histórico, 2017, p.65)

“Los corredores comerciales que ahora son peatonales o semipeatonales, como Madero, 16 de septiembre, Regina y Alhóndiga, han registrado un auge importante de negocios privados a partir de las rehabilitaciones respectivas. Algunos de estos segmentos, considerados en el PIM-CHCDMX 2011-2016, se han fortalecido a partir de la creciente participación del comercio moderno mediante firmas diversas, que van desde restaurantes y franquicias hasta unidades de venta de productos especializados y *retailers* multimarca. El éxito alcanzado por la calle Francisco I. Madero, por ejemplo, ha implicado un fuerte crecimiento y mayor especulación en las rentas de los locales, pues esta calle es considerada la segunda de mayor renta por metro cuadrado, después de Presidente Masaryk, en la zona de Polanco. Sin embargo, Francisco I. Madero registra problemas de saturación, dado que al día circulan alrededor de 220 mil personas en

promedio (ACH, 2014). En este sentido, se requiere diversificar la oferta y proponer mecanismos de promoción”.

Lo anterior, evidencia que una de las problemáticas que enfrenta la calle a raíz de su peatonalización es que se ha priorizado una tendencia a la lógica del mercado, el consumo y la turistificación. En 2023, es colocada una estatua de Francisco Villa, en conmemoración al momento en que re-coloca la placa con el nombre de la calle, Francisco I. Madero. La estatua se ubica en la esquina de Isabel la Católica y Madero, junto al antiguo edificio La Mexicana, que actualmente alberga la tienda de Ropa Zara.

1.3.1 Edificios con valor patrimonial

Datos publicados en el número 31 de la revista *Km Cero (2011)*, revelan que el corredor peatonal Madero, cuenta con 35 edificios catalogados como Monumentos Históricos por el INAH. A continuación, se menciona algunos:

Ubicado en la esquina de Madero e Isabel la Católica, el Oratorio de San Felipe Neri, también conocido como La Profesa, es una construcción de estilo barroco del siglo XVIII diseñada por Pedro de Arrieta. En un principio fue un sitio de la orden jesuita, posteriormente pasó a la congregación Felipense tras la expulsión de la orden en 1767. Su interior es de estilo neoclásico renovado por Manuel Tolsá. En su interior alberga una de las pinacotecas de arte sacro más importantes del país con obras de los siglos XVII al XIX. Más allá de su valor artístico, el templo posee gran relevancia política y religiosa, pues fue sede de las conspiraciones contra la independencia y funcionó como catedral provisional durante la Guerra Cristera. El 22 de agosto de 1932 fue declarado Monumento Histórico (INAH, s.f)

Casa Borda, este edificio fue construido en el siglo XVIII bajo la directriz del arquitecto Francisco Guerrero y Torres, fue un encargo del minero José de la Borda para su esposa y originalmente ocupaba una manzana completa. Aunque a finales del siglo XIX la estructura se fragmentó en cinco edificios independientes, el inmueble conserva su relevancia histórica por haber albergado espacios emblemáticos como el Salón Rojo, como se menciona el número 154 de la revista Km Cero (Carrión, 2021), que fue el primer cine de la ciudad. Actualmente, en la planta baja está una tienda de ropa y un banco. Declarado monumento Histórico el 29 de septiembre de 1947. (INAH, s,f)

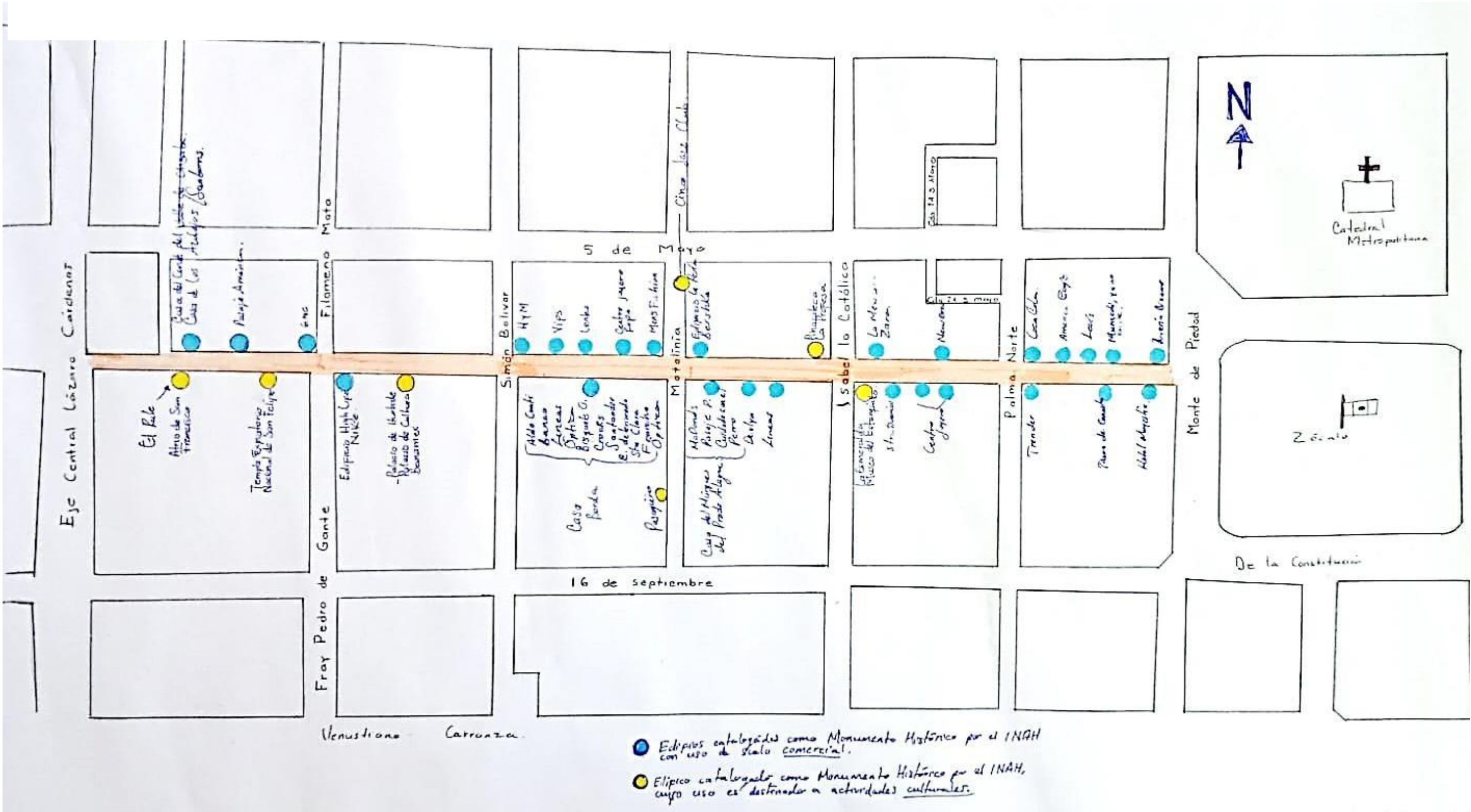
La Casa del Marqués de Prado Alegre es un monumento histórico del siglo XVIII, La propiedad perteneció a Francisco Marcelo de Tejada, primer marqués de dicho título otorgado por Carlos III, y destaca arquitectónicamente por su fachada que mezcla elementos prehispánicos, gárgolas y un nicho esquinero con la Virgen de Guadalupe. La planta baja ha sido utilizada bajo una dinámica comercial, actualmente hay un McDonald's. Fue declarado Monumento histórico el 9 de febrero de 1931. (INAH, s.f)

Por su parte, el edificio La Esmeralda donde actualmente se encuentra el Museo del Estanquillo y una famosa tienda de discos, está ubicado en Madero e Isabel la Católica, fue construido a finales del siglo XIX, diseñado por Eleuterio Méndez y Francisco Serrano para albergar una joyería. Tras funcionar como oficina gubernamental, banco e incluso discoteca, el inmueble atravesó por una restauración integral a principios del siglo XXI para albergar la colección personal del escritor Carlos Monsiváis. Actualmente, el museo ofrece tres salas de exposiciones temporales, una sala de lectura y una terraza destinada a actividades culturales. En la parte de abajo hay espacios dedicados al comercio como la famosa tienda de discos Mixup (Villasana, 2023).

Solo comento algunos de los edificios históricos patrimoniales que existen a lo largo de la calle, sin embargo, existen cerca de cuatro decenas de edificios con esas características que dan vida y paisaje a esta calle. Aunado a esas edificaciones que corresponden a diferentes etapas históricas de la ciudad, existen procesos y prácticas socioculturales que han surgido en las décadas recientes y que son interesantes analizar para entender los usos, las formas de apropiación y la valoración de los habitantes y visitantes de la calle y su zona alrededor.

El mapa 2 muestra el levantamiento realizado en la calle Madero para identificar los edificios catalogados como Monumentos Históricos por el INAH. Se marcaron en azul aquellos inmuebles destinados al uso de suelo comercial y en amarillo los que ofrecen actividades culturales. De este modo, se evidencia el contraste entre ambas dinámicas y cómo esta distribución beneficia principalmente al sector comercial transnacional.

Mapa 2. Edificios catalogados como monumentos históricos por el INAH.
 Elaboración propia con datos del NAH.



1.3.2 Uso, apropiación y re-significación de la ciudad dividida por el mercado

Un grupo de jóvenes decide visitar el Centro Histórico de su ciudad, se sienten seguras transitando por una de las calles peatonales más importantes: Madero, su estancia se resume en la visita a tiendas de ropa y comida. Lo anterior sugiere, ¿están habitando la ciudad o solo consumiéndola?

Lo anterior, resulta ser una descripción común de las formas en que los jóvenes se relacionan con el espacio. Para muchos de ellos, el patrimonio cultural urbano de sus ciudades no es una herencia, sino un cúmulo de objetos que son ajenos a su contexto e inclusive tienen dificultades para asociarlos con los hechos históricos. Dicho esto, habitar, en el sentido que propone la antropóloga Angela Giglia (2012) requiere que el sujeto se reconozca en su entorno, cuando ese reconocimiento no existe, el patrimonio se convierte en un no – lugar, (Augé, 2008) dentro de su propia geografía cotidiana. Del mismo modo Giglia (2012) refiere que el habitar comprende tres dimensiones que se entretajan: el uso, la apropiación y la significación.

Dicho lo anterior, se entiende por uso cuando el sujeto está presente en un espacio, es decir cuando se realiza una acción. Por su parte, la apropiación refiere a la pertenencia, a domesticar el espacio y volverlo algo familiar, lo que permite identificarse en un entorno. Por último, la significación obedece al sentido que se le da a un espacio, desde las experiencias vividas hasta el compendio de elementos culturales, en palabras de Giglia (2012) refiere al: “espacio provisto de usos y significados colectivos y de memorias compartidas”.(p.12)

Por consecuencia, cuando se desconoce el valor histórico de un edificio, su uso se limita a la funcionalidad más básica alejada de la significación. Por ejemplo, en la calle de Madero, el habitar se ve amenazado por una saturación de elementos comerciales, que difuminan la identidad histórica. Cuando los protagonistas son las tiendas de ropa o los logotipos de las marcas corporativas nacionales o transnacionales, el edificio que las aloja deja de ser un referente cultural para convertirse en un aparador.

Por otro lado, la autora plantea que el uso crea hábitos. En Madero, el uso principal obedece a una lógica de tránsito y consumo, principalmente de marcas globales. De igual modo, se usa la calle como un lugar de paso para llegar a una tienda específica y no como un lugar para conocer el patrimonio cultural o informarse sobre procesos históricos o de rehabilitación, tiene finalmente los objetivos de consumo y ocio. No obstante, esta dinámica de tránsito se vive y se disputa constantemente, se vuelve un espacio en tensión donde la gente que camina comparte la calle con vendedores ambulantes, manifestaciones, música callejera, estatuas vivientes e indigentes, convirtiendo el corredor peatonal en un territorio de contraste y confrontación social.

Con relación a lo anterior, Hernández (2014) propone un instrumento para analizar la satisfacción de los transeúntes de la calle Madero, después de su transformación en corredor peatonal en el año 2010. La satisfacción se midió a través de una encuesta con variables como: seguridad, funcionalidad, confort ambiental y mobiliario. Entre los resultados que arroja dicho análisis con relación a los edificios históricos, es que éstos no son identificados por la mayoría de los usuarios. Así, realiza la recomendación de desarrollar estrategias para generar actividades que inviten a las personas a conocer y/o visitar los sitios históricos.

Por su parte, la apropiación implica volverlo suyo. Por ejemplo, anteriormente Madero era la calle por donde entraban las manifestaciones con dirección a la plancha del Zócalo. Sin embargo, donde lo que predomina es el mercado, los jóvenes ingresan a las tiendas con cierta familiaridad, contrario a lo que sucede con el patrimonio urbano o los sitios destinados a la divulgación cultural, al desconocerse pasa desapercibido y no se reclama.

Al mismo tiempo que el edificio se convierte en un soporte físico de una actividad comercial o de servicio, el entorno y su pasado se diluye también por la cotidianidad del ir y venir de los paseantes que buscan el producto o la imagen para el registro instantáneo del visitante. Las gestas históricas, las prácticas culturales pasadas y los elementos significativos que han configurado el Centro Histórico como espacio identitario quedan relegados, no son enunciados ni compartidos por lo que también tienden a perderse del radar de los visitantes. De esta manera el patrimonio tangible e intangible se convierten en escenario del *shopping*, insumo del paseo turístico y paisaje rutinario del trabajador de la zona.

1.3.3 Peatonalización

La experiencia de transitar la ciudad a pie podría considerarse un deporte de alto riesgo, pues en una ciudad como la de México, el peatón no solo está condicionado a caminar por aceras reducidas, invadidas por el comercio informal o incluso inexistentes, sino que también se enfrenta a un diseño que prioriza el uso del automóvil. Esto dificulta que los individuos puedan apropiarse del espacio público, que, de acuerdo con Jordi Borja (2003), es: “espacio funcional, polivalente que relacione todo con todo [...] concebido

también como un instrumento de redistribución social, de cohesión comunitaria, de autoestima colectiva” (p. 29)

En este sentido, se entiende al espacio público como un entorno heterogéneo cuya funcionalidad permite establecer relaciones y construir un tejido social. A partir de este enfoque en el Centro Histórico de la Ciudad de México se han implementado programas de renovación urbana que buscan, por un lado, la recuperación del espacio público y por el otro la peatonalización de calles.

Sanz (1998), refiere que las calles peatonales son aquellos espacios donde anteriormente transitaban vehículos y que ahora han sido destinados a los transeúntes. también señala que la peatonalización de los centros históricos se puede clasificar en cuatro rubros: 1. turista (ciudad-museo), 2. comprador (ciudad-hipermercado), 3. instituciones oficiales (ciudad del poder político) y 4. diversión nocturna (ciudad-bar). Además, dentro de los aspectos positivos relacionados a peatonalización, señala el redescubrimiento de las calles como espacios públicos óptimos para el desarrollo de la vida cotidiana.

Por su parte, Rueda (2017) afirma que limitar el uso del automóvil es sinónimo de ejercer nuestro derecho a la cultura, expresión y participación. Para que suceda lo anterior se requiere un cambio de infraestructura para que el peatón tenga mayor seguridad y confianza al desplazarse. Esto se vuelve urgente ante la existencia de múltiples zonas hostiles que vuelven difícil o peligroso caminar la ciudad, debido a la falta de conectividad y al abandono del espacio público. Al transformar estas barreras físicas, trae como consecuencia que las personas puedan reapropiarse del entorno urbano y

tengan la libertad de acceder a lugares que antes no conocían porque carecían de condiciones adecuadas de acceso.

El Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México 2023-2028 establece estrategias de movilidad enfocadas en reducir el uso del automóvil y priorizar las calles peatonales. Este enfoque sigue el modelo de corredores como Regina, Madero y el eje Topacio-Alhóndiga, donde, además de recuperar el espacio público, se implementó una vigilancia constante y la moderación de la contaminación auditiva para mejorar la experiencia urbana. (Autoridad del Centro Histórico, 2023). Sin embargo, en la realidad esto no siempre se cumple. Un ejemplo de ello son las quejas de los habitantes de la calle Regina, quienes han denunciado ruido excesivo en el corredor. De acuerdo con los reportes de la Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial (PAOT), el nivel máximo de decibeles permitido en un horario de 20:00 a 6:00 horas es de 65, mientras que el nivel que se registró en enero de 2025 alcanzó los 80 decibeles (Sosa, 2025).

Autores como Calderón (2023) han analizado el impacto de la mercantilización en el espacio público de la calle de Francisco I. Madero, en el Centro Histórico de la Ciudad de México y la transformación de la identidad que atraviesa el espacio, pues afirma se impuso una imagen global de ciudad, lo anterior respaldado bajo políticas públicas de recuperación y conservación del patrimonio cultural. En la misma línea, Salas y López (2019,14) enuncian que: “es una calle más comercial y de servicios que se va perfilando con claridad como espacio global de reconocidas marcas internacionales”.

Por su parte, Magallanes y Espinosa (2013), advierten que las ciudades atraviesan un proceso de transformación y obedecen a las tendencias globales. Los centros

históricos se han festivalizado y se han convertido en puntos de referencia para el turismo, así pues, se peatonalizan las calles y se recuperan algunos espacios urbanos con una lógica del turismo y del consumo.

Bajo esta perspectiva, resulta pertinente destacar que en el número 31 de la revista *Km Cero* se menciona que: “uno de los objetivos de las obras es promover el disfrute del patrimonio” (p. 6). Sin embargo, en la Gaceta Oficial del Distrito Federal, publicada el 17 de agosto de 2011, los objetivos declarados respecto a la peatonalización de la calle Madero adquieren un matiz distinto al priorizar la dimensión económica. En dicho documento se establece como prioridades: “mejorar el histórico corredor de acceso peatonal al corazón de la ciudad como paseo tradicional; impulsar la actividad económica y detonar la inversión para la regeneración del espacio privado; impulsar la actividad turística y favorecer el intercambio social” (p. 81). De este modo, se observa que la renovación urbana tiende a privilegiar los intereses comerciales por encima de los aspectos culturales o de la propia conservación simbólica del patrimonio.

En suma, la renovación urbana de Madero, a través de la peatonalización en 2010, no solo transformó la movilidad del Centro Histórico, sino que también detonó dinámicas de gentrificación comercial y turística. Si bien el proyecto original buscaba “favorecer el intercambio social” (Gaceta Oficial, 2011), en la práctica ha reforzado procesos que priorizan el consumo sobre la habitabilidad.

Estas modificaciones impactan directamente en el uso, apropiación y significación de la calle debido a que el usuario local y el habitante tradicional son desplazados por un flujo masivo de visitantes, transformando un eje histórico de identidad comunitaria en un escaparate de marcas globales. Así, la revaloración del

patrimonio cultural que se propone en este trabajo debe cuestionar si la peatonalización ha servido como una herramienta de rescate auténtico o como un mecanismo que, al privilegiar la rentabilidad económica, genera procesos de gentrificación y despoja al corredor de su simbolismo social y su memoria colectiva.

1.3.4 Visos de la Gentrificación

El termino gentrificación es un concepto creado en la década de los 60's, por la socióloga alemana Ruth Glass, cuya intención era dar cuenta de los cambios ocurridos en los barrios obreros de Londres. Invasión, apropiación y despojo de espacios céntricos y deteriorados, por parte de las clases media, seguido del desplazamiento de los antiguos residentes, fueron los elementos clave para acuñar el término. (Delgadillo, 2016).

Con relación al Centro Histórico Ana Rosas Mantecón (2003) en su texto: *Los usos del patrimonio cultural en el Centro Histórico*, hace una descripción, sin definir gentrificación, de cómo el centro de la Ciudad de México pasó de ser una "ciudad de palacios" a un área deteriorada. Los residentes ricos se fueron, los edificios fueron ocupados por personas de bajos recursos y, finalmente, abandonados. El comercio y los negocios desplazaron a la vivienda. Posteriormente, en la zona poniente se construyeron rascacielos que reemplazaron lo antiguo, mientras que el norte y oriente se llenan de bodegas y viviendas hacinadas, degradando la arquitectura histórica.

Aunado a lo anterior, se pusieron en marcha diversos programas para el rescate del Centro Histórico, al respecto Olivera (2015, p. 96) menciona que: "El capital invertido en la Ciudad de México con programas de rehabilitación en 2001 fue el detonante de la gentrificación en diversos barrios, como el comercial del Centro Histórico, donde se generó el desplazamiento de la población de bajos recursos y el comercio tradicional".

Por su parte, Delgadillo (2015), refiere que el patrimonio urbano atraviesa por un proceso de homogenización resultado las inversiones privadas, con ello los espacios locales se estandarizan al momento de introducir sitios de comida rápida, cadenas de hoteles o marcas globales. Ejemplo de las empresas son: Ingenieros Civiles y Asociados (ICA), empresa mexicana dedicada a la construcción, Grupos Carso y Bancomer (Olivera, 2015).

Respecto al patrimonio cultural y calles peatonales Márquez (2020) encuentra una relación entre los procesos de patrimonialización y turistificación, pues argumenta que la inversión privada influye para crear procesos de desplazamientos y cambios en el uso de suelo que modifican las relaciones sociales de dichos lugares. La autora trabaja con el método etnográfico de investigación y retoma el Proyecto Corredor Cultural Regina, para dar cuenta de las modificaciones en los modos de vida a raíz de la implementación de dicho proyecto, cuya característica principal es peatonalizar la calle y someterla a un proceso de recuperación del espacio. Al respecto, Camargo (2015) apoyándose de Cantú Chapa menciona: “Por fuera todo ha sido maquillado, las fachadas recuperadas, aunque por dentro los inmuebles muestren actividades distintas a las que alguna vez fueron concebidas en su construcción” (p.132). Por su parte Ortega (2015) expone:

“El uso de la calle Francisco I. Madero ha sido tradicionalmente comercial, con la peatonalización ha continuado ésta tendencia ya histórica, sin embargo, el giro comercial se ha ido modificando poco a poco dándole otro enfoque al uso del espacio y atendiendo a la dinámica que se busca propiciar con éste tipo de intervención que genera no sólo diferentes usuarios y distinta demanda de servicios sino que, al rehabilitar, evidentemente se produce un incremento considerable en el precio del suelo por la inversión realizada especialmente en cuestión de infraestructura, lo cual genera aumento en el precio de renta y por ende el lento pero seguro exilio de los negocios locales que no tienen los suficientes recursos para soportar esta constante elevación de precios, dejando paso a

grandes franquicias nacionales e internacionales que por lo que es posible observar han llegado para quedarse”. (p.13)

En este sentido el proceso de gentrificación en la calle Madero ha traído como consecuencia la transformación del patrimonio cultural urbano en una mercancía, donde el acontecimiento histórico es desplazado por un valor de cambio orientado al consumo turístico. Como señala Carrión (2010), la identidad obedece a un sentido histórico y al mismo tiempo a la mezcla heterogénea de prácticas sociales. Lo anterior se pierde cuando los edificios funcionan como una escenografía urbana que oculta el desvanecimiento de los usos sociales tradicionales y el desplazamiento de la población local. En última instancia, la subordinación del patrimonio a las fuerzas del mercado erosiona la memoria colectiva, sustituyendo la identidad del sitio por una identidad genérica diseñada para la rentabilidad económica global.

El patrimonio cultural urbano que alberga la calle Madero es percibido como una mercancía y un escenario turístico; esta dinámica, impulsada por la peatonalización, opera como un arma de doble filo. Por una parte, ofrece un espacio seguro y tranquilo para el peatón al eliminar el tránsito vehicular; por otra, la alta aglomeración de personas suele dificultar el andar. Asimismo, aunque la zona destaca por su limpieza y percepción de seguridad, la proliferación de comercios ha provocado que los referentes urbanos se limiten a las marcas comerciales, invisibilizando el valor histórico de los edificios que las albergan.

Capítulo II

Propuesta de proyecto de intervención

2.1 Metodología

Para la realización de este proyecto se recurrió inicialmente a un proceso de investigación que me pudiera brindar un enfoque de análisis pertinente, un contexto sólido del estudio de caso, así como información de primera mano, documental y bibliográfica para conocer de mejor manera mi ámbito de estudio e intervención.

La metodología analizada fue de carácter mixto, con la finalidad de entender las dinámicas socioculturales y describir de manera integral lo que ocurre en la calle Madero. Asimismo, busqué conocer cuál es la perspectiva de los jóvenes estudiantes de bachillerato respecto al patrimonio cultural urbano. El diseño metodológico se estructuró de la siguiente forma:

Investigación cualitativa: que incluyó una investigación documental que permitió construir el marco teórico y una investigación etnográfica que me permitió idear y diseñar el proyecto. Se realizaron entrevistas estructuradas a dos docentes del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Vallejo, con la finalidad de conocer cuál era su punto de vista respecto al diseño de un proyecto cultural para difundir el patrimonio cultural urbano y vincularlos con el temario de la materia de Historia de México.

Investigación cuantitativa: se realizaron encuestas a estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades Vallejo, con la finalidad de conocer qué actividades hacían cuando iban al Centro Histórico y en específico a la calle de Madero. Esto sirvió para

realizar el diagnóstico del proyecto. A continuación, se detalla cada uno de los elementos mencionados.

Para garantizar la validez y el rigor científico de los hallazgos, esta investigación emplea una triangulación metodológica. Este procedimiento consiste en el contraste cruzado de los resultados obtenidos a través de las distintas técnicas aplicadas. “la triangulación, es decir el recurso a una variedad de fuentes de datos, de investigadores, de perspectivas teóricas y de métodos, contrastando unos con otros para confirmar datos e interpretaciones” (Gundermann, 2008, p. 265).

2.1.1 Revisión documental

Como se mencionó anteriormente, este producto está sustentado en diferentes técnicas de investigación. Desde 2023 se realizó una revisión documental que abarca desde libros y artículos académicos especializados en el ámbito del patrimonio cultural urbano. Del mismo modo se consultó material hemerográfico relevante como la revista *Km Cero*, publicada por el Fideicomiso del Centro Histórico de la Ciudad de México, la cual es un proyecto que busca dar a conocer el patrimonio cultural del Centro Histórico de la Ciudad de México. Por otro lado, se revisó el Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México, 2017-2022 y 2023-2028, para conocer cuáles fueron las intervenciones previas y cuáles las propuestas a futuro respecto a la conservación del patrimonio cultural urbano.

También se consultaron publicaciones hemerográficas digitales del Colegio de Ciencias y Humanidades, Vallejo como: *HistoriAgenda*, *Eutopía* y *100 Metros*. Estas fueron de gran relevancia para la investigación, dado que se habla en torno a las

estrategias de enseñanza aprendizaje en la educación media superior, espacio en el que se desarrollan la muestra de jóvenes seleccionada para el proyecto.

Aunado a lo anterior, se realizó un análisis de la traza urbana mediante la revisión de planos y mapas antiguos consultados en el Archivo Histórico de la Ciudad de México, donde se identificó la evolución de la calle Madero desde su división original en tramos de San Francisco y Plateros, hasta su unificación actual. Dichos documentos funcionaron como una guía cartográfica para verificar qué edificios han desaparecido o han sido modificados con el paso del tiempo.

Por otro lado, se hizo una revisión de los Programas de Estudio de Historia Universal I y II, así como de Historia de México I y II. El objetivo fue identificar si el concepto de patrimonio cultural urbano se aborda como un contenido temático o como una herramienta didáctica dentro del modelo educativo del Colegio de Ciencias y Humanidades. Del mismo modo, se buscó conocer si actividades como las visitas guiadas eran implementadas como estrategias de aprendizaje. Aunado a esto, se revisó el Reglamento interno para la realización de Prácticas de Campo y/o Actividades Extracurriculares del Colegio de Ciencias y Humanidades, con la finalidad de conocer los lineamientos y protocolos necesarios para la ejecución de actividades extramuros.

2.1.2 Etnografía

Posteriormente, para el desarrollo de esta investigación se utilizaron métodos cualitativos como la etnografía. De acuerdo con Patricia García Espín (2017), la etnografía es una metodología cualitativa, resultado del conjunto de recursos de investigación social. Por ejemplo: la entrevista, el análisis documental y la observación detallada en el lugar donde sucedieron los hechos dan lugar a escritos descriptivos densos que arrojan datos en torno a fenómenos sociales. Dicho lo anterior, se visitó la calle de Madero, en distintos días y horarios entre los meses de agosto a octubre del 2025 para realizar una descripción detallada de las actividades que ahí se efectúan, los grupos etarios que la transitan y las prácticas que ahí se realizan. Con ello, se registraron datos del contexto actual como: espacio físico, formas de interacción entre las personas que la visitan y elementos simbólicos. Además, se realizó un registro fotográfico que permitió documentar visualmente los hallazgos.

También se hizo un mapeo para identificar el giro de los establecimientos comerciales; así como los sitios de relevancia cultural e histórica, de estos últimos se localizaron y contabilizaron las placas informativas colocadas por diversas instituciones (INAH, Fideicomiso del Centro Histórico, etc.). El mapeo permitió visualizar la desproporción entre los espacios dedicados exclusivamente al consumo y aquellos destinados al área de la cultura, artes e historia.

Como complemento a la observación de campo, se consultó el Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Esta herramienta fue fundamental para la identificación oficial de los inmuebles protegidos por la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e

Históricos. Gracias a esta consulta, se pudo distinguir entre las edificaciones las que tienen valor histórico.

2.1.3 Entrevistas

También, se recurrió a la entrevista estructurada que permitió conocer el punto de vista de dos docentes que imparten clases en el CCH Vallejo, uno pertenece al área de Historia y el otro imparte la materia de Expresión Gráfica, quien además se desempeña como jefe del Departamento de Difusión Cultural del Colegio. El objetivo fue indagar sobre la relevancia de integrar proyectos culturales como parte de las estrategias de enseñanza-aprendizaje que, por un lado, funjan como puente para promover el patrimonio cultural urbano del Centro Histórico entre los jóvenes y por otro que sea un nodo articulador para comprender los procesos históricos vistos en clase.

Además, se buscó conocer cuál era su posición sobre la inclusión de componentes que incluyan lo lúdico, informativo y críticos en dichas propuestas como complemento a los contenidos curriculares. Para lo anterior, se realizó un guion de entrevista con once preguntas el cual fue revisado y aprobado por el director de tesis.

2.1.4 Encuesta y caracterización de la muestra

Respecto a lo cuantitativo, se optó por la encuesta como método de diagnóstico con el fin de determinar el tipo de proyecto cultural más adecuado para el perfil del grupo muestral considerado: los alumnos del CCH. A través de este instrumento, se recopiló información general sobre los jóvenes participantes y su conocimiento sobre el Centro Histórico y se buscó identificar si los estudiantes habían participado previamente en recorridos como parte de sus actividades académicas. Asimismo, se buscó indagar sobre

qué formatos les resultaban más motivadores para aproximarse al patrimonio cultural urbano. Por ello, el contenido de la encuesta se dividió en tres apartados: perfil sociodemográfico para caracterizar a la población estudiantil participante; actividades en el Centro Histórico para identificar hábitos de uso y consumo del espacio público; y actividades extramuros en el CCH, para evaluar los antecedentes y preferencias sobre el aprendizaje fuera del aula.

Para la recolección de datos cuantitativos se trabajó con una población que estuvo conformada por los alumnos del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Vallejo, de la UNAM inscritos en el ciclo escolar 2025-2026. Se trabajó con una muestra discrecional de 95 alumnos de la asignatura de Historia de México I, correspondiente al tercer semestre del plan de estudios de dicha escuela. La selección de los participantes se realizó mediante el acceso a dos grupos, uno matutino, 375, y otro vespertino, 343, elegidos por su disponibilidad de horario y autorización de los docentes a cargo.

Los datos se recopilaron mediante una encuesta que se realizó de manera presencial en formato físico, los días 23 de septiembre y 8 de octubre de 2025, con un instrumento de recolección conformado por 32 reactivos, en su mayoría preguntas cerradas y en menor medida preguntas abiertas. Se realizó una base de datos en el programa Excel y con la información obtenida se calculó la frecuencia de cada una de las variables. El instrumento fue validado por el director del proyecto.

Finalmente, es importante mencionar que antes de aplicar las encuestas y entrevistas, se explicó claramente el objetivo del estudio asegurando que su participación era libre y voluntaria. En el procesamiento de datos cuantitativos se omitieron nombres

para garantizar la privacidad de los participantes, además, se anunció que la información recolectada tendría fines estrictamente académicos y de investigación.

2.2 Presentación de resultados

A continuación, se presentan los hallazgos de la investigación y cuyos resultados son la combinación de los distintos métodos de recolección de datos para dar validez y profundidad al estudio

Caracterización de muestra. La muestra se integró por 95 alumnos del plantel Vallejo, con una edad promedio de 16 años y una distribución equitativa por género. En cuanto al entorno habitacional, el 31% reside en colonias consolidadas de clase media en la zona norte de la Ciudad de México, seguido por un 25% que habita en colonias populares consolidadas. En menor medida, los participantes reportaron vivir en unidades habitacionales 16%, barrios 14%, zonas residenciales 5% y colonias no consolidadas 5%; únicamente el 3% reside en pueblos.

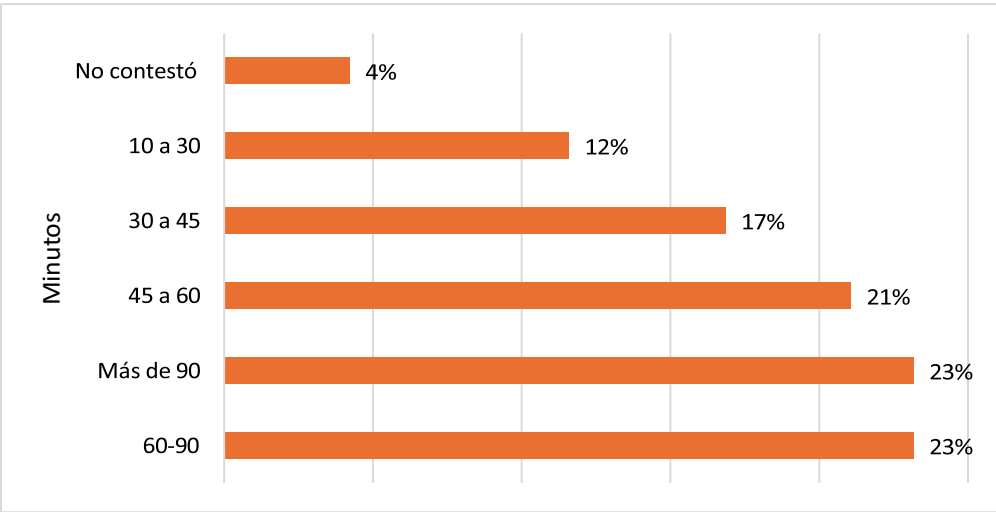
Geográficamente, la Alcaldía Gustavo A. Madero concentra la mayor proporción de residentes 37%, seguida por los municipios de Ecatepec 17% y Tlalnepantla 14%. Respecto a la autopercepción socioeconómica, el 73% se adscribe a un estrato de ingresos medios, el 17% a ingresos altos y el 9% a ingresos bajos. No obstante, el análisis de sus colonias de residencia sugiere que la mayoría pertenece a un estrato de ingresos bajos, pues se trata de asentamientos no consolidados en la periferia urbana.

El perfil académico de los tutores revela un nivel de instrucción elevado: el 42% cuenta con licenciatura, el 20% con bachillerato, el 14% con carrera técnica y el 9% con

posgrado. Los niveles de educación básica (secundaria y primaria) suman el 12%, mientras que solo el 1% carece de estudios formales.

El 93% de los encuestados ha escuchado hablar del Centro Histórico de la Ciudad de México, mientras que el 6% respondió de manera negativa. Solo el 1% no contestó la pregunta. Por su parte, el 92% sí ha visitado el Centro Histórico de la Ciudad de México, mientras que el 8% no lo ha hecho.

Figura 1. Tiempo promedio de traslado de los estudiantes del CCH Vallejo al Centro Histórico



Fuente: datos obtenidos de la encuesta diagnóstica. Elaboración propia

Respecto a la movilidad de la comunidad estudiantil, la Figura 1 muestra que la mayoría tarda de 60 a más de 90 minutos en llegar de su domicilio al Centro Histórico. Los datos anteriores indican que este traslado pudiera ser uno de los factores que limitan realizar actividades en dicha zona. Aunque en las últimas dos décadas se implementaron estrategias para ampliar las redes de transporte que conectan con el primer cuadro de la ciudad, como la línea 4 del Metrobús o las líneas 1 y 2 del Cablebús que enlazan a las

periferias con las terminales del metro Indios Verdes y Constitución de 1917, respectivamente, y a pesar de que los tiempos se reducen, acudir allí aún sigue siendo una inversión considerable tanto de tiempo como de dinero.

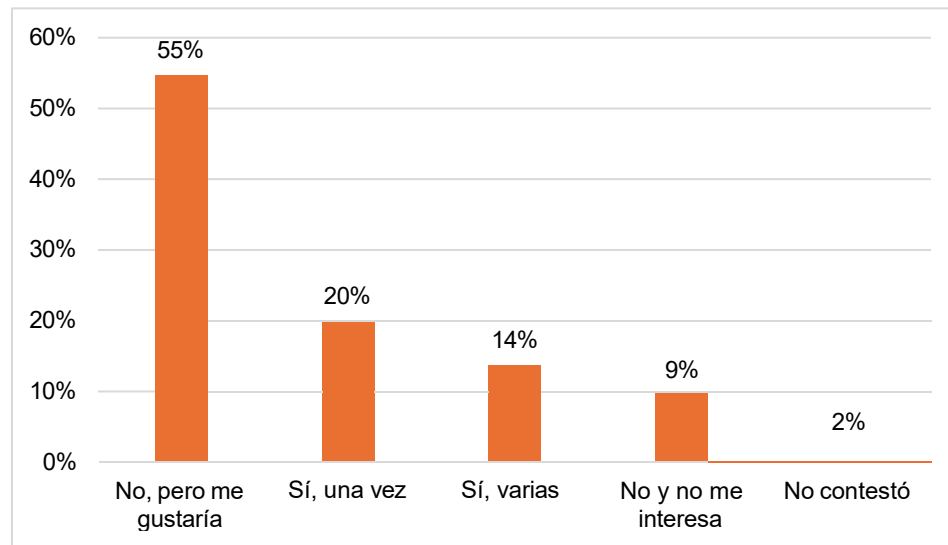
Las actividades que realizan cuando van al Centro Histórico son: consumir comida y bebidas con 16%, caminatas y paseos, igual con el 16%, ir al centro comercial con 15%, ir a museos con el 11%, el 8% acude a comprar mercancía, mientras que el 7% hace compras relacionadas con la ropa y el calzado, el 5% va al cine, el 4% saca fotografías y otro 4% hace deporte, el 3% acude a conciertos, mientras que los centros nocturnos, fiestas o reuniones y visitar zonas arqueológicas tienen un 2% cada una, finalmente, las actividades que menos realizan son grabar videos, ir a bibliotecas y actividades religiosas, todas las anteriores con un 1%. Aunado a esto, el 60% acude con sus familiares, mientras que el 16% asiste con amigos o solos, respectivamente. Solo el 5% asiste con otro acompañante.

El horario en que prefieren visitar el Centro Histórico es por las tardes con un 58%, mientras que el 29% indica que en la mañana lo frecuenta más, el 3% prefiere la noche y el 9% no respondió.

El 63% visita el Centro Histórico los fines de semana, mientras que el 24% prefiere entre semana, solo el 11% asiste únicamente los domingos y el 2% no contestó.

El 84% de los encuestados sí ha visitado algún museo o monumento histórico cuando ha acudido al Centro Histórico, mientras que el 14% no lo ha hecho, El 2% no respondió.

Figura 2. Participación de los estudiantes en actividades o excursiones organizadas por el CCH al Centro Histórico



Fuente: datos obtenidos de la encuesta diagnóstica. Elaboración propia

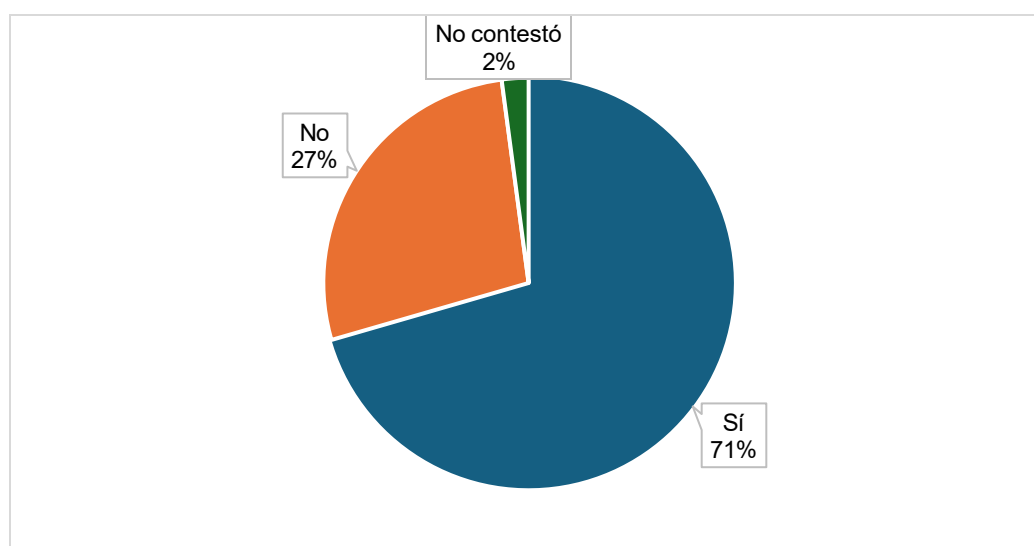
Los resultados de la Figura 2, muestran que más de la mitad no ha visitado museos o edificios históricos del centro de la Ciudad de México como parte de una actividad o excursión organizada por el CCH, no obstante, sí le gustaría hacerlo, el 20% ha asistido una vez, el 14% varias veces mientras que el 9% no ha asistido y tampoco le interesa hacerlo. El 2% no contestó.

Este dato es importante, dado que más de la mitad de los estudiantes manifestó interés por visitar un museo como parte de las actividades escolares lo que permite, no solo reforzar contenidos académicos sino generar experiencias entre compañeros y explorar la ciudad a través de los recintos culturales. Además, contrasta con el 84% que respondió haber visitado algún museo o monumento histórico durante su estancia en el Centro Histórico.

Al respecto, el profesor Alef Pérez, quien impartió las asignaturas de Historia de México I y II e Historia Universal I y II en el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Vallejo en su artículo “El reencuentro de los alumnos con los museos tras de la pandemia”, publicado en la revista *100 Metros*, editada por el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) Vallejo, expone lo siguiente:

“Una ventaja importante, en específico para los alumnos del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), la Ciudad de México (CDMX) cuenta con recintos para cubrir los aprendizajes de las asignaturas, sólo es necesario pensar un poco por parte del profesor sobre el cómo diseñar una Secuencia Didáctica, la cual deberá tener la visita a la exposición como lo central en las actividades”. (Pérez, A, 2023, p. 33)

Figura 3. Reconocimiento del corredor peatonal Madero



Fuente: datos obtenidos de la encuesta diagnóstica. Elaboración propia.

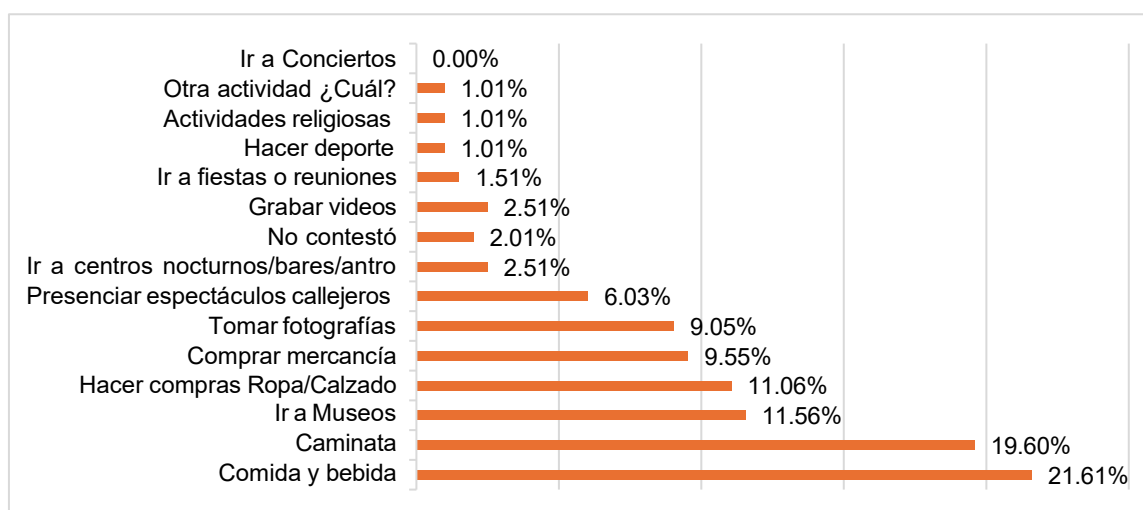
Con relación al reconocimiento del corredor peatonal Madero, por parte de los alumnos, la figura 3 muestra que la mayoría identifica el espacio, pues el 71% si ha caminado por el sitio, mientras que el 27% no. El 2% no contestó.

Para los reactivos posteriores, se delimitó la muestra a un universo de 69 encuestados (conformado por 67 sujetos que conocen la vialidad y 2 que no contestaron), excluyendo a quienes declararon no conocer el corredor peatonal Madero.

La frecuencia con la que visitan la calle es de varias veces al año con un 46%, mientras que el 26% la visita una o dos veces al mes, el 25% dijo que casi nunca camina por ahí y el 1% una vez a la semana. El 1% no respondió.

Respecto a la seguridad de la calle Madero el 58% respondió que es un sitio seguro, mientras que el 42% dijo que no. Con relación a lo anterior, en 2020 el entonces secretario de Seguridad Ciudadana, Omar García Harfuch, durante la presentación del Plan de Recuperación del Centro Histórico informó que en 2019 se logró disminuir en un 49 por ciento los delitos en el Perímetro “A” del Centro Histórico de la Ciudad de México. (Almazán, 2020).

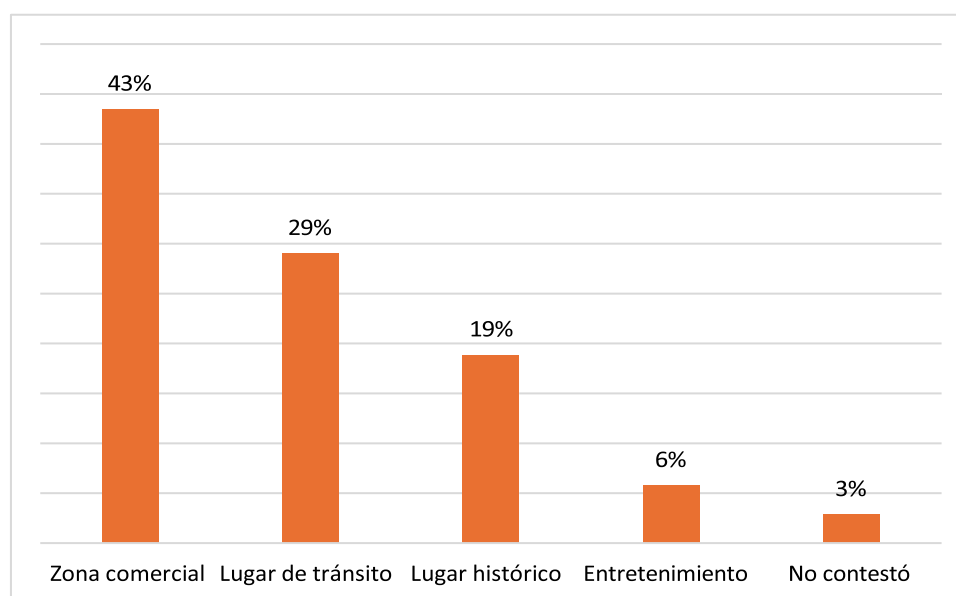
Figura 4. Actividades realizadas por los jóvenes en el corredor peatonal Madero.



Fuente: datos obtenidos de la encuesta diagnóstica. Elaboración propia

De acuerdo con la información de la figura 4, se observa que las actividades que hacen con mayor frecuencia están relacionadas a los hábitos del consumo y el tránsito, resaltando el consumo de alimentos y bebidas, seguido de la caminata. Mientras que las visitas a museos con 11.56% y las compras de calzado y ropa 11.06% muestran un equilibrio entre el interés cultural y el comercial, el 2.01% no contestó a la pregunta. Cabe destacar que, en esta pregunta, se les solicitó a los estudiantes seleccionar las tres más frecuentes.

Figura 5. Percepción de los jóvenes en torno a la calle de Madero.



Fuente: datos obtenidos de la encuesta diagnóstica. Elaboración propia

La figura 5 revela un dato muy importante, pues la percepción que tienen los jóvenes entorno a la calle Madero es de una zona comercial, seguido de un lugar de tránsito, solo el 19% lo percibe como un lugar histórico y solo el 6% como un lugar de entretenimiento. Cabe mencionar, que el 3% no contestó. El 72% de los encuestados asocia el corredor con dinámicas comerciales y de tránsito, cifra que asciende al 75% (3 de cada 4 jóvenes) al incluir a quienes no contestaron. Si bien este resultado parece

contrastar con el alto valor patrimonial de la vía, el fenómeno se explica al entender que la apropiación utilitaria y económica del espacio predomina sobre su reconocimiento histórico en la población juvenil actual.

En los datos etnográficos, se contabilizaron 108 establecimientos de corte comercial, únicamente en planta baja, tres museos, dos bancos, tres recintos religiosos, y dos hoteles. Con relación a lo anterior, datos publicados en el número 31 de la revista *Km Cero* (2011), revelan que el corredor peatonal Madero, cuenta con 35 edificios catalogados como Monumentos Históricos por el INAH dentro de los que se encuentran: Palacio de Iturbide, ahora conocido como Palacio Cultural Banamex; templo y ex convento de San Francisco, que ahora forma parte de los recintos culturales Soumaya; Torre Latinoamericana, Casa de Los Azulejos, que actualmente alberga una tienda y restaurante Sanborns; iglesia de La Profesa, edificio La Esmeralda, donde está el museo del Estanquillo, Casa Borda, solo por mencionar algunos.

En contraste, el registro etnográfico realizado para esta investigación da cuenta que las fachadas de los edificios están intervenidas con nombres de las marcas de las tiendas ahí situadas como es el caso de Casa Borda, edificio La Mexicana y Casa del Marques del Prado Alegre, donde llaman la atención los nombres de las marcas como: McDonalds, Cuidado con el Perro, Zara, Burger King, H&M, Starbucks Café, Coca Cola, Bisquets de Obregón, etc., además de que los aparadores y vitrinas son espacios que captan las miradas de los transeúntes, pues exhiben mercancía, en su mayoría ropa, que son la última “tendencia” del momento, aunado a espacios de comida rápida de cadenas transnacionales, muchas veces todo ese equipamiento comercial y de servicios es el escenario insustancial del “vitruineo” o del vertiginoso paso de los transeúntes. Lo

anterior pone en evidencia que el patrimonio cultural urbano se ve difuminado ante la lógica comercial.

Un elemento para destacar es que la calle cuenta con 18 placas informativas que indican de qué año datan las construcciones, a qué familia pertenecían y un fragmento breve de su historia, sin embargo, hay algunas que están en malas condiciones como la que se encuentra en la Casa de los Azulejos, pues algunos fragmentos de la información se están borrando. Por su parte, la Iglesia de la Profesa, además de la placa, cuenta con un código QR que, al escanearlo, redirige a un sitio web con una descripción del lugar, además ésta se puede consultar en español e inglés. Las placas han sido colocadas en distintos años y obedecen a diferentes instancias, las más antiguas corresponden a la Dirección de Monumentos Coloniales y de la República y a la Inspección General de Monumentos Artísticos e Históricos, por su parte, con placas más recientes la Sociedad Defensora del Tesoro Artístico de México. A.C. y finalmente las que corresponden al Gobierno de la Ciudad de México. Particularmente, al realizar la observación etnográfica, pocas personas se detuvieron a revisar dicha información.

Retomando los datos de la encuesta, en cuanto al valor que le dan a los edificios de la calle Madero el 57% respondió que son una mezcla de historia y comercio, el 20% lo considera un lugar con valor histórico, el 10% una zona de compras y solo el 9% la consideran como cualquier otra calle, el 4% no contestó.

Con relación a la arquitectura de la calle Madero el 42% se detienen a observar los edificios a veces, solo cuando una construcción les llama la atención, el 35% sí observa los detalles arquitectónicos, el 16% rara vez y el 4% nunca se fija en eso, el 3% no contestó.

Respecto al nivel de conocimiento que tienen los encuestados sobre los edificios de la calle Madero. Al ser una pregunta de opción múltiple, los participantes pudieron seleccionar todas las opciones que reconocían, quedando los resultados de la siguiente manera: la Casa de los Azulejos con un 34%, le siguen el Palacio de Iturbide y el Museo del Estanquillo con un 16% respectivamente, con 14% la Iglesia de la Profesa, casa Borda con 5% y con 3% el Atrio de San Francisco. El 11% no conoce ningún edificio y 1% no contestó.

Con relación a lo anterior el 78% no ha participado en las actividades que ofrecen los sitios antes mencionados, solo el 20% sí ha participado, el 2% no contestó. Del mismo modo, se les preguntó por qué habían decidido participar o no en las actividades ofrecidas en los recintos de la calle Madero, al 15% de los encuestados no les llama la atención, el 13% no ha tenido oportunidad, el 12% desconoce de las actividades, el 9% no conoce los lugares, el 7% no tiene tiempo, el 3% menciona que no ofrecen actividades y otro 3% no asiste por la distancia. Por su parte, de los encuestados que sí han participado al 6% le parece interesante, el 4% lo hace por curiosidad, mientras que eventos gratuitos, recomendación familiar y visitas guiadas corresponden al 1% cada una. El 25% no contestó.

Durante las diversas observaciones en el sitio se asistió a actividades culturales que se ofrecen en algunos de los espacios de valor patrimonial. Con el objetivo de identificar los públicos asistentes, la dinámica de ellos y recuperar opiniones sobre la edificación, la actividad, la percepción sobre la calle y el Centro Histórico. Este fue el caso de las actividades del Atrio de San Francisco, en cuya entrada se observa una placa metálica de 70 x 40 cm aproximadamente, con el nombre del lugar y la leyenda

“Fundación Carlos Slim”, además del nombre de la exposición en curso. También cuenta con un enrejado que deja entre ver lo que hay dentro, es importante mencionar que el sitio está abierto los 365 días de año, en un horario de 9 :00 am a 6:30 pm y en cuanto se cruza la reja para acceder al sitio se percibe un cambio completamente en el ambiente, en comparación con el ajetreo y acumulación de gente que se percibe en la calle Madero, el Atrio de San Francisco es como estar en un oasis, se percibe calma y el visitante puede deleitarse con las exposiciones al aire libre que se presentan ahí, como parte de las actividades de Museo Soumaya, uno de los atractivos es que la entrada es gratuita y al interior tiene espacios para poder sentarse, además de diversidad de flora y uno que otro gatito que se acerca a los visitantes. A pesar de ser un lugar agradable y fresco para hacer una pausa, en él hay muy poca afluencia, en su mayoría se trata de jóvenes de entre 22 y 30 años quienes se apropian del espacio.

El Atrio conecta con una cafetería de cadena, con la Torre Latinoamericana y con el espacio cultural El Rule. Se realizó la búsqueda en redes sociales y buscadores de internet para conocer la oferta cultural de este espacio, pero se encontró información desactualizada, como fue el caso de la página de Facebook, cuya última publicación se realizó en julio de 2025. Es en la página de Facebook de la Secretaría de Cultura donde se hace difusión de las actividades.

Un elemento curioso es que la gente que transita por la calle de Madero en ocasiones voltea al interior del Atrio de San Francisco, pero no se anima a entrar. También es destacable observar transeúntes que se detienen a tomar un descanso y se sientan en el borde de la barda y la reja del Atrio.

Por su parte, en las escalinatas del Templo de San Francisco, todos los días, a excepción de los martes se presentan espectáculos escénicos como obras de teatro, bailes música etc. Las temáticas obedecen a la lógica de las tradiciones folclóricas mexicanas y los horarios son a partir de las siete de la noche. El costo del boleto es de \$80 y afuera del Templo se coloca un anuncio con la información del espectáculo y dos jóvenes (hombre y mujer) vestidos con trajes típicos de algún estado de la República mexicana, dan volantes y una breve información a las personas que van caminando por la calle.

Respecto al Palacio de Cultura Banamex, en la parte exterior del edificio tiene colgada una lona con el nombre del recinto, horarios, detalles de la exposición y con la leyenda entrada libre. El lugar entre semana tiene poca afluencia en su mayoría son personas mayores. Cuando se detectó mayor número de visitantes fue en octubre, pues estaba exhibida una ofrenda de Día de Muertos. Del mismo modo, en la Noche de Museos el espacio está lleno. Sin embargo, los asistentes, en su mayoría, rebasan los 30 años.

Con relación al Museo del Estanquillo, la variedad de actividades que ofrece el espacio atrae a una diversidad de público. Por ejemplo, en la noche de museos del mes de agosto se ofreció un taller sorpresa, visita guiada y un concierto de música electrónica en la terraza.

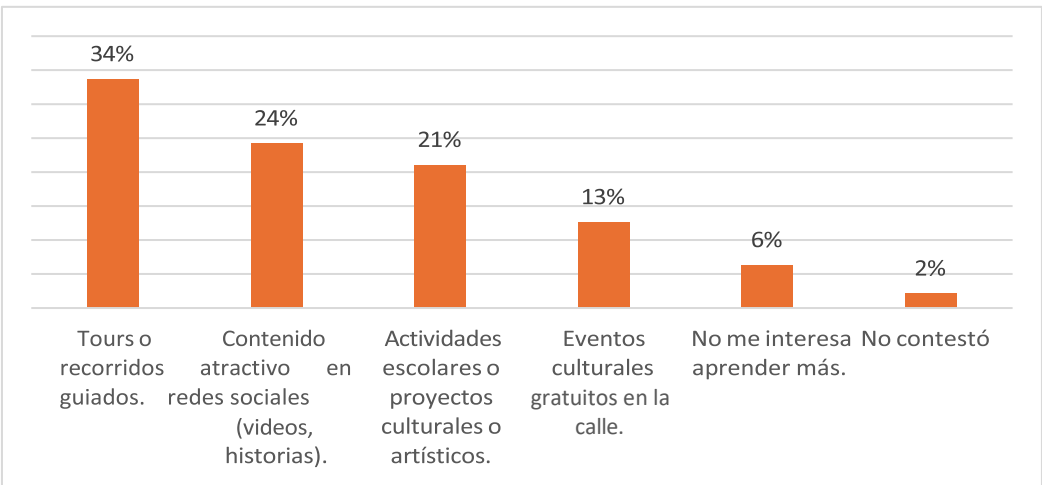
Por otro lado, se les preguntó si consideraban que el ambiente de la calle Madero, con los músicos callejeros, estatuas vivientes y vendedores, contribuye a su valor cultural o lo afecta negativamente, el 51% considera que contribuye positivamente y le da vida al lugar, el 22% lo vuelve turístico, para el 14% de los encuestados es indiferente y solo el

10% considera que lo afecta. El 3% no respondió. Si bien, anteriormente la calle Madero era un punto de concentración de músicos callejeros y estatuas vivientes, al momento de realizar la observación de campo no se detectaron dichas actividades, ni entre semana ni en fines de semana, a diferencia del comercio ambulante que sí estuvo presente

Se les solicitó a los encuestados que describieran en tres palabras la calle Madero y estas fueron las respuestas: transitada o con gente el 14%, tiendas o compras el 12%, llamativo o bonito 13%, histórica con el 11%, interesante con el 7%, ruido 7%, larga, grande, ancha 6%, turística 5%, divertida 5%, diversidad 3%, cultura 3%, gentrificación 2% y con 1% cada una: calle, comida, vivo, inspiradora, pacifico, arte y sucia. El 2% no contestó.

Respecto al interés que tienen los encuestados por conocer más acerca del Centro Histórico y, en particular de la calle de Madero, el 51% contestó regular, el 27% tiene mucho interés, el 17% poco y el 4% nada. El 1% no contestó.

Figura 6. Factores de motivación para el aprendizaje del patrimonio cultural en el corredor Madero



Fuente: datos obtenidos de la encuesta diagnóstica. Elaboración propia.

La figura 6 muestra cuáles son las motivaciones para aprender más sobre la historia y el patrimonio cultural de la calle Madero, la mayoría prefiere hacerlo mediante un tour o recorrido guiado, el 24% mediante contenido en redes sociales, el 21% prefiere actividades escolares o proyectos culturales o artísticos, el 13% eventos culturales gratuitos en la calle, el 6% indicó que no le interesa aprender más y el 2% no respondió. Este apartado, como los que a continuación se mencionaran corresponden a un universo de 95 encuestados.

El formato que les resulta más atractivo a los encuestados para asistir a una visita cultural a la calle Madero es con el 47% una visita libre para explorar con compañeros, con el 20% un taller creativo (fotografía, dibujo, video) en la zona, con el 18% un recorrido con el profesor de CCH, seguido del 14% con un recorrido guiado por un especialista, el 1% mencionó otro y prefiere una salida más casual.

Con relación a los datos anteriores, el profesor Alef Pérez Ávila, en su artículo “Aprendizaje del tiempo histórico”, publicado en la revista *HistoriAgenda*, menciona que un elemento importante para el proceso de enseñanza aprendizaje con los alumnos con relación a la materia de Historia es lo lúdico ya que: “esto rompe la rutina en el salón de clase y facilita el aprendizaje al crear empatía con la actividad”. (2017, p.23)

En entrevista con el profesor Euclides Barrera, Licenciado en Artes Visuales por la Facultad de Artes y Diseño, que actualmente imparte las asignaturas de Expresión Gráfica y Diseño Ambiental y es el Jefe del Departamento de Difusión Cultural en el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Vallejo, con 20 años de experiencia, destacó que parte fundamental de los adolescentes es la etapa del descubrimiento.

“Empiezan a tener el sentido de que el ir a la escuela no solamente es un acto de responsabilidad o un acto de trámite, sino que es un interés del ser. Es una necesidad de

descubrir y por lo tanto de desear aprender. Este descubrimiento se gestiona a partir de la sorpresa. Es decir, si nosotros en la educación los sorprendemos [...] los seducimos, o somos cómplices de su etapa de descubrimiento de este mundo". (E. Barrera, comunicación personal, 12 de noviembre de 2025).

Por su parte, en el artículo "Los retos educativos de la enseñanza de la historia en el CCH", los profesores con más de 30 años de experiencia, Miguel Esquivel y Víctor Sandoval (2020) del plantel Oriente y Naucalpan respectivamente, señalan que en el CCH la enseñanza de historia no solo se basa en consultar fuentes documentales escritas, sino que incluyen otro tipo de elementos que han dejado huella como: pinturas, muebles, utensilios etc. También hablan de aquellas prácticas que permanecen en la memoria y son transmitidas en la cotidianidad, además de que la enseñanza de historia en el colegio es crítica negando aquella que se considera oficial, por tanto, buscan otras opciones como las relacionadas a las disciplinas artísticas, cine, teatro, literatura, arquitectura, para entender el pasado.

Si bien, existe una amplia reflexión en torno a las estrategias para la enseñanza de la historia, hay un enfoque limitado con respecto a la importancia del patrimonio cultural. El profesor Oswaldo García, quien lleva tres años como docente en el CCH Vallejo. En entrevista para esta investigación mencionó que hasta el momento él no ha relacionado los temas de la materia con el patrimonio cultural de México, considera que lo más cercano a ello es enviar a los alumnos a museos, en específico al Castillo de Chapultepec. Sin embargo, el profesor considera importante este vínculo porque en sus palabras:

"El espacio es otra parte del análisis de la historia, porque una parte es el tiempo y otra parte es el espacio. Entonces el espacio tiene también un sentido social, un sentido

político. Y se produce de manera colectiva, además está lleno de capas, de diferentes etapas históricas y diseccionarlo es como un análisis histórico, pero muchas veces nosotros como profesores de historia pues nada más nos centramos en una guía como en un programa y ya de ahí no nos salimos. Pero no, el espacio es otra parte muy importante porque es una dualidad de tiempo y espacio y tiene una función social". (O. García, comunicación personal, 11 de noviembre de 2025).

Por otro lado, con relación a el consumo digital que tienen los encuestados sobre lugares históricos como la calle Madero, el 47% lo consume a veces, solo si aparece en su *Feed*¹, el 32% rara vez, el 14% nunca y el 7% con mucha frecuencia. Al respecto, el profesor Oswaldo García menciona que los alumnos consultan canales de TikTok para mantenerse informados de temas de historia:

"Ahorita el que está pegando mucho es el de Zunzunegui, no sé si lo ubicas. Zunzunegui pretende ser un historiador, pero es un divulgador de la historia, pero que está haciendo una especie de pseudo crítica con la historia oficial y pone a los mexicas como malos, a Porfirio Díaz como bueno, a Benito Juárez como un dictador". (O. García, comunicación personal, 11 de noviembre de 2025).

Para los encuestados los significados que le otorgan a la calle de Madero son: con 24% un lugar histórico, el 17% refiere a que en un sitio para hacer compras o donde se puede encontrar cualquier tipo de producto, el 16% no le otorga ningún significado, el 7% dice que es un sitio aglomerado, por su parte, otro 7% dice que es un lugar lindo, mientras que solo un 6% le otorgó un significado cultural, el 4% le atribuye significados relacionados con experiencias personales, el 2% lo asocia con entretenimiento, mientras que un lugar de paso para ir a otros lugares y lugar turístico tienen el 1% cada uno. El 5% no le da un significado porque no conoce el lugar y el 6% no respondió.

¹ Publicaciones que aparecen en la pantalla principal de redes sociales.

La mayor motivación de los encuestados para visitar la calle de Madero es, con el 40% pasar tiempo con sus amigos, con el 27% conocerla arquitectura de los edificios, al 22% le interesa el conocimiento que pueda obtener y el 11% la oportunidad de tomar fotos y compartir en redes sociales.

El 83% de los alumnos encuestados considera relevante para su formación académica realizar visitas a sitios del Centro Histórico de la Ciudad de México, mientras que el 17% opina lo contrario. Paradójicamente, los estudiantes consideran el conocimiento de sitios históricos como importante; no obstante, a lo largo de la encuesta esto no se refleja en sus intereses inmediatos ni en sus opiniones sobre el lugar y las actividades que realizan.

Con relación a esto, el programa de estudios para la enseñanza de Historia de México I y II del CCH no especifica la realización de prácticas de campo o visitas guiadas a museos como parte de las estrategias de enseñanza, a diferencia del programa de estudios de Historia Universal I y II que de manera explícita enuncia: “El diseño de prácticas de campo, visitas guiadas a museos y exposiciones de forma presencial o en visitas virtuales que complementen los conocimientos y favorezcan la integración del grupo”. (UNAM, 2024, p.14). Por su parte, cuando se le preguntó al profesor Oswaldo García si durante su trayectoria como docente había realizado visitas con sus grupos a sitios emblemáticos de la ciudad, la respuesta fue negativa. Argumenta que solamente solicita que vayan a museos en equipo por su cuenta. La razón por la cual él no organiza prácticas de campo o visitas guiadas es:

“Dicen que el ambiente se ha vuelto más hostil y que las nuevas generaciones se han vuelto más inmaduras, otros profes me han dicho que ya es más inseguro, ya no es como

antes, no lo recomiendan. Y pues también tiene que ver el llenado de permisos, es algo más burocrático”. (O. García, comunicación personal, 11 de noviembre de 2025).

Aunado a lo anterior, en 2012 se publicó la última actualización al Reglamento interno para la realización de Prácticas de Campo y/o Actividades Extracurriculares del Colegio de Ciencias y Humanidades, donde se describe de manera detallada el procedimiento para solicitar la aprobación de las prácticas de campo. Del mismo modo, en las páginas oficiales (Facebook, página web) de los 5 planteles del CCH, se publican avisos a inicios del semestre escolar para que los profesores presenten el proyecto ante la Secretaría Académica y pueda comenzar el trámite para las prácticas de campo o visitas guiadas. Al respecto, el profesor Alef Pérez señala:

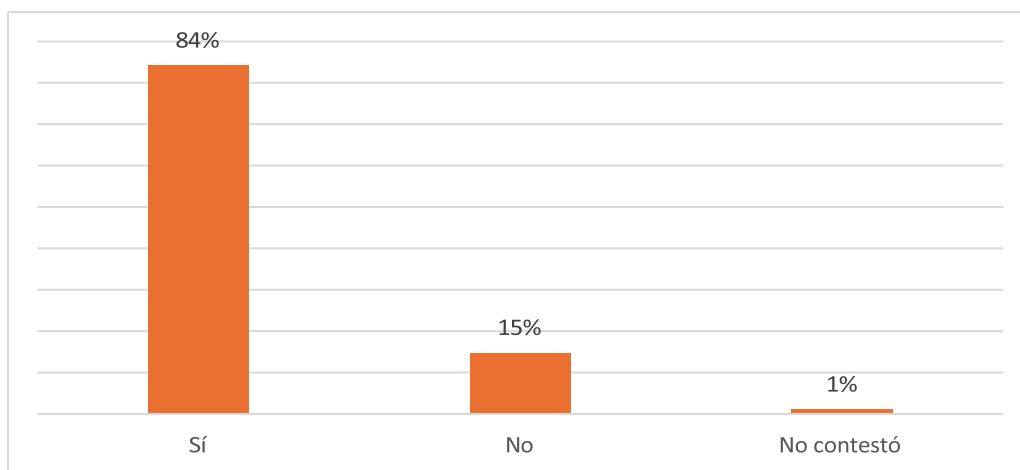
“Los trámites para realizar el trabajo escolar fuera de las instalaciones resultan fundamentales, estos incluyen solicitar el permiso, llenado de formatos para el seguro de todos los alumnos y entregar la Secuencia Didáctica con la respectiva justificación de la actividad en el marco del Programa de Estudios correspondiente. Así, un poco de papeleo resulta necesario para trabajar cuestiones escolares en algún Museo” (Pérez, 2023, p. 33)

Respecto a la importancia de complementar el trabajo académico en aula con recorridos o prácticas de campo, el profesor Euclides Barrera menciona:

“Yo los llevaba a la Catedral, los llevaba a los museos. Y era muy fascinante porque llegaban todos, llegaban con familiares, llegaban con amigos, novios, etc. Y nos íbamos ahí a comer unos taquitos. Nos íbamos a los principales museos del centro de la Ciudad de México. De hecho, yo ya tenía, una relación con los administradores de la Academia de San Carlos, del José Luis Cuevas, de la Catedral Metropolitana, del Templo Mayor, Chapultepec, tanto en el Rufino Tamayo como en el Museo de Arte Contemporáneo. Ya me conocían. En el 2009, cuando Marcelo Ebrard era gobernador de la Ciudad de México y trajo por primera vez en la plancha de la Constitución el Museo Nómada. Por primera vez un museo internacional transitable [...] y es ahí donde entra la parte colegiada en

nuestro sistema aquí en CCH, vinculas la literatura, vinculas la poesía, vinculas la filosofía, por supuesto la ética y la historia. La historia de repente llega y ya es como la bomba donde te hace consciente del tiempo y espacio en el que nos ubicamos de acuerdo con el pasado, al presente y a lo contemporáneo cuando miras hacia el futuro”.

Figura 7. Disponibilidad de las jóvenes para participar en actividades culturales en la calle Madero



Fuente: datos obtenidos de la encuesta diagnóstica (octubre, 2025). Elaboración propia

Finalmente, en la Figura 7 se observa un profundo interés por parte de los jóvenes por participar en una actividad escolar presencial en la calle Madero para conocer el Patrimonio Cultural, mientras que el 15% no lo haría, el 1% no contestó.

Al respecto de lo anterior, el Reglamento de Prácticas de Campo menciona que las actividades fuera del aula no serán de carácter obligatorio y que el profesor deberá diseñar alguna estrategia de evaluación para aquellos que no puedan asistir.

De acuerdo con los hallazgos, se puede concluir que los estudiantes del tercer semestre del CCH Vallejo, en su mayoría conocen el Centro Histórico de la Ciudad de México y el corredor peatonal Madero, del mismo modo se infiere que la distancia que existe entre su domicilio y el Centro Histórico es un factor para que las visitas sean más

esporádicas. El uso que le dan a la calle obedece en mayor medida a la lógica del consumo de alimentos y bebidas, realizar caminatas y visitar museos, sin embargo, esta última respuesta se contradice en las estadísticas, pues pocos son los que conocen el Museo del Estanquillo o Palacio de Iturbide, del mismo modo alrededor de la mitad de los encuestados no ha participado en las actividades que ofrecen los recintos culturales pues se percibe un desconocimiento de éstas y una falta de interés. Solo un 20% si ha participado en actividades culturales.

Llama la atención que las palabras más usadas para describir la calle sean: transitada o con gente, tiendas o compras y llamativo o bonito, dejando muy por debajo palabras relacionadas con el arte y la cultura. Aunado a lo anterior, los jóvenes asocian la calle con las actividades de comercio en sus distintos formatos, además también la consideran un lugar de tránsito para llegar a otros sitios. Respecto a los significados que tiene para ellos la calle, lo asocian con: historia, lugar de compras y ningún significado.

Los estudiantes tienen un interés medio en conocer más acerca de la calle de Madero, por su parte, si tuvieran la oportunidad de realizar una visita cultural a dicha calle el formato que les resulta más atractivo es explorarla de manera libre con sus compañeros o pasar tiempo con ellos. Esto último resulta importante, dado que manifiestan una necesidad de compartir experiencias fuera del aula y a su vez, consideran que un recorrido guiado sería una motivación para aprender sobre la historia y el patrimonio cultural de Madero. Además, más de la mitad manifestó que no ha acudido a salidas organizadas por el CCH, pero que sí le gustaría. Los estudiantes reconocen que es relevante para su formación realizar actividades presenciales en el Centro

Histórico y también participarían en una actividad presencial para conocer el patrimonio cultural.

2.3 Descripción del proyecto

Taller: El Patrimonio Cultural de la calle Madero. Más allá de los aparadores y el comercio

2.3.1 Objetivos

General

Difundir el patrimonio cultural urbano de la calle Madero a 90 estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades Vallejo, de la materia de Historia de México I, mediante un taller que involucre lo lúdico, informativo y crítico.

Secundarios

1. Conseguir un incremento de interés por el patrimonio cultural de la calle Madero en los alumnos del CCH Vallejo mediante la elaboración de un fanzine en el aula.
2. Realizar un recorrido por la calle Madero, para visibilizar el patrimonio cultural urbano.
3. Montar una exposición de fanzines realizados por alumnos del CCH Vallejo, para divulgar el patrimonio cultural de la calle Madero a la comunidad del CCH Vallejo
4. Generar una propuesta de visitas guiadas que pueda replicarse en los cursos de Historia de México, Historia Universal y otras que se vinculen con el estudio y apreciación del patrimonio cultural urbano en los que se considere lo lúdico, lo informativo y lo crítico en su implementación.

2.3.2 Producto y/o servicio macro

El Taller: Patrimonio Cultural de la calle Madero. Más allá de los aparadores y el comercio fue un conjunto de actividades que se llevaron a cabo en el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Vallejo, ubicado en la alcaldía Gustavo A. Madero y en la calle de Francisco I Madero del Centro Histórico de la Ciudad de México, durante 5 semanas los alumnos trabajaron con conceptos del patrimonio cultural urbano, mediante la elaboración de fanzines, recorridos y exposiciones de fanzines.

El taller constó de 2 sesiones de dos horas cada una, en las instalaciones del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Vallejo, con dos grupos de la materia Historia de México I. El primer grupo fue del turno matutino 7:00 a 9:00 horas, con 43 alumnos inscritos. El segundo del turno vespertino, de 17:00 a 19:00 horas, con 47 alumnos inscritos. Del mismo modo se realizó una visita a la calle de Madero para realizar un recorrido guiado por los sitios emblemáticos. Finalmente se expusieron los fanzines elaborados por los alumnos en el vestíbulo de la biblioteca el plantel para que la comunidad del Colegio pudiera tener acceso a la información.

2.3.2 Delimitación

Geográfica

El proyecto se delimitó en la Ciudad de México, teniendo como sede el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Vallejo. Ubicado al norte de la Ciudad de México, en la Alcaldía Gustavo A. Madero. Sin embargo, el área de práctica de campo se localizó en el Centro Histórico, específicamente en el corredor peatonal Francisco I. Madero, abarcando el tramo que comprende desde Eje Central Lázaro Cárdenas hasta la Plaza de la Constitución.

Social

El proyecto fue dirigido a jóvenes que cursan el tercer semestre de bachillerato de entre 15 y 19 años pertenecientes a la asignatura de Historia de México I. Se estimó una participación de 90 alumnos. El nivel socioeconómico al que pertenecen es bajo y en su mayoría vive en las zonas periféricas al norte de la Ciudad de México y en algunos municipios del Estado de México.

2.3.4 Temporalidad

El proyecto tuvo una duración total de 4 meses, iniciando el 1° de septiembre y concluyendo el 30 de diciembre de 2025. El cronograma se estructuró en cuatro etapas:

1. Diagnóstico de 5 semanas,
2. Planificación de 4 semanas,
3. Ejecución 5 semanas y
4. Evaluación 3 semanas dedicada a la sistematización de resultados.

2.3.5 Justificación

El Taller: Patrimonio cultural de la calle Madero. Más allá de los aparadores y el comercio, se justificó en la necesidad de vincular a los estudiantes del CCH Vallejo con el patrimonio cultural de su entorno urbano. Tras el diagnóstico realizado, se identificó que la percepción que tienen del corredor es el de un lugar de consumo y tránsito a pesar de que el sitio cuenta con una serie de edificios con valor patrimonial.

Dicho esto, fue pertinente realizar un taller que integrara los principios rectores del CCH que son: aprender a aprender, aprender a ser y aprender a hacer. Con ello se diseñó una propuesta que involucra lo creativo, lúdico y crítico. El taller se dividió en tres etapas, tomando como actividades a desarrollar la elaboración de fanzine por equipo, un recorrido por la calle de Madero y una exposición de los fanzines.

Se eligió el fanzine por ser un medio donde se explora la creatividad y resulta viable en términos económicos para su realización.

Por su parte, el recorrido buscó sacar al alumno del salón de clases y tener un acercamiento directo con los monumentos históricos que alberga la calle Madero, logrando hacer ejercicios de observación y escucha que permitieron al alumnado identificar las etapas prehispánica, colonial y moderna. Con esto también se buscó generar que el alumno se apropie del espacio y lo resignifique.

Por último, la etapa de exposición de Fanzine, obedece a una lógica de divulgación del patrimonio cultural entre sus pares. Al mismo tiempo que se dio reconocimiento a la voz del alumno.

2.3.4 Antecedentes

Históricamente, la calle Francisco I. Madero ha funcionado como un lugar de la vida social y política de la capital. Sin embargo, tras su peatonalización en 2010, fenómenos como los procesos de globalización y gentrificación impactaron en la dinámica que existe entre el sujeto que la recorre y el entorno. De acuerdo información de la Jefatura de Gobierno (2018), al día transitan 350 mil personas, lo que la convierte en la calle más transitada del país. Actualmente, la experiencia del visitante está condicionada, en mayor medida, a prácticas de consumo, dejando de lado el valor que tiene el patrimonio cultural urbano y la memoria histórica.

Con relación a las actividades del ámbito cultural que se realizan en el corredor Madero, se destacan los recorridos guiados como los ofertados en la plataforma virtual HelloTickets, con un costo aproximado de \$500 y duración de 2 horas.

Por su parte, el Gobierno de la Ciudad de México, (Mexico City, s.f.). sugiere una ruta a pie que abarca desde la Alameda Central, hasta la Joyería La Esmeralda. Además, la Secretaría de Turismo, (2017) ofertó un recorrido dramatizado para hablar de las Leyes

de Reforma y conocer el “Patrimonio Turístico”. Por su parte, el último miércoles de cada mes, se lleva a cabo la Noche de Museos, donde el Museo del Estanquillo y el Palacio de Cultura Banamex, ofrecen actividades gratuitas a partir de las 19:00 horas. Algunas opciones son las visitas guiadas por los recintos, talleres gratuitos y conciertos. Cabe destacar que tienen cupo limitado y se requiere llegar con anticipación para asegurar la entrada.

2.3.5 Beneficiarios

Alumnos de los grupos 375 y 343, del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Vallejo, con un promedio de edad de 16 años y una proporción similar entre hombres y mujeres, que cursan la asignatura de Historia de México I la cual corresponde al tercer semestre del plan de estudios del colegio ya mencionado. La Alcaldía donde reside la mayoría de los alumnos beneficiarios es la Gustavo A. Madero, seguido de los municipios de Ecatepec y Tlanepantla. La mayoría se autodefine como perteneciente a un estrato social de ingresos medios, sin embargo, al analizar las colonias en las que viven se infiere que los ingresos son bajos, pues son colonias no consolidadas ubicadas en la periferia de la ciudad.

2.3.6 Metas, estrategias y acciones

Objetivo General	Objetivos específicos	Metas	Estrategias	Acciones
Difundir el patrimonio cultural urbano de la calle Madero a 90 estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades Vallejo, de la materia de Historia de México I, mediante un taller que involucre lo lúdico, informativo y crítico.	1. Conseguir un incremento de interés por el patrimonio cultural en los alumnos del CCH Vallejo mediante la elaboración de un fanzine en el aula.	Obtener 14 fanzines derivados del trabajo en aula durante dos sesiones de dos horas cada una en el mes de noviembre.	Establecer alianzas con el departamento de Difusión Cultural del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Vallejo y con el cuerpo docente de la asignatura de Historia de México.	Diseñar secuencia didáctica. Elaborar banco de imágenes. Comprar materiales para el fanzine
	2. Realizar un recorrido por la calle Madero, para visibilizar el patrimonio cultural urbano.	Realizar dos recorridos, 22 y 23 de noviembre, a la calle de Madero con una duración de dos horas cada uno para los alumnos del CCH Vallejo, con una asistencia de 20 alumnos por recorrido.	Diseñar un recorrido lúdico para que capture la atención de los estudiantes.	Diseñar cartel Elaborar mapa del recorrido Redactar guion del recorrido
	3. Montar una exposición de fanzines realizados por alumnos del CCH Vallejo, para divulgar el patrimonio cultural de la calle Madero a la comunidad del CCH Vallejo	Exponer 14 fanzines en el vestíbulo de la Biblioteca del plantel en la primera semana de diciembre, con una duración de 5 días.	Mantener comunicación con el departamento de Prensa y medios digitales del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Vallejo para recibir cobertura en las redes sociales del plantel.	Solicitar permiso en la biblioteca para el montaje de la exposición. Redactar texto de sala. Realizar el montaje Inauguración
	4. Generar una propuesta de visitas guiadas que pueda replicarse en los cursos de Historia de México, Historia Universal y otras que se vinculen con el estudio y apreciación del patrimonio cultural urbano en los que se considere lo lúdico, lo informativo y lo crítico en su implementación	Diseñar un modelo metodológico de visita guiada que integre los contenidos curriculares de Historia de México e Historia Universal con el análisis del patrimonio urbano.	Sustituir la narración pasiva por el "aprendizaje basado en el lugar", donde el estudiante cuestiona su entorno mediante el juego y la observación directa.	Realizar una visita piloto con un grupo para medir el nivel de retención informativa y el impacto del componente crítico-lúdico, ajustando el guion según los resultados.

2.3.7 Dinámica territorial

El proyecto se sitúa en la calle Francisco I Madero, ubicada en el Centro Histórico de la Ciudad de México que comprende desde el Eje Central y termina hasta la Plancha del Zócalo o también conocida como Plaza de la Constitución. Tiene una longitud de aproximadamente 700 metros. Son ocho calles las que cruzan de manera perpendicular: Paseo de la Condesa, Gante, Bolívar, Motolinía, Isabel La Católica, Palma, República de Brasil y Monte de Piedad. Uno de los accesos más concurridos a esta calle es por el cruce de Eje Central y Avenida Juárez, en este punto está localizado un semáforo donde los transeúntes se aglomeran, ya sea para cruzar en dirección a la Plancha del Zócalo o, al contrario, para ir rumbo a Bellas Artes. Los transportes que conectan con esta calle son: metro Bellas Artes de la línea 2 y 8 y Trolebús línea 1, Parada Madero.

La afluencia de la calle depende del horario del día, debido a que antes de las 9:00 am se observa poca afluencia de personas, sin embargo conforme avanzan las horas el flujo aumenta considerablemente, así pues, se observan grupos de personas caminar por el espacio, son pocas las que asisten en solitario. Después de las 21:00 horas la calle se encuentra despejada, aunque esto puede variar, dado que en días festivos como Día de Muertos o época decembrinas la alta afluencia se percibe durante todo el día y hasta el anochecer. Entre semana, la población, mayoritariamente es nacional o latinoamericana, a diferencia de los fines de semana que se observa grupos de extranjeros estadounidenses, asiáticos y europeos. El mayor flujo peatonal es después del mediodía.

No hay botes de basura ni espacios destinados al descanso como bancas. Por su parte, el giro de los locales comerciales que se encuentran a ras de piso pudiera

clasificarse en cuatro: ropa y calzado, ópticas, venta de joyería y restaurantes o sitios de comida rápida.

El comercio ambulante, entre semana se observa a partir de las 20 horas, una vez que los locales cierran. Mantas extendidas en el suelo de ambos lados de la calle; calcetines, accesorios para el cabello, juguetes y ropa son algunos de los artículos que se venden. Por su parte, los fines de semana la lógica cambia, pues el ambulante está gran parte del día.

También se observa que las personas que transitan por la calle por lo regular van acompañadas, ya sea en pareja o grupo. Por su parte, existen los llamados “promotores” que se encargan de ofrecer servicios, mayormente de ópticas, tatuajes o perforaciones, por lo que constantemente se escuchan frases como: “¡lentes en dos horas!”, “¿buscas tatuajes?”, “¡servicio de lentes!”. A los promotores, en algunos momentos del día se les ve reunidos y platicando mientras ofrecen el servicio a los peatones.

Por su parte, existen espacios destinados a la cultura y el arte como: el Mirador de la Torre Latinoamericana, el Ruler, el Atrio de San Francisco, el Palacio de Cultura Banamex, la Galería Arte Yawi y el Museo del Estanquillo. Además, cuenta con una librería y tres sitios destinados al culto religioso: El templo de San Francisco de Asís, el Templo Expiatorio Nacional de San Felipe de Jesús y la Iglesia de la Profesa, esta última con una pinacoteca.

2.3.8 Dinámica sectorial

La dinámica sectorial de este proyecto corresponde a la difusión del Patrimonio cultural urbano como medio para vincular a los estudiantes de nivel medio superior con la historia y la dimensión patrimonial de la ciudad tomando como caso la calle de Madero. Se identificaron actividades “similares” que realiza el Museo del Estanquillo como: atención a grupos escolares y cursos, talleres para docentes, así como visitas guiadas y talleres sobre las exposiciones, ludoteca y actividades de referentes a la noche de museos. Por su parte el Palacio de Cultura Banamex, también ofrece visitas guiadas para conocer las exposiciones. Sin embargo, las actividades no contemplan recorrer el espacio público o conocer otros monumentos de la calle Madero. Además, no especifican si se pueden vincular con los contenidos temáticos de Historia de México I. Dicho lo anterior en este proyecto, se busca trabajar desde la horizontalidad y la experiencia de los jóvenes.

2.3.9 Cronograma

	Septiembre				Octubre				Noviembre				Diciembre			
Actividades	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Etapa I Diagnóstico																
Investigación documental	x	x	x													
Etnografía	x	x	x													
Diseño de encuestas y guión de entrevista			x	x												
Aplicación de encuestas				x	x											
Análisis de datos encuestas					x											
Entrevistas					x											
Etapa II Planificación																
Diseño de proyecto cultural						x										
Solicitar grupos en CCH							x									
Solicitar permiso para exposición en biblioteca del CCH							x									
Diseño y redacción de actividades en aula							x	x								
Diseñar ruta del recorrido en la calle Madero							x	x								
Diseño de carteles								x								
Comprar materiales para fanzine/ impresión de carteles									x							
Etapa III Ejecución																
Sesión con grupo: elaboración de equipos y elementos a investigar.									x							
Sesión con grupo: elaboración de fanzine										x		x				
Recorrido por la calle de Madero											x					
Entrega de Fanzine												x				
Montaje de exposición en biblioteca													x			
Inauguración de exposición													x			
Exposición													x			
Retiro de montaje													x			
Etapa IV Evaluación																
Evaluación de recorrido y fanzine														x	x	
Análisis de comentarios de exposición														x	x	
Evaluación final del proyecto															x	x

2.3.10 Presupuesto

	Concepto	Cantidad	Unidad	Precio unitario	Importe
Recursos humanos	Gestor cultural	1	Persona	\$ 12,500.00	\$ 12,500.00
	Monitor para recorrido	1	Persona	\$ 500.00	\$ 500.00
	Asistente de recorrido	1	Persona	\$ 500.00	\$ 500.00
	Diseñador	1	Persona	\$ 3,500.00	\$ 3,500.00
Materiales y equipo	Papel Bond Ahuesado de 90 gram	20	Piezas	\$ 3.00	\$ 60.00
	Hojas de colores	100	Hojas	\$ 1.00	\$ 100.00
	Impresiones imagenes	100	Hojas	\$ 1.00	\$ 100.00
	Impresión de instrucciones	100	Hojas	\$ 1.00	\$ 100.00
	impresión encuestas de evaluaciór	100	Hojas	\$ 1.00	\$ 100.00
	Megáfono	1	Pieza	\$ 399.00	\$ 399.00
	Cuerda	4	Metros	\$ 20.00	\$ 80.00
	Pinzas madera	40	Piezas	\$ 2.00	\$ 80.00
	Clavos	10	Piezas	\$ 1.00	\$ 10.00
	Cinta adhesiva	2	Piezas	\$ 30.00	\$ 60.00
Difusión	Impresión de texto de sala	1	Pieza	\$ 40.00	\$ 40.00
	Impresión cartel	1	Pieza	\$ 40.00	\$ 40.00
	Carteles tamaño carta p/exposició	20	Hojas	\$ 2.00	\$ 40.00
Gastos Operativos	Viáticos	3		\$ 300.00	\$ 900.00
SUBTOTALES					\$19,109.00
Imprevistos (5%)					\$ 2,866.35
IVA (16%)					\$ 3,057.44
TOTAL DEL PROYECTO					\$ 25,032.79

2.4 Indicadores de evaluación

Para evaluar el proyecto, se diseñó un cuestionario de 13 reactivos, en su mayoría preguntas cerradas. Se entregó de manera física a los estudiantes después de la actividad de los recorridos. A continuación, se presenta el formato.

Con el propósito de conocer tu opinión acerca de las actividades para conocer el patrimonio cultural de la calle de Madero del Centro Histórico de la CDMX, pedimos tu apoyo para responder la siguiente encuesta.

Alcaldía/Municipio _____ Edad _____ Sexo: a) Hombre b) Mujer

1. ¿La elaboración del fanzine te ayudó a investigar y comprender la importancia del patrimonio cultural del Centro Histórico y de la Calle Madero de la CDMX?

a) Mucho b) Regular c) Poco d) Nada

2. Después de realizar la actividad del fanzine ¿ha cambiado tu percepción o nivel de interés al caminar por la Calle Madero o por otros sitios del Centro Histórico de la CDMX?

a) Mucho b) Regular c) Poco d) Nada

3. ¿Consideras que las diversas secciones del fanzine podrían ayudar a otra persona a saber más acerca del patrimonio cultural del Centro Histórico de la CDMX?

a) Mucho b) Regular c) Poco d) Nada

4. ¿Asististe al recorrido por la calle Madero?

a) sí b) No ¿por qué? _____

(Si la respuesta fue NO pasa a la pregunta 9)

5. ¿Qué tan satisfecho estas con la información histórica y cultural compartida durante el recorrido?

a) Muy satisfecho b) Satisfecho c) Neutral d) insatisfecho e) Muy insatisfecho

6. ¿Qué tan satisfecho estas con la organización del recorrido en términos de ritmo, duración y manejo de las paradas a lo largo de la calle Madero?

a) Muy satisfecho b) Satisfecho c) Neutral d) insatisfecho e) Muy insatisfecho

7. Al finalizar el recorrido, ¿sientes que tu conocimiento sobre el patrimonio cultural de la calle Madero ha mejorado?

a) Mucho b) Regular c) Poco d) Nada

8. ¿Qué fue lo que más te gustó del recorrido?

9. Después de realizar el fanzine y/o asistir al recorrido, ¿Cómo describirías la calle de Madero?

10. ¿Consideras indispensable para tu formación académica realizar actividades que mezclen lo lúdico, informativo y crítico?

a) Mucho b) Regular c) Poco d) Nada

11. ¿Te gustaría participar en más actividades donde se vincule lo cultural con lo educativo?

a) Si b) No

12. ¿Te gustaría que se organizaran más salidas escolares para conocer la historia y el patrimonio de tu país?

a) Si b) No

13. ¿Estas actividades despertaron tu curiosidad para explorar más lugares de la ciudad?

a) Mucho b) Regular c) Poco d) Nada

Comentarios o sugerencias

Capítulo III

Resultados generales

3.1 Recorrido

22 de noviembre de 2025

El primer recorrido se llevó a cabo con los alumnos del turno vespertino el sábado 22 de noviembre, la cita fue a las 9:00 am en la casa de los Azulejos y llegaron 13 alumnos, 7 mujeres y 6 hombres. Cabe mencionar que solo dos personas llegaron puntuales, los demás se fueron integrando entre las 9:10 am y 10:00 am. El recorrido fue dirigido por Saraí Lizardi.

En total se realizaron 7 paradas: Atrio de San Francisco, Templo de San Francisco, Palacio de Iturbide, Edificio Borda, Motolinía, Iglesia de la Profesa y Museo del Estanquillo.

El recorrido comenzó a las 9:10 am en el Atrio de San Francisco, se les solicitó a los alumnos que exploraran de manera libre el espacio y que prestaran atención a los elementos que lo integraban. Después de 10 minutos de examinar se les pidió reunirse para intercambiar comentarios. Es de destacar que ningún alumno había entrado con anterioridad al espacio y mencionaron que: “lo habían visto por fuera, pero no sabían que se podía pasar”. La mayoría de los alumnos se vieron interesados en la exposición de esculturas, titulada *Hacia la meta* además lo describieron como “un museo al aire libre”.

Se habló de las diversas etapas por las que había pasado el espacio, desde ser el zoológico de Moctezuma II, la construcción del convento y las dimensiones que tenía, la expropiación de los bienes, cómo se dividió etcétera, hasta lo que hoy en día se

conoce. Además, se tocaron temas en torno al patrimonio cultural y la relevancia que tiene el Centro Histórico.

Desde el Atrio de San Francisco se les habló de la Torre Latinoamericana, edificio Guardiola y Casa de los Azulejos, así mismo, los alumnos hicieron intervenciones con los datos que previamente habían investigado.

La segunda parada fue el Templo de San Francisco de Asís, los alumnos entraron y observaron la arquitectura, las pinturas y afuera se discutió en torno a la fachada del lugar, se habló de los procesos de restauración por lo que ha atravesado el recinto. Cabe destacar que los alumnos en todo momento se mostraron muy participativos y exponían sus dudas e inquietudes.

Los estudiantes observaron cómo era el ambiente en la calle, qué es lo que a primera vista se podía percibir, mencionaron “la cantidad de gente, y la diversidad de tiendas” En la calle, la comunicación fue difícil, ya que no se contaba con altavoz y a pesar de ser temprano había muchos transeúntes. Por ello, se optó por hacer los comentarios dentro de los recintos.

La tercera parada fue en el Palacio de Iturbide, solo se vio por fuera debió a que estaba cerrado, se comparó con el edificio de enfrente, que alberga la Plaza Madero y observaron los contrastes entre los materiales, por un lado, piedra y por el otro cristal.

En la cuarta parada entramos al edificio Borda, hoy alberga locales de ópticas. Los estudiantes subieron por el antiguo elevador y observaron cómo el uso de suelo va cambiando. Aquí se aprovechó para lanzar preguntas detonadoras como: ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de que una calle se vuelva peatonal?, ¿cómo se decide en

qué edificio invertir y en cual no? ¿Cuáles son nuestras responsabilidades con el Patrimonio Cultural?

En la quinta parada se hizo un ejercicio en el cruce de Francisco I Madero y Motolinía. Se les compartieron las siguientes instrucciones:

3.1.1 ¿Qué no cuentan las paredes?

Elige un fragmento de fachada de un edificio que consideres que tiene "algo que decir". Escribe una frase mínima de 10 palabras que describa el mensaje.

Algunas respuestas fueron:

“En el edificio Banco Mexicano, me llamó la atención que tenía unos rostros en las ventanas y unas figuras geométricas que yo creo están relacionadas con las culturas prehispánicas”

“El material del edificio donde está el McDonalds se parece al del Templo de San Fransico, contrasta mucho con las otras construcciones y se ve muy antiguo”

3.1.2 ¿A qué suena Madero?

Detente a escuchar por un minuto los sonidos de la calle. En tu cuaderno, describe los sonidos y que sensación te provocó escucharlos. ¿Qué sonidos imaginas que se escuchaban hace 100 años?

Algunas de las respuestas de los jóvenes fueron:

“Escuché a muchos vendedores ofreciendo lentes, yo creo que antes se escuchaban lo caballos o disparos, en la época de la independencia”

“Yo caminé hasta la esquina de 5 de mayo, y escuché a los camiones y los cláxones, además de una música para bailar. Me imagino que en el pasado se oía otro tipo de transporte como carretas y conversaciones entre la gente”

Los alumnos recorrieron de manera libre la calle de Motolinía, se mostraron entusiasmados y con curiosidad, algunos se quedaron unos segundos en el centro de la calle Madero y observaron cuál sería la dirección que tomarían, otros más hicieron parejas para recorrer el espacio. Al finalizar se les habló del cine que anteriormente existió en la esquina de Motolinía y 5 de mayo y se les mencionó del espacio cultural llamado Zinco Jazz Club.

Sexta parada, Iglesia de la Profesa, una compañera del grupo se detuvo a leer en voz alta la placa informativa y posteriormente entraron al lugar. Se les mencionó de la pinacoteca que alberga el sitio y de la relación que tuvo con el proceso de Independencia.

Desde la esquina de Madero y Bolívar se les mostró el Salón Corona y la estatua de Francisco Villa, posteriormente se hizo la última parada Museo del Estanquillo y se les compartieron las siguientes instrucciones.

Recorre una exposición del museo. Observa el título, las piezas exhibidas y elige la que más llame tu atención, párate frente a ella y observa qué hay alrededor, la arquitectura del lugar, el techo, el piso, las columnas, etc. Anota en tu cuaderno lo que observaste, mínimo 15 palabras. Al finalizar, dirígete a la terraza.

El recorrido finalizó a las 11:35 y fue en la terraza del museo del Estanquillo, donde los alumnos comentaron que, aunque habían pasado por la calle Madero, no habían prestado atención a los detalles ni a los edificios. Además, de los 13 asistentes solo 1 había entrado al museo del Estanquillo. Les agrado la exposición y se sorprendieron mucho al llegar a la terraza, sus expresiones fueron de asombro, algunos alcanzaron a decir ¡wow!, otros como si estuvieran congelados, con los ojos y boca abierta contemplaron la vista. Sacaron sus celulares y se dispusieron a tomar fotografías de la

Profesa y del edificio La Mexicana. Contemplaron desde arriba como se veía la calle y se les preguntó ¿Cuántos lugares se habían visitado en el recorrido y cuánto dinero habían gastado? Con estas últimas preguntas, reflexionaron en torno a las actividades que podían hacer en la calle Madero sin la necesidad de gastar un solo peso.

23 de noviembre de 2025

El segundo recorrido se llevó a cabo con los alumnos del turno matutino el domingo 23 de noviembre a las 9:30 am, la cita fue en la Casa de los Azulejos y llegaron 19 alumnos, 10 mujeres y 9 hombres. Cinco personas llegaron puntuales, los demás se fueron integrando entre las 9:40 am y 10:00 am. El recorrido fue dirigido por Saraí Lizardi y el profesor Oswaldo García, titular del grupo, quien apoyó en la explicación del Palacio de Iturbide y su relación con la materia.

En total se realizaron 7 paradas: Atrio de San Francisco, Iglesia de San Francisco, Templo de San Felipe, Palacio de Iturbide, Edificio High Life, Motolinía, Casa del Márquez del Prado Alegre y Museo del Estanquillo.

El recorrido comenzó a las 9:40 am en el Atrio de San Francisco, los alumnos exploraron el lugar. Este grupo se comportó más reservado, se mostraron tímidos ante las preguntas y el silencio predominó al inicio. A los jóvenes no les atrajo la instalación de esculturas que estaban exhibidas, sin embargo, mencionaron que la construcción se veía “cortada”. En este recorrido ya se contaba con un megáfono, lo cual facilitó la comunicación y la organización, además hubo una modificación en la dinámica respecto al día anterior, pues los jóvenes, durante la caminata tenían que ubicar el edificio del que habían investigado para la elaboración del fanzine y con el megáfono compartir la

información, esto se realizó en la calle y dio buenos resultados porque cada equipo se volvió el “guía” por un momento. Cabe mencionar que había menos gente transitando comparado con el sábado y el clima estuvo nublado, lo cual facilitó el ejercicio.

La segunda parada fue en el templo de San Francisco de Asís y los jóvenes entraron a observar, sin embargo, debido a que era domingo por la mañana, se estaba celebrando la misa, por lo cual su permanencia fue breve. Una alumna manifestó que en el lugar se percibían manchas de humedad y preguntó por el proceso de “mantenimiento”.

En el Palacio de Iturbide, el profesor Oswaldo García, quien imparte la materia de Historia de México I, aprovechó para retomar algunos temas vistos en el aula y vincularlos al espacio físico. Los alumnos se vieron muy interesados en la arquitectura y manifestaron interrogantes en cuanto a los relieves y el significado de las imágenes, en especial por los querubines. Además, se cuestionaron por qué al ser edificios declarados Monumentos Históricos, muchos tenían estructuras para sostener anuncios publicitarios o los logotipos de las marcas. En el caso del Palacio de Iturbide, señalaron los postes donde está la información del museo.

Posteriormente, se hizo una parada en el edificio High Life, y se aprovechó para mirar el cambio de ambiente en la calle Gante.

En el cruce de Francisco I Madero y Motolinía se hizo la misma dinámica que el día anterior. ¿Qué nos cuentan las paredes? y ¿a qué suena Madero? Sin embargo, al momento de dar las instrucciones del ejercicio se comenzaron a escuchar consignas referentes a “las 40 horas”. Se trataba de una manifestación que había entrado por la calle Monte de Piedad y Madero. Los jóvenes quedaron impactados y no entendían

porque estaba sucediendo eso. La manifestación fue pequeña, sin embargo, hubo encapuchados que hicieron pintas y lanzaron huevos a las tiendas, cabe destacar que el McDonald's fue "atacado" y los estudiantes entraron en shock, porque: "¿cómo le hacían eso a McDonald's!". Una vez despejada la calle los alumnos lograron completar la actividad. Además, el profesor del grupo les dio el contexto de los manifestantes, pues los alumnos preguntaban qué era eso de las 40 horas.

El recorrido continuó con la explicación de la casa del Marqués del Prado Alegre, donde ahora se ubica la tienda de ropa Cuidado con el Perro, los jóvenes mencionaron que ellos identifican muy bien los nombres de las tiendas pero que no se habían detenido a ver que los locales pertenecían a una misma construcción.

Más adelante observaron la iglesia de la Profesa y el Starbucks que está a un lado, desde la esquina de Madero y Bolívar se les señaló el Salón Corona, el edificio de La Mexicana y el Edificio la Esmeralda, el cual sería el destino de la última parada. Antes de ingresar al Museo se les dieron las indicaciones de la actividad, la misma del día anterior. De los 19 alumnos presentes, solo 2 habían entrado con anterioridad al Museo del Estanquillo y algunos mencionaron que no sabían que era gratis. Así pues, recorrieron las exposiciones e incluso solicitaron más tiempo para poder ver las obras. Finalmente subieron a la terraza desde donde se les mostró la estatua de Francisco Villa y se les contó la anécdota del cambio de nombre de la calle. Además, pudieron observar desde un ángulo diferente la arquitectura de la iglesia de la Profesa y del edificio la Mexicana, aprovecharon para tomar fotos y pasar al baño. Finalmente se cerró con una ronda de comentarios donde los alumnos se mostraron sorprendidos al reflexionar que

no se habían puesto a pensar en la historia que una sola calle podía contar. El recorrido terminó a las 12:10 pm.

Es importante destacar que a los alumnos se les indicó que faltaban dos calles más para terminar el recorrido de la calle, por cuestiones de tiempo no se completó y no se logró terminar en la plancha del Zócalo, sin embargo, antes de irse, se les dieron las indicaciones para que ellos lo realizaran por su cuenta. El recorrido estaba programado para que durará 2 horas cada uno. El del sábado duro 2 horas con 30 minutos y el del domingo 2 horas con 40 minutos.

3.2 El Fanzine

De acuerdo con la Real Academia Española, el termino fanzine se refiere a: “revista de escasa tirada y distribución, hecha con pocos medios por aficionados a temas como el cómic, la ciencia ficción, el cine, la música pop, etc. (Real Academia Española, s.f.). Fue en este formato el que se utilizó para plasmar los resultados de las visitas por parte de los y las estudiantes.

Para la elaboración del fanzine se visitó a los estudiantes una semana antes de la elaboración del mismo, para dar las indicaciones de la actividad, en esta primera visita únicamente se les solicitó formar equipos de 4 a 6 integrantes y se les entregó una hoja impresa con indicaciones que fueron leídas de manera grupal para atender dudas. Las indicaciones fueron: investigar ¿Qué es el Patrimonio Cultural y cuál es su importancia?, ¿Qué es el Centro Histórico de la Ciudad de México?, ¿Por qué en Centro Histórico de la CDMX es considerado Patrimonio Cultural de la Humanidad?, ¿Por qué la calle de Madero del Centro Histórico de la Ciudad de México tiene ese nombre? Además, se les asignó un edificio por equipo para investigar lo siguiente: ubicación (número y entre qué

calles está), fecha de construcción, historia, tipo de arquitectura y actualmente qué uso se le da al edificio. A continuación, se mencionan los lugares que fueron elegidos para este apartado: Iglesia de la Profesa, Casa de los Azulejos, Casa de José Borda, Palacio de Iturbide, Edificio la Esmeralda, Edificio Guardiola, Torre Latinoamericana, Templo de San Felipe de Jesús, Edificio High Life, Casa del Marqués del Prado Alegre, Templo y Exconvento de San Francisco de Asís.

Se expuso la siguiente nota: el equipo trabajará de manera simultánea, recuerda expresar tu creatividad, juega con los colores, experimenta con texturas, tamaño de letra, imágenes, dibujos, etc.

3.2.1 Resultados cuantitativos

A continuación, se exponen los resultados de la actividad. Se elaboraron 14 fanzines en total, divididos equitativamente entre el grupo 375 (turno matutino) y el grupo 343 (turno vespertino), con 7 piezas por cada uno. Se contó con la participación de 36 alumnos del turno matutino y 38 alumnos del turno vespertino.

3.2.2 Resultados cualitativos

La actividad, para el turno matutino se realizó el martes 18 de noviembre con el grupo 375 en un horario de 7:00 a 9:00 horas. Se observó entusiasmo e interés por parte de los estudiantes al momento de la elaboración del fanzine. Por equipo, se les entregó un paquete de material para el desarrollo de la actividad que contenía: 1 pliego de papel cultural de 70 x 90 cm, 10 hojas de colores tamaño carta y dos juegos de copias con instrucciones. Posteriormente, se les explicó como doblar el pliego de papel para armar el fanzine y en el pizarrón se colocó una muestra con la numeración de páginas y la ubicación de portada y contraportada, como se indica en la siguiente figura:

Figura 8. Plantilla para el armado del fanzine

Pág. 4	Pág. 3	Pág. 2	Pág. 1
Pág. 5	Pág. 6	Contraportada	Portada

Fuente: gráfico elaborado por la autora siguiendo la metodología de Open Desing Studio (s.f).

Es importante mencionar que el profesor responsable del grupo no estuvo presente en la actividad, sin embargo, los alumnos atendieron de manera positiva las indicaciones. En el pizarrón se dispuso un banco de imágenes, integrado por 25 imágenes impresas, a blanco y negro, con detalles de las fachadas de los edificios de la calle Madero y de otros recintos con valor patrimonial. Cabe destacar que estos materiales no contaban con nombre, se les indicó que podían tomar cualquier imagen que consideraran adecuada para incluir en el fanzine. Dicho esto, los alumnos tuvieron que hacer un ejercicio de observación y selección, y por equipos discutieron cuales serían las más pertinentes para su proyecto.

Es de reconocer, que los equipos de este grupo llevaban por su cuenta impresiones a color por lo que utilizaron en menor medida el banco de imágenes. No

obstante, tuvieron dificultades con el tema de la organización, pues desde el día de la organización de los equipos, mostraron algunas resistencias, algunos alumnos mencionaron no conocer a sus compañeros de grupo y preferían trabajar de manera individual o en pareja, sin embargo se les insistió en que la actividad era en equipo y debían completar a sus integrantes.

Con el turno vespertino se trabajó el miércoles 19 de noviembre con el grupo 343 en un horario de 17:00 a 19:00 horas. Los alumnos mostraron mucho interés en la actividad, este grupo utilizó más material del banco de imágenes dado que muy pocos equipos llevaban material impreso. También se observó que había más comunicación entre compañeros a diferencia del turno matutino.

A continuación se mencionan algunos detalles que los alumnos integraron en cada una de las secciones del fanzine:

Portada

En este apartado la instrucción fue inventar un nombre creativo para el fanzine, debería estar relacionado con los temas a desarrollar. Ilustrar.

A continuación, se hace el comparativo de dos títulos: *“Patrimonio calle Madero, templo y exconvento de San Francisco de Asís”* y *“La Joya en la Ciudad”*. En el primero, se describe de manera clara y concisa de qué edificio se hablará, además del resaltar la ubicación y el valor patrimonial de la construcción, está acompañado de una imagen a blanco y negro de la fachada del convento. En el segundo se observa un nombre más corto, que a primera instancia pareciera ambiguo, pero al estar acompañado de la imagen de la Torre Latinoamericana se infiere cuál será el

contenido. En general los títulos fueron creativos, además de resaltar las habilidades creativas para que la portada llamara la atención. Se recurrió a distintos tipos de tipografías, colores e imágenes impresas. En el grupo de la tarde se observó la iniciativa de dibujar a mano las fachadas de los edificios y en su mayoría los títulos obedecían al nombre del edificio que se les había asignado.

Página 1. Mapa

En la página 1 del fanzine, se solicitó que dibujaran el mapa de la calle Madero y que señalaran la ubicación del edificio asignado. En este apartado los alumnos se apoyaron de la tecnología y buscaron en *Google Maps* la ubicación de la calle. Sin embargo, hubo confusión dado que algunos equipos solo estaban trazando el fragmento de mapa donde se ubicaba el edificio asignado.

En este sentido, en todo momento se estuvo en comunicación con los alumnos y se les resolvieron dudas o se hacían observaciones, así pues, a los equipos que se detectaron con el mapa incompleto se le comentó que tenían que trazar la calle completa. Al respecto, solo un equipo no atendió la indicación. Otro elemento fue que dos equipos omitieron el nombre de las calles que cruzan Madero. Por el contrario, un equipo trazó de manera detallada el mapa, con una estructura similar a una vista satelital. Por su parte en el turno vespertino solo un equipo trazó el mapa completo, incluyendo los nombres de las calles, el resto solo plasmó un fragmento del mapa, no colocaron nombres y uno tampoco marcó las calles que atraviesan Madero.

Página 2

En este apartado se les pidió que escribieran la información investigada respecto al Centro Histórico de la Ciudad de México, Patrimonio Cultural y calle Madero. También

tenían que contestar de manera individual la siguiente pregunta. ¿Cuándo caminas por tu ciudad, qué elementos antiguos te llaman la atención y por qué? Colocar nombre y edad. Ejemplo: Carlos, 16 años. Algunas de las respuestas a la pregunta anterior fueron las siguientes:

“Cuando camino por mi ciudad, los edificios antiguos y las iglesias me llaman la atención porque muestran cómo era la vida antes y conserva parte de la historia” Alexander, 16 años.

“Me llaman la atención las estatuas que hay porque tenemos una idea de cómo eran antes” Balam, 16 años.

“Lo que me llama la atención es el cómo se combinan el pasado y el presente a través de los edificios” Diego, 16 años.

“Me llama la atención la estructura de las calles, tan amplias y altas” Bárbara, 17 años.

Resulta interesante que no todos los equipos contestaran a la pregunta y algunos otros recurrieron a la Inteligencia Artificial, detalle que a lo largo de las siguientes secciones se repite en especial cuando se trata de contestar experiencias personales.

Páginas 3 y 4

En esta sección se pidió colocar de manera creativa la información del edificio seleccionado. Los edificios fueron: Iglesia de la Profesa, Casa de los Azulejos, Casa de José Borda, Palacio de Iturbide, Edificio la Esmeralda, Edificio Guardiola, Torre Latinoamericana, Templo de San Felipe de Jesús, Edificio High Life, Casa del Marqués del Prado Alegre, Templo y Exconvento de San Francisco de Asís. Los resultados de este ejercicio fueron muy interesantes, dado que los alumnos dieron rienda suelta a su imaginación y decoraron las páginas con elementos visuales que referían a lo antiguo,

incluso algunos ocuparon una paleta de colores en tonos ocres y quemaron la orilla del papel para que luciera desgastado.

Respecto a la información, fue sintética, pero abarcaron todas las características que se les solicitó: nombre del edificio, fecha de construcción, dato arquitectónico, dato histórico y de dato de actualidad. No obstante, esto último en lo que respecta a los edificios que actualmente son destinados al comercio como es el caso del High Life, omitieron mencionar que actualmente está una tienda deportiva de talla internacional.

Página 5: Anécdota

En este apartado, correspondiente a la página 5, se solicitó a cada integrante escribir una anécdota que haya vivido en la calle Madero. En caso de no conocer la calle se les pidió contestar la siguiente pregunta ¿Qué historias crees que nos narran los edificios del Centro Histórico? A continuación, se presentan algunas de las respuestas que plasmaron los alumnos del turno matutino con relación a las anécdotas.

“Pues la verdad no había ido en mucho tiempo, así que por eso el momento que más recuerdo y me gustó mucho fue la excursión del sábado 22 de noviembre, en especial la explicación e investigación que adquirimos durante el recorrido”. Eyner

“Hay unos tacos de canasta en la calle Madero casi llegando al Zócalo, esos los probé cuando era muy chiquito y me gustaron mucho, la anécdota es que me los recomendó Cristina Pacheco en el programa Aquí nos tocó vivir”. Felipe.

Por su parte, los alumnos que no conocen la calle respondieron a la pregunta: ¿Qué historias crees que nos narran los edificios del Centro Histórico? El grupo matutino respondió:

“Yo siento que cuentan la historia y el pasado de nuestro país”. Daniel.

“Nos narran cómo sucedió, el lugar en donde sucedió y de cierta forma la arquitectura del lugar transmite una cierta nostalgia”. Alexia.

“Yo creo que los edificios narran muchas historias de distintas épocas ya que han estado presentes en cambios políticos, culturales y sociales que ha vivido la ciudad”. Evelyn.

Respecto al turno vespertino, este fue el resultado:

“Que la ciudad no se queda quieta, que cada generación la escriba de nuevo”. Gabriel.

Página 5. ¿Qué hacer con \$80 en la calle Madero?

Otro de los apartados para la página 5 del fanzine fue investigar qué actividades podían realizar en la calle de Madero con un presupuesto de \$80.00 por equipo. La instrucción fue colocar un listado con el nombre de la actividad, colocar el costo y el total, Se solicitó un mínimo de cinco actividades y se puso énfasis en no exceder el presupuesto. Además, se pidió que señalaran los lugares en el mapa de la página 1. Las respuestas a esta actividad se pueden clasificar en dos rubros: lugares con atractivo cultural y actividades relacionadas con el consumo de alimentos.

Algunas de las respuestas relacionadas al ámbito cultural fueron visitar el Museo del Estanquillo, Palacio de Iturbide, Atrio de San Francisco, ver el mural de la Casa de los Azulejos, entrar a la Pinacoteca de la Profesa, tomar fotografías, ver a los artistas callejeros, cuyo costo indicaron fue cero pesos.

Por otro lado, respecto al consumo de alimentos: Dona de azúcar en Bísquets Obregón con un valor de \$17.00, cono de Vainilla en McDonalds \$15.00, papas adobadas de la Dulcería Carmelita \$17.00, tacos de canasta \$20.00, comprar una *promo* de Caguamas \$60.00.

En esta sección, al principio algunos jóvenes argumentaron que \$80.00 no les alcanzaba para nada, que era muy poquito y se limitaron a hacer una lista de “comida”, sin embargo, se les recomendó que volvieran a leer la pregunta y replantearan la respuesta, pues había otro tipo de actividades más allá del consumo de alimentos, posterior a ello preguntaron si podían incluir la entrada a un museo gratuito.

Es importante mencionar que los estudiantes, en el aula, realizaban preguntas como: ¿El Barrio Chino está en Madero? ¿La Catedral está en Madero? Lo anterior, sugiere que han desarrollado actividades significativas en otros sitios del Centro Histórico, sin embargo, tienen dificultades para situarse en el espacio, pues tienen a confundir algunas calles. Además, algunos equipos refirieron sitios que no se encuentran en la calle como el Palacio de Bellas Artes o la Catedral Metropolitana o sitios que sobrepasan el presupuesto de \$80, como es el caso de la entrada a la Torre Latinoamericana.

Página 6. Narración ficticia

En la página 6 del fanzine, se solicitó escribir una historia, que mezclara datos históricos y acontecimientos de ficción. Los personajes principales serán los integrantes del equipo y tendrán que interactuar con personajes del pasado.

Además, debían incluir las siguientes palabras clave: Centro Histórico, calle Plateros, Francisco Villa, Hernán Cortés, Iturbide, Patrimonio Cultural, Francisco I. Madero, iglesia, calle Madero.

Durante el ejercicio en el aula, se les sugirió a los alumnos que un integrante comenzara con el relato y que continuara con la idea un segundo integrante y así

sucesivamente hasta terminar la historia, haciendo referencia a la técnica del cadáver exquisito. Sin embargo, en los resultados de esta actividad se detectó el uso de la Inteligencia Artificial, pues del turno matutino, 5 de 7 relatos mostraron similitudes en la estructura (25 líneas en total, todas inician con los nombres de los protagonistas y en el desarrollo aparece un “objeto brillante” o “antiguo”). Respecto al turno vespertino 4 de 7 mostraron las mismas características mencionadas anteriormente.

Ejemplo de lo anterior:

“Un día, Balam, Rubí, Lilia y Valeria caminaban por la calle Madero, cuando de pronto, cada edificio empezó a brillar como si guardara un secreto del pasado”.

“Un día por la tarde nos reunimos Aldo, Harry, Diego, Natalia y yo en el Centro Histórico, mientras caminábamos por la calle Plateros [...] vio un libro tirado en el piso [...] al abrirlo un mapa cayó al suelo y empezó a brillar”.

“Alexia, Aolani, Michelle, José, Enrique y Daniel caminaban por la calle Madero cuando Alexia encontró un extraño cable azul [...] al tocarlo una luz envolvió”.

“Era una tarde fresca en el Centro Histórico de la ciudad cuando Neitlaly. Carolina, Mariana, Alejandro, Israel y Felipe decidieron recorrer la famosa calle de Madero [...] Mientras caminaban un vendedor ambulante les ofreció una antigua medalla de bronce”.

A partir de los hallazgos anteriores, se vuelve fundamental reestructurar la dinámica con el fin de fomentar la autenticidad y evitar el uso de inteligencia artificial. Por ejemplo, se propone ilustrar la calle de Madero mediante la técnica del collage.

Contraportada

Finalmente, en la contraportada se solicitó contestar de manera individual: ¿Cómo relacionas la información del fanzine con la materia de Historia de México I?

“Relaciona los personajes históricos con los lugares reales del Centro Histórico”. Yael.

“Lo relaciono como un libro corto de información que nos ayuda a entender mejor lo que hay”. Gabriela.

“Nos ayuda a entender el pasado de los lugares que investigamos, el fanzine nos ayuda a comprender mejor los temas”.

“El fanzine lo relaciono con los códices antiguos, ambos contienen información importante de lugares, épocas y acontecimientos”. Aldo.

Por su parte éstas fueron las aportaciones más relevantes del turno vespertino:

“La relación está en que la calle de Madero es una zona con gran riqueza histórica, y sus edificios y arquitectura revelan una parte importante e interesante de la historia de México”. Alejandro

“Se relaciona por el hecho de que el patrimonio cultural permite ver el gran valor histórico de México”. Felipe.

“Es una forma más rápida de aprender”. Santiago.

“Esta actividad me pareció muy interactiva y creativa y me pareció una excelente actividad para recordar y aprender sobre la historia de este lugar”. Eynar.

“La actividad nos permite ver cómo la historia y la cultura están presentes en el entorno urbano. Esto nos ayuda a tener una mirada crítica y valorar nuestro entorno, algo útil para trabajos de la presente materia, un gran apoyo adicional”. Carlos.

“Considero que es una forma interesante y creativa de dar a conocer un tema, ya que se ve atractivo además de que nos permite expresarnos libremente. Siento que es una forma

padre de investigar y concluir un trabajo de forma original ya que nosotros lo personalizamos". Sara.

"Me ayudó a ver que los lugares por donde caminamos tienen mucha historia". Karla.

"Para mí se conectan porque conocí más sobre el Centro Histórico al investigar información para poner en el fanzine". Michel.

"El fanzine se relaciona con la materia porque nos permite comprender cómo la calle Madero forma parte del desarrollo histórico y cultural del país". Roberto.

Esta información es de gran relevancia, ya que los propios alumnos reconocen que la elaboración del fanzine les ayudó a comprender que los temas históricos abordados en el aula no son conceptos aislados. Asimismo, la actividad fomentó la investigación, el desarrollo de la creatividad y la libre expresión a través del diseño editorial.

Finalmente, se solicitó incluir en la contraportada los siguientes datos institucionales: nombre de la escuela, materia, grupo, nombre del profesor, integrantes del equipo, fecha y lugar de elaboración.

3.3 Exposición Fanzine

Para cerrar con las actividades, se montó una exposición de los 14 fanzines realizados por los alumnos, en el vestíbulo de la biblioteca del plantel. El montaje fue el lunes 1° de diciembre a las 11:00 am y se inauguró el mismo día a las 15:00 horas. A los asistentes se les indicó que podían tomar cualquiera de los ejemplares y leerlo en equipo, al finalizar se les solicitó escanear un código QR para dejar un comentario en torno al trabajo consultado. Cabe mencionar, que dicha actividad estaba programada para ser exhibida

durante 5 días, del 1 al 5 de diciembre, sin embargo, la administración de la biblioteca argumentó que el viernes 5 de diciembre se haría el montaje de otra exposición, por tanto, los fanzines tenían que ser retirados el jueves 4 de diciembre, antes de las 18:00 horas. El 4 de diciembre se retiraron los fanzines a las 17:00 horas, sin embargo, al llegar a la biblioteca un letrero indicaba que el servicio de ese día sería hasta las 10:00 horas, considerando que el servicio comienza a las 8:00 horas, se concluye que ese día no hubo impacto para la exposición. Cabe destacar que las autoridades del plantel no informaron sobre esta ausencia de actividades.

A continuación, se citan algunos de los comentarios que los visitantes proporcionaron:

“Soy Romero Luna Carlos Daniel del 364. Siendo honesto completamente me gustó el trabajo realizado por el grupo 343, pues no solo se trata de la presentación, misma que es muy bonita, sino que también la información. Con todo esto dan bastantes ganas de regresar o en todo caso ir por primera vez para prestar atención a las cosas para las que fue hecha desde un principio. Leyendo esto siempre regresan pensamientos de cuando paso por ahí y eso es muy bonito. Me alegra mucho saber que hay personas interesadas en este tema y con esta información me gustaría que más personas se sientan atraídas por la misma”.

“Me pareció muy interesante el folleto. Además de una buena presentación, letra legible, etc. Por otro lado, todo de lo que se habla en el folleto (no sé si sea uno realmente), como la historia de la Torre latina, las anécdotas y los precios de lo que se puede llegar a hacer es algo nuevo para mí, ya que no conocía algunas cosas de esta calle, ni siquiera la historia. Así que fue muy informativo incluso. 10/10”. Jiménez Jesús 364

“Se me hizo una actividad muy interesante que nos hable del Centro Histórico de la CDMX, que nos dio muchos datos de ese lugar que yo casi no conozco, pero las pocas veces que he ido eh visto muy pocas cosas de eso, ahora al saber todo lo que hay en

ese lugar me dan ganas de volver a ir y experimentar todo lo que se encuentra". No proporcionó nombre.

"El trabajo está muy completo y se nota que le dedicaron bastante esfuerzo. La información está clara y bien explicada, y las partes visuales hacen que sea más fácil entender todo. Me gustó que combinaran historia con dibujos y colores porque lo hace más interesante y no se siente pesado de leer". Fuentes César 364.

"El texto presenta una explicación clara y organizada sobre el patrimonio cultural y, en particular, sobre la importancia del Centro Histórico de la Ciudad de México. Se destaca adecuadamente su valor histórico, arquitectónico y social, así como su reconocimiento por parte de la UNESCO". No proporcionó nombre.

"Estuvo muy interesante ya que conocí datos que antes ignoraba y también supe que hay varios museos los cuales algunos son gratuitos y que se puede ir con 80 pesos y que también la casa de los azulejos sigue funcionando como restaurante". Barrueta Mia Azaret.

"El trabajo es un excelente resumen visual de la riqueza cultural e histórica del Centro Histórico de la Ciudad de México, con énfasis en la Calle Madero y su icónico patrimonio colonial, como el Templo de San Francisco". Isaac García 364.

"Esta exposición me gustó porque nos da a conocer el lado histórico de una de las calles más transitada de la ciudad de México. Más allá de lo llamativo y lo comercial está el lado histórico y nos invita a conocerlo". Audrey Rodríguez.

"La exposición me pareció creativa debido a que impulsa a los estudiantes a mostrar su creatividad y a la vez, obtener conocimientos de una calle. Fue de mi agrado". Ramírez Sofía 364.

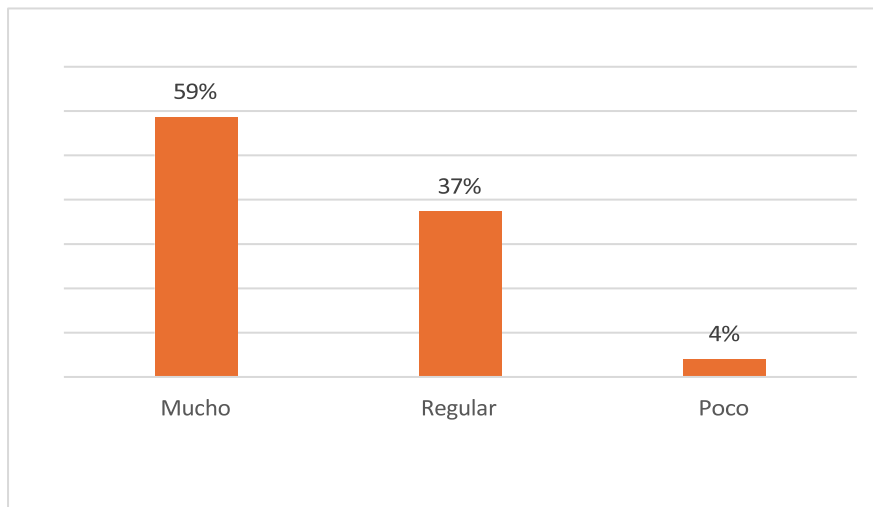
"Me pareció interesante saber la sobre la historia de una calle en la que siempre caminamos, pero se nos olvida el valor histórico que puede tener". No proporcionó nombre.

3.4 Resultados de la evaluación

Con motivo de evaluar el impacto que tuvo el Taller “El patrimonio cultural de la calle Madero, más allá del comercio y los aparadores, se realizó una encuesta con 14 preguntas, para conocer el impacto que tuvo en los estudiantes.

La muestra analizada en esta encuesta es de 75 alumnos del CCH Vallejo, con un promedio de edad de 16 años y una proporción similar entre hombres y mujeres. La encuesta se aplicó en el mes de noviembre del 2025 en los grupos donde se implementó el taller. Es pertinente señalar que al momento de aplicar las encuesta no asistieron todos los alumnos por ello la cifra se reduce a 75, respecto al total de la matrícula de ambos grupos.

Figura 9. Percepción de los estudiantes sobre la utilidad del fanzine en la comprensión del patrimonio cultural de la calle Madero



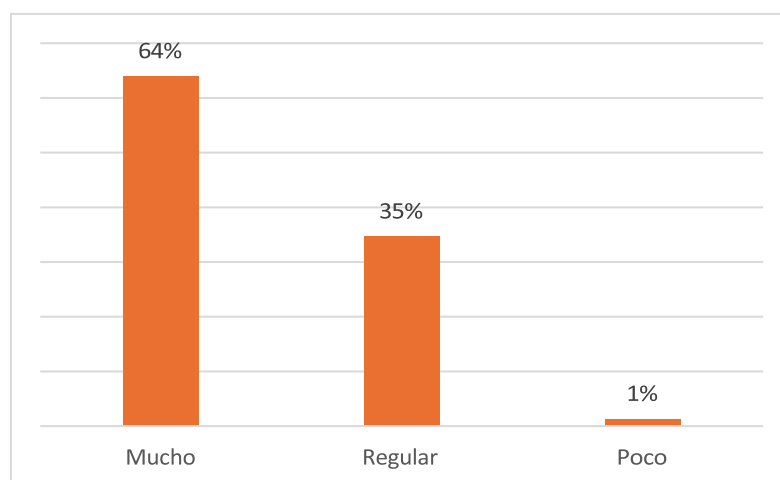
Fuente: datos obtenidos de la encuesta de evaluación. Elaboración propia

Como se puede observar en la Figura 9 más de la mitad de los alumnos considera que la elaboración del fanzine le ayudó mucho a investigar y comprender la importancia

del patrimonio cultural del Centro Histórico y de la Calle Madero de la Ciudad de México, el 37% considera que fue regular y solo el 4% poco.

Respecto al nivel de interés de los alumnos al caminar por la calle Madero u otros sitios del Centro Histórico de la Ciudad de México, el 44% lo reportó como regular, el 37% como alto, el 16% como bajo y el 3% restante afirmó que no cambió.

Figura 10. Percepción de los alumnos sobre el fanzine como herramienta de divulgación del patrimonio cultural del Centro Histórico.

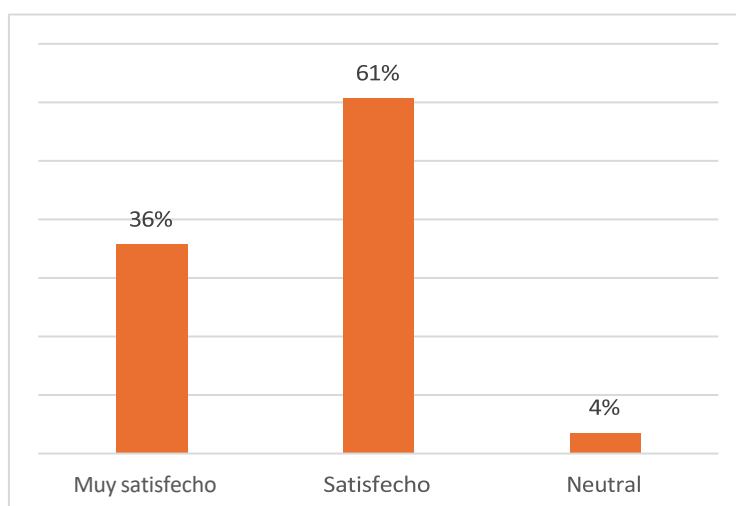


Fuente: datos obtenidos de la encuesta de evaluación. Elaboración propia

Los resultados mostrados en la Figura 10. Indican que los alumnos perciben el fanzine como un recurso que contribuye de forma positiva a difundir el patrimonio cultural del Centro Histórico de la Ciudad de México, en especial de la calle Madero. Un el 35% tiene una postura neutra y solo el 1% dijo que ayudaría poco.

Respecto a la asistencia al recorrido que se realizó por la calle Madero solo el 37% asistió, contra el 63% que no lo hizo.

Figura 11. Nivel de satisfacción de los estudiantes respecto a la información histórica y cultural proporcionada durante el recorrido.



Fuente: datos obtenidos de la encuesta de evaluación. Elaboración propia

En la Figura 11 se observa que la percepción sobre la información histórica proporcionada durante el recorrido fue positiva, pues se alcanzó un 97 % de respuestas positivas. Con relación a la organización de recorrido en términos de ritmo, duración, y manejo de las paradas a lo largo del recorrido el 50% dice estar satisfecho, el 36 % muy satisfecho y el 14% neutral. Al finalizar el recorrido, el 57% de los alumnos afirma que su conocimiento sobre el patrimonio cultural de la calle Madero ha mejorado mucho, el 36% regular y el 7% poco.

Lo que más les gusto a los alumnos de recorrido fue la visita al Museo del Estanquillo con un 25%, seguido de la terraza del mismo museo con un 21%, con un 18% la explicación de los profesores, con un 11% cada una: analizar la arquitectura y las iglesias; y con el 7% cada una: la libertad para caminar y observar y la manifestación.

Después de realizar el fanzine y asistir al recorrido los alumnos describen la calle de Madero como un lugar “histórico” con el 55%, con el 8% cada una: “interesante”, “un lugar lleno de cultura”, “importante”. Por su parte el 5% contestó: “es una calle con mucho que aprender”, el 4% mencionó: “es una calle histórica infravalorada, olvidada y dañada por las personas”, el 3% respectivamente dijo: “diversa” y “una calle con arquitectura”, por último, mencionaron: “un lugar lleno de arte”, “valor patrimonial” y “turístico, comercial y un poco histórico” todas con un 1% cada una. El 3% no contestó.

El 75% de los encuestados, considera indispensable para su formación académica realizar actividades que mezclen lo lúdico, informativo y lo crítico, mientras que el 24% lo considera regular y el 1% nada.

Se les preguntó si les gustaría participar en más actividades donde se vincule lo cultural con lo educativo y el 96% dijo que sí, solo el 4% contestó que no. Respecto a si les gustaría que se organizaran más salidas escolares para conocer la historia y el patrimonio de su país, el 92% dijo que si y el 8% no. El 49% mencionó que las actividades (el fanzine y el recorrido) habían despertado de forma regular su curiosidad por conocer más lugares de la ciudad, mientras que el 44% dijo que mucho, el 5% poco y el 1% nada.

Finalmente, se les solicito dejaran algún comentario o sugerencia y el 51% dijo que la actividad había sido de su agrado y que les gustaría se repitiera, el 15% mencionó el tema del horario, preferirían que comience más tarde el recorrido, el 11% habló de la falta de compromiso de los compañeros del grupo, al 9% le gustaría visitar otros lugares, el 4% dijo que en el recorrido se escuchaba poco y con el 1% cada una: que el recorrido sea más largo, avisar con más tiempo de anticipación y la elaboración del fanzine fue aburrido, el 7% no contestó.

Autoevaluación del recorrido

Durante la actividad por la calle Madero, se diseñó una ruta que incluyó paradas clave para abordar el patrimonio cultural urbano, además de implementar dinámicas de exploración libre para el grupo. Aunque el recorrido estaba programado para iniciar a las 9:00 a. m, la demora de algunos alumnos provocó un retraso inicial. Este contratiempo, sumado a la densidad de la información, causó que la actividad superara las dos horas establecidas originalmente. Dicha prolongación influyó en que el trayecto concluyera en el Museo del Estanquillo y no en la plancha del Zócalo, como se tenía previsto. Por otro lado, durante el primer día, la falta de un equipo de megáfono o altavoz dificultó la comunicación; a pesar de ser temprano, la alta afluencia de personas y el exceso de ruido ambiental interferían al momento de compartir la información. Cabe destacar que este inconveniente se subsanó para el segundo día, cuando ya se contaba con el equipo de audio.

Con el fin de optimizar las próximas ediciones, se ajustará el guion para acotar la información y no exceder el tiempo límite; asimismo, se fijará una duración en minutos para cada parada con el objetivo de agilizar la dinámica. Además, se modificará el horario de inicio para comenzar alrededor de las 12:00 p. m.

Además, un punto clave será diseñar un material didáctico impreso en formato de díptico. En este se presentará el mapa actual de la calle y las actividades: *¿A qué suena Madero?*, *¿Qué nos dicen los muros?* y la correspondiente al museo. Del mismo modo, este formato ofrecerá a los estudiantes la oportunidad de responder preguntas, marcar en el mapa los sitios visitados y señalar un apartado con los acontecimientos históricos

del lugar. También se busca agregar un código QR para que contesten la encuesta de satisfacción al concluir la actividad.

Otro elemento didáctico útil será incorporar mapas del Centro Histórico impresos en gran formato y de distintas épocas, lo que permitirá realizar una comparativa a lo largo del trayecto y comprender con mayor claridad cómo se ha transformado el espacio.

Más allá de los ajustes logísticos, el impacto más significativo de la actividad fue la resignificación de la calle. Gracias a las paradas estratégicas y a las dinámicas de exploración libre, los alumnos dejaron de percibir a Madero como un corredor comercial para reconocerlo como un sitio histórico.

De este modo, lograron ser conscientes del entorno y de las dinámicas socioculturales al experimentar de forma directa lo que ocurre en la calle, pues a través de los ejercicios libres durante el recorrido, el grupo interactuó con el paisaje sonoro, mientras que los ejercicios de imaginación les permitieron proyectar mentalmente cómo era la vida y la estructura de la calle en épocas anteriores. Dicho esto, en la sección de “Anécdotas” del Fanzine, correspondiente a la página 5, manifestaron su asombro por la diversidad de prácticas que se viven en la calle. Ejemplo de ello es el siguiente comentario: *“ví una manifestación, se pusieron a aventar cosas, a rayar tiendas, a gritar lo de las 40 horas, traían varias banderas y hasta un cartel de Shrek había, en fin, estuvo bien raro y surrealista”*.

Otro elemento por destacar fue la comprensión de la lotificación del Convento de San Francisco. Al explicarles como la fragmentación de este conjunto religioso provocó la apertura de nuevas calles y transformó la traza urbana, posteriormente el profesor a cargo de grupo lo vinculó en clase con el tema de la República Restaurada.

Por su parte, el ingreso de los alumnos al Museo del Estanquillo fue un recurso fundamental del recorrido, pues permitió romper las barreras socioculturales e institucionales que con frecuencia alejan a las juventudes de este tipo de recintos. Cruzar el umbral del museo permitió que lo percibieran como un lugar accesible y público del cual pueden hacer uso de manera libre.

La respuesta de los jóvenes hacia este modelo de aprendizaje basado en el lugar destaca la necesidad de diversificar los formatos escolares tradicionales, desplazando la centralidad del aula hacia el espacio público. Los participantes manifestaron su demanda por una práctica docente más dinámica fuera de las aulas. Al respecto, en los comentarios de la encuesta final de evaluación escribieron lo siguiente: *“Me gustó mucho, creo que hace falta que otros profes nos lleven a conocer lugares”*. Manifestando además que, de manera autónoma, difícilmente se habrían aproximado a estos contenidos: *“Fue una actividad buena ya que por nosotros mismos no indagaríamos en algo así y que ojalá pueda haber más actividades como esta”*. *“Esta actividad me interesó bastante porque pude conocer más sobre las calles que están en la CDMX”*.

Respecto a la elaboración del fanzine, los alumnos lo consideraron un recurso creativo y práctico para despertar un mayor interés en los temas vistos en clase. Por ejemplo, en algunos comentarios se mencionó lo siguiente: *“El fanzine puede ser una forma de divulgación, en este caso de la historia que tiene este templo (San Francisco de Asís). Así podemos conocer la función que tuvieron varios edificios”*.

Para muchos de los jóvenes, el ejercicio representó un primer acercamiento a este tipo de publicaciones independientes, una experiencia que les pareció positiva pues señalaron que: *“estuvo bien la actividad, nunca había elaborado un fanzine, me pareció*

divertido para conocer más de nuestra ciudad”. y que: “es una forma interesante y padre visualmente que nos permite entender mejor el tema, incluso hacerlo más divertido”. También agregaron que: “ayudaría a muchos a conocer los lugares porque realmente hay mucha ignorancia hoy en día”.

Finalmente, consideran que estas dinámicas *“ayudan de mejor manera a los estudiantes a aprender a interesarse más por la materia, porque lo práctico es más entretenido que la teoría”*. Este último testimonio es muy significativo, dado que a veces se pierde de vista que el aprendizaje se puede compartir desde distintas experiencias; en este caso, se apoyó en un proyecto cultural para acercar a los alumnos al tema del patrimonio cultural urbano de la calle Madero.

3.5 Reflexión final

A raíz de este proyecto, yo propongo un modelo de intervención que vincule la educación media superior con la valoración del patrimonio cultural urbano con la finalidad de despertar el interés de los jóvenes por explorar el entorno urbano y mediante ello generar procesos de apropiación pues, como se vio en el capítulo I, las ciudades están cambiando, y se vuelven homogéneas perdiendo aquel sentido de identidad que las caracterizaba.

Por tanto, considero que en el Centro Histórico y otros lados de la ciudad se pueden generar espacios de significación, solo basta diseñar actividades que integren lo lúdico, informativo y crítico para poder visibilizarlos.

A continuación, se presenta una propuesta de intervención paso a paso para poder ser implementada en otras instituciones como herramienta para difundir el patrimonio cultural urbano:

- a) Identificar y consultar el protocolo de prácticas de campo escolar vigente.
- b) Realizar un diagnóstico para identificar el capital cultural y social de los alumnos. Se recomienda el uso la encuesta como herramienta cuantitativa para identificar qué lugares conocen y qué es lo que hacen cuando están allí.
- c) Elegir el sitio geográfico a recorrer. Puede ser un lugar histórico, no obstante, se puede trabajar a nivel local y recorrer la propia comunidad, reconociendo puntos de significación histórica y/o cultural.
- d) Destinar una clase para definir el concepto de patrimonio cultural. Se puede hacer lluvia de ideas para fomentar la participación.
- e) Organizar equipos de cuatro integrantes para que trabajen el tema de patrimonio cultural.
- f) Diseñar el recorrido con duración máxima de 2 horas 30 minutos y elaborar un guion con tiempos definidos por cada parada. Se recomienda implementar estrategias donde el alumno participe de manera activa, como asignarles tiempo para que ellos se conviertan en el guía o generar espacios para que ellos exploren de manera libre un espacio determinado.
- g) Realizar el recorrido, se recomiendan en grupos de 20 para garantizar la seguridad de los alumnos y la escucha atenta.

- h) Solicitar a los alumnos que durante el recorrido hagan un registro fotográfico y anotaciones breves.
- i) Se pueden apoyar de las tecnologías de información y comunicación, así como de las redes sociales para realizar el registro, además se sugiere crear un *Hashtag* del proyecto para que se rastreen las publicaciones y que los alumnos vean el trabajo de sus compañeros.
- j) Realizar un taller de fanzine, donde los alumnos en equipo plasmen de manera gráfica y escrita la experiencia del recorrido.
- k) Realizar un montaje de los fanzines en un sitio común de la escuela, puede ser biblioteca, pasillo, auditorio, o en el salón. Los fanzines también se pueden digitalizar y subir a una plataforma como WordPress para generar un archivo de acceso público.
- l) Realizar una ronda de comentarios para conocer la opinión de los alumnos en torno a la actividad. Se puede realizar una encuesta de evaluación.
- m) Analizar los resultados obtenidos y establecer los alcances que se tuvieron con esta intervención, es decir, si el grupo objetivo experimentó cambios en su opinión o percepción sobre el espacio, la dinámica cotidiana y sobre la valoración de los patrimonios locales y de la ciudad.

CONCLUSIONES

La presente investigación nació de la interrogante, en medio de las aglomeraciones y el comercio, ¿se puede apreciar el patrimonio cultural urbano de la calle Madero? o este se difumina y se vuelve imperceptible ante los ojos del transeúnte

Se concluye que el patrimonio cultural urbano en una calle tan transitada como lo es Francisco I. Madero puede visibilizarse a través de un proyecto cultural que cumpla con las estrategias adecuadas de mediación. Estas deben ser capaces de despertar la curiosidad y el interés de los alumnos por descubrir qué hay más allá de los aparadores y el comercio, como se mencionaba en el título del taller.

En el marco de esta investigación, se volvió fundamental que las juventudes establecieran un vínculo con el espacio físico como es el caso de los edificios con valor histórico, que les permitiera conectar de manera empírica con los acontecimientos sociohistóricos del país. Paralelamente, resultó crucial fomentar la consciencia de que la falta de apropiación, habitabilidad y defensa de estos entornos urbanos los vuelve proclives al despojo y a la gentrificación.

Habitar el espacio público implica generar procesos colectivos de significación; por lo tanto, el presente trabajo no solo buscó visibilizar el patrimonio edificado como un mero objeto museístico, por el contrario, se buscó promover un proceso de aproximación que invitara a los estudiantes a experimentar el entorno urbano desde la curiosidad cultural y la resignificación histórica, desmarcando su experiencia de las dinámicas del consumo comercial.

Dicho lo anterior, el diseño de un recorrido para sacar a los alumnos del aula y romper la rutina a la que están acostumbrados fue un punto clave para vincular el

conocimiento teórico con la realidad, esto permitió que los jóvenes lograran generar procesos de significación, más allá de la lógica del consumo. Para ello, es importante destacar que la perspectiva lúdica, crítica e informada fueron fundamentales al transmitir la información y motivar participación estudiantil.

Por otro lado, la actividad del Fanzine, que fue diseñada para trabajar en equipos y reforzar las habilidades de comunicación y toma de decisiones, además de seguir con los principios del Colegio de Ciencias y Humanidades Vallejo, resultó importante, dado que los alumnos se alejaron de rol pasivo que en particular sostenían en la asignatura de Historia. En este sentido, se visibilizó la voz y creatividad al generar una publicación de manera análoga, lo cual en una época donde predomina el uso de las tecnologías resulta imprescindible, pues permite desarrollar habilidades y competencias.

Para que sea posible todo lo anterior, es importante generar vínculos con la institución educativa, en el caso del Colegio de Ciencias y Humanidades Vallejo, el plantel cuenta con un departamento de Difusión Cultural, no obstante, la oferta de actividades encaminadas al conocimiento y preservación del patrimonio cultural es nula. A pesar de que la misma UNAM tiene en su haber espacios catalogados como patrimonio cultural que podrían ser aprovechados.

Más allá de los objetivos alcanzados, este trabajo aporta un conjunto de datos, obtenidos mediante la encuesta de diagnóstico, que pueden servir de referencia para futuras investigaciones en torno a la difusión del patrimonio cultural urbano y los jóvenes.

Este diseño de proyecto cultural podría tomarse como referencia y ser adaptado a distintos grupos etarios para llegar a otros beneficiarios. Asimismo, es posible generar

recorridos temáticos que permitan ampliar el abanico de posibilidades en la mediación patrimonial.

Finalmente, un aspecto fundamental para desarrollar en próximas investigaciones es la incorporación y el análisis de los procesos socioculturales que se experimentan cotidianamente en el Centro Histórico, lo cual complementaría la aproximación a esta zona desde una perspectiva integral. Estas dimensiones permiten observar la complejidad y conflictividad de un espacio que, a lo largo del tiempo, ha adquirido una densidad social y cultural sumamente acentuada. Así pues, esta veta se integra formalmente en la agenda de investigación para futuros proyectos

Anexos



A la izquierda, vendedores ambulantes recogiendo su mercancía, frente a la Casa de los Azulejos. Fotografía del autor. 20 de septiembre de 2025.



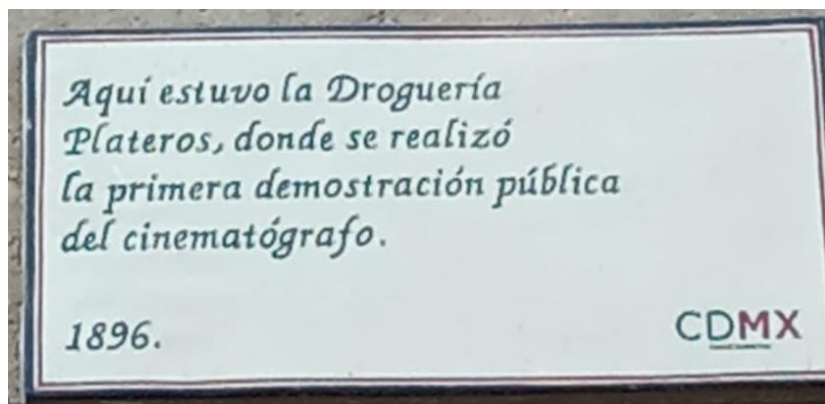
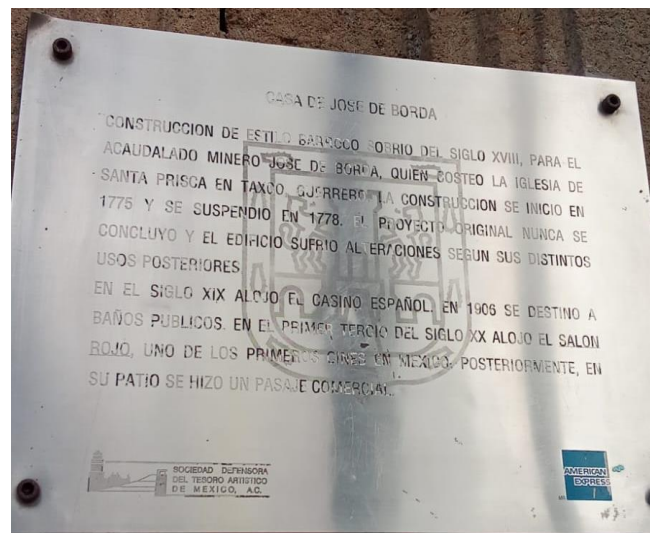
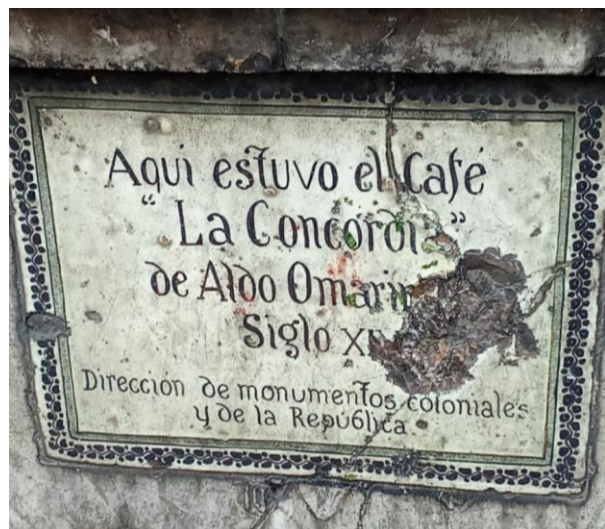
Batucada frente a la iglesia de la Profesa. Fotografía del autor. 20 de septiembre de 2025.



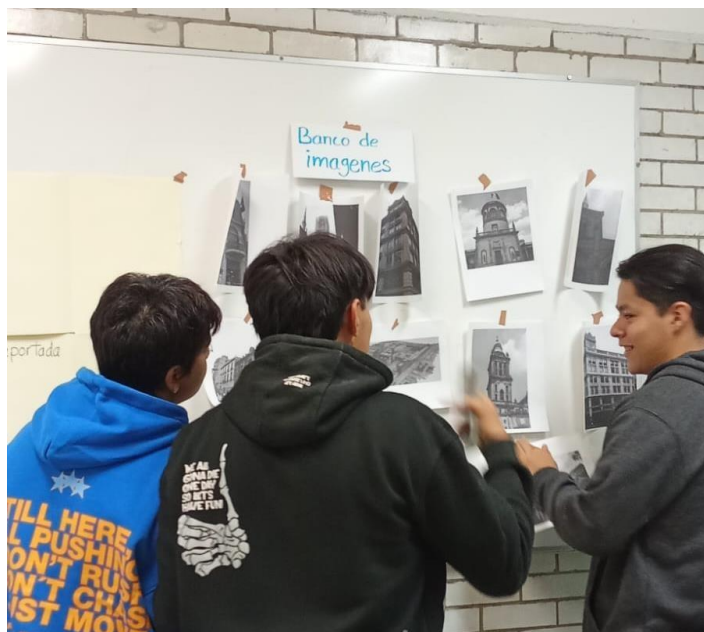
A la izquierda, fachada de edificio deteriorado a la derecha Banco. Madero 33 entre Bolívar y Motolinía. Fotografía del autor. 20 de septiembre de 2025.



Promotores que ofrecen servicio de óptica, se reúnen
junto a jardinera mientras llegan los clientes.
Fotografía del autor. 20 de septiembre de 2025.



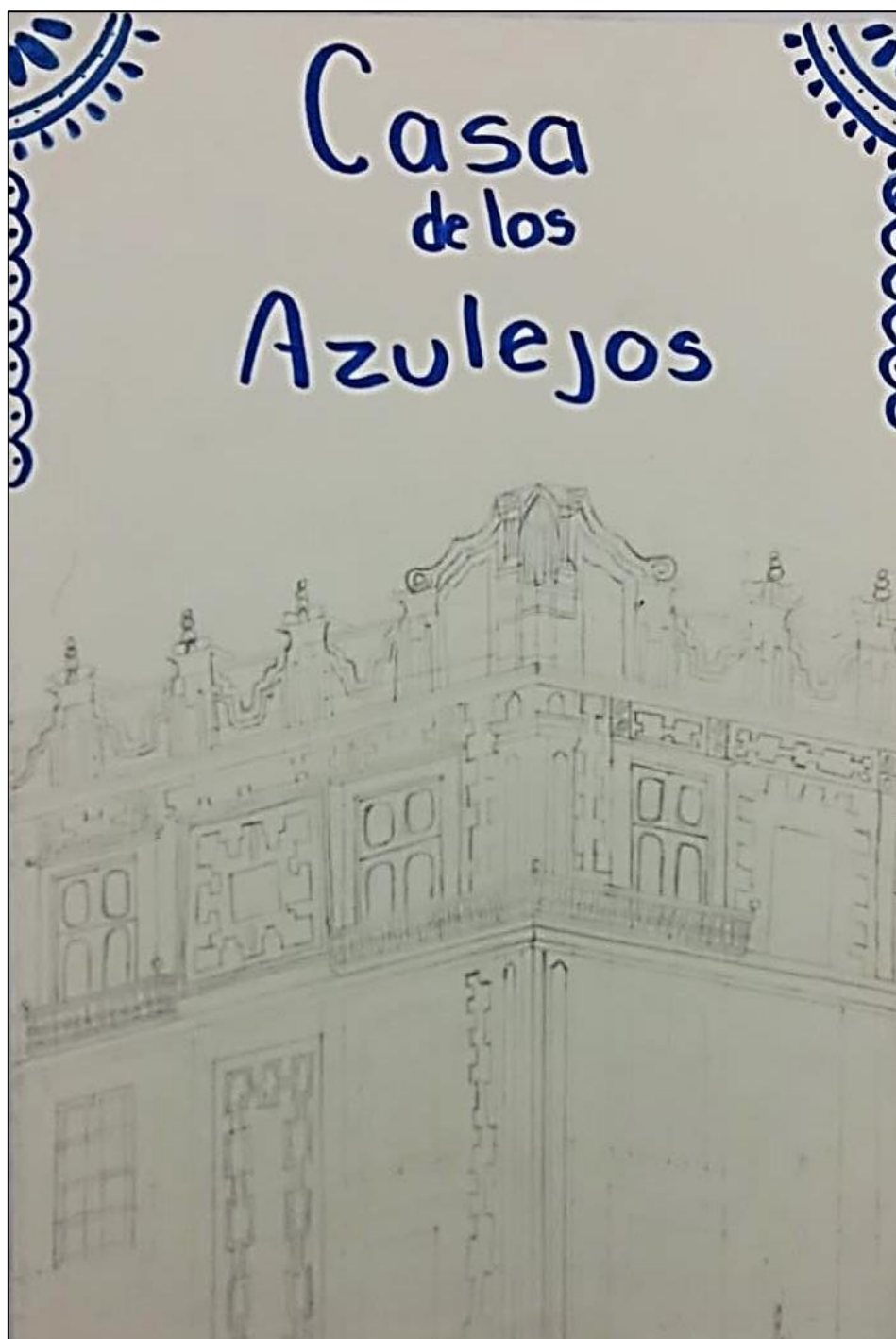
Placas ubicadas en la calle Madero. Fotografías del autor.
28 de septiembre de 2025.



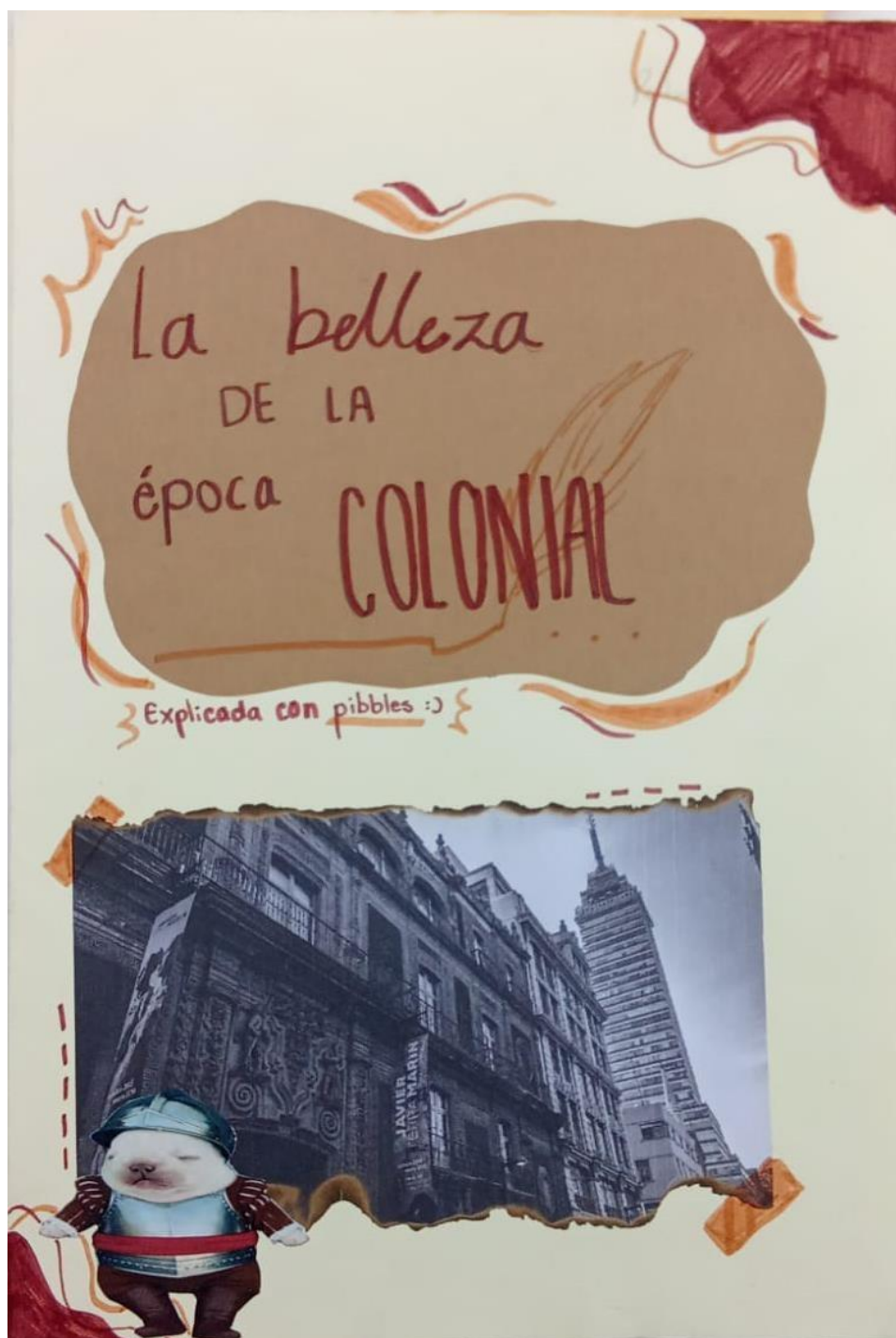
Alumnos seleccionando material en el Banco de Imágenes.
Fotografía del autor. 18 de noviembre de 2025.



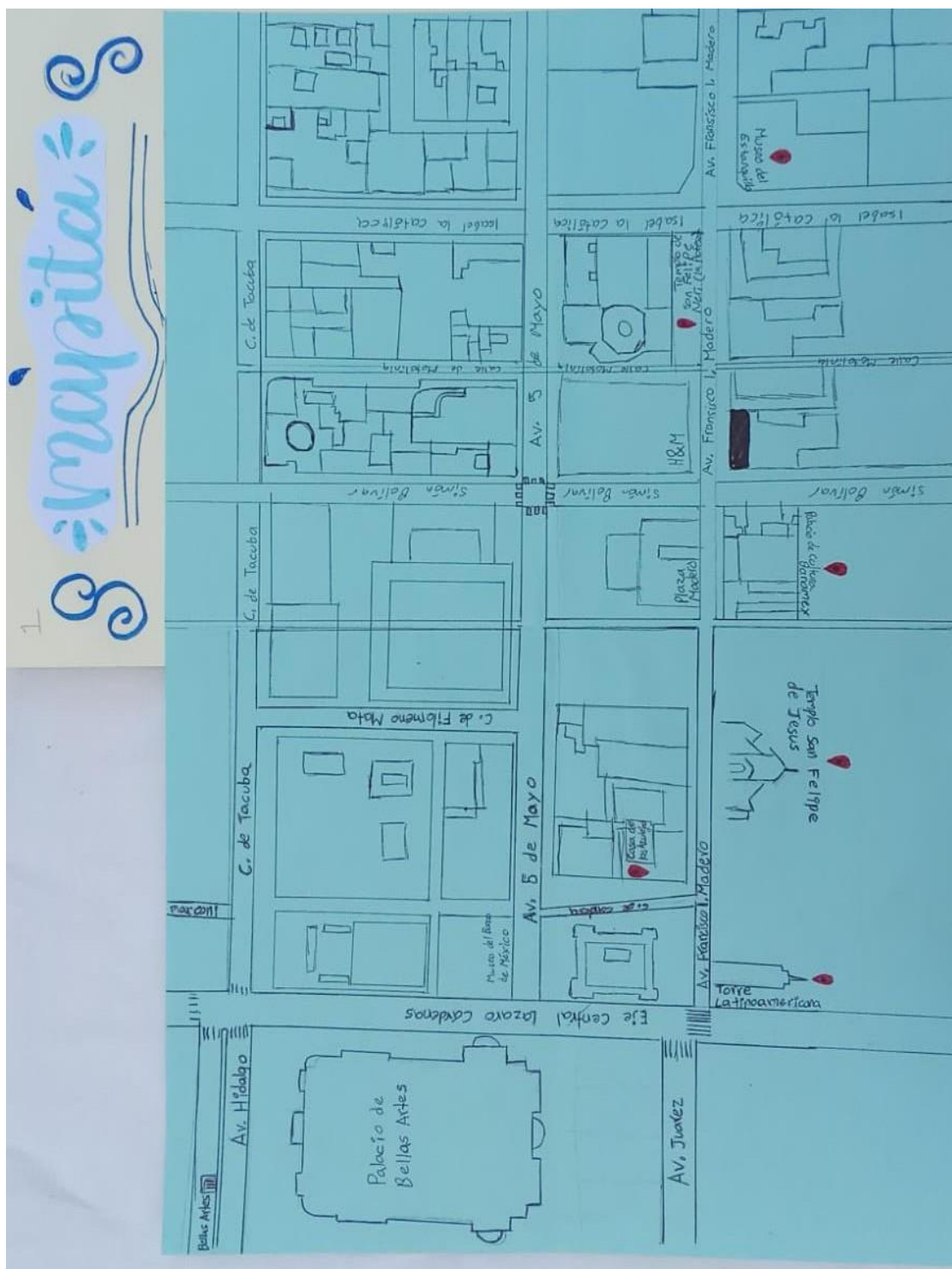
Alumnos en la elaboración de fanzine. Fotografía del auto. 18 de noviembre de 2025.



Portada de fanzine elaborada con dibujo a lápiz. Fotografía del autor



Portada de fanzine elaborada con recortes. Fotografía del autor.



Página 1 del fanzine. Mapa detallado de Madero. Fotografía del autor.

CENTRO HISTÓRICO

Es el corazón de la Ciudad, el sitio de la antigua Tenochtitlan y un Patrimonio Cultural de la Humanidad declarado por la UNESCO desde 1987.

PATRIMONIO CULTURAL

Es el conjunto de bienes materiales e inmateriales que una sociedad recibe de generaciones pasadas y transmite a las futuras.

CALLE MADERO

La calle Madero lleva ese nombre en honor a Francisco I. Madero que luchó por la democracia durante la Revolución Mexicana.

¿Qué elementos antiguos te llaman la atención?

Las fachadas antiguas que sobrevivieron entre las tiendas modernas como la Casa de los Azulejos con sus muros cubiertos de azulejos azules, Neritlay.

El Palacio de Iturbide con sus detalles barrocos tallados en piedra y el Templo de San Francisco que recuerda la época colonial, Ian.

Los balcones de hierro forjado, los portones de madera y los restos de arquitectura porfiriana que hacen cada tramo de la calle un pedazo de historia, Alejandro.

PATRIMONIO cultural

Es el conjunto de bienes tangibles e intangibles que una sociedad hereda del pasado, mantiene en el presente y transmite a generaciones futuras

Centro HISTÓRICO

El centro Histórico es una de las zonas más antiguas e importantes del país



Fue construido sobre tenochtitlán y conserva edificios coloniales, templos, museos y plazas.

Es considerado el corazón político, cultural y económico de la ciudad.

En 1987 fue declarado patrimonio cultural de la humanidad por su valor histórico y arquitectónico.

Fecha de Construcción

La construcción del palacio comenzó en 1779 y finalizó en 1785.

Ubicación

Se ubica en la calle Francisco I. Madero, núm. 17, en el centro histórico de la CDMX, en la alcaldía de Cuauhtémoc, Ciudad de México.

Estilo Arquitectónico

Su estilo arquitectónico es el Barroco - Novohispano. Fue diseñado originalmente por el arquitecto Francisco Antonio Guerrero.

21/01

Dato histórico:

Fue mandado a construir por el Marqués de Jaral de Berrio, como dote para su hija, con un costo aproximado de 100,000 pesos de la época, para asegurar que el dinero no se malgastara.



Dato Actual:

El palacio de cultura Banamex, tiene como propósito exhibir muestras temporales de arte y difundir la cultura Mexicana y también ofrece un museo que relata la historia del edificio.



21/01



UN VIAJE AL pasado

Un día, Balam, Rubí, Liliah y Valeria caminaban por la Calle Madero, cuando de pronto, cada edificio empezó a brillar como si guardaran un secreto del pasado.

Frente al Templo y Exconvento de San Francisco de Asís, apareció Hernán Cortés, quien explicó que ahí había estado uno de los primeros conventos. Más adelante, al llegar a una antigua iglesia, se encontraron con Francisco I. Madero, que les habló de la importancia del Patrimonio cultural.

De repente Francisco Villa apareció y les recordó que la Revolución dejó huella en el país. Cerca del Palacio de Iturbide les recordaron como este lugar había sido parte de la historia del México Independiente.



Los amigos escucharon y se prometieron siempre cuidar y valorar esos lugares.

Una historia fumada 🤪

Un domingo en el centro histórico, mi equipo y yo íbamos por la calle Plateros cuando Vane juró haber visto a Francisco Villa vendiendo cordones.

Según ella, Villa estaba casado con Hernán Cortés y Francisco I. Madero había sido testigo lloroso de la boda en la iglesia de la calle Madero.

Mientras avanzábamos, aparecieron unos elefantes rosas voladores haciendo piruetas sobre la Torre Latino y Vane insistía en que eran los ubers aéreos de la boda Pancha Villa y Cortés. De pronto llegó Iturbide, actuando como juez, intentando poner orden en medio de tanta locura.

Al final, entre los personajes históricos, los elefantes y la imaginación de Vane, ese paseo terminó siendo una mezcla increíblemente rara pero divertida, un momento que volvió parte de nuestro propio patrimonio cultural.



Página 6 del fanzine. Fotografía del autor.

¿Cómo relacionas la información del fanzine con la materia de Historia?

Todo nuestro alrededor está lleno de nuestra historia, podamos percibirlo o no. El centro histórico refuerza que, detrás de cada construcción hay personas, vidas, momentos importantes y memorables. Cada paso que damos por allí y cada cosa que investigamos trasciende en el tiempo para hacer nuestro ahora.
*Eliza beth, 16 años.

La actividad nos permite ver cómo la historia y la cultura están presentes en el entorno urbano. Esto nos ayuda a tener una mirada crítica y valorar nuestro entorno, algo útil para trabajos de la presente materia, en gran apoyo adicional.
*Carlos, 16 años.

Esta actividad me pareció muy interactiva y creativa y me pareció una excelente actividad para recordar y aprender sobre un poco de la historia de este lugar.
*Eynar, 15 años

Fortuna de Borda

Colegio de Ciencias y Humanidades - Vallejo

• Historia de México • Grupo 343

• Profesor Oswaldo García Fernández

*Pérez Fragozo Elizabeth Jacqueline

*Calisto Hernández Carlos Eduardo

*Sánchez Gómez Eynar David

•Elaborado el 19 de Noviembre de 2025





Templo de San Francisco de Asís. Recorrido 22 de noviembre. Fotografía Jorge O.



En edificio Borda, recorrido 22 de noviembre. Fotografía Jorge O.



Al término del recorrido sábado 22 de noviembre. Terraza Museo del Estanquillo. Fotografía Jorge O



Templo Expiatorio de San Felipe de Jesús. Fotografía Jorge O.



En la calle de Motolinía realizando los ejercicios: ¿A qué suena Madero? y ¿Qué nos dicen los muros? Fotografía Jorge O. 23 de noviembre de 2025.



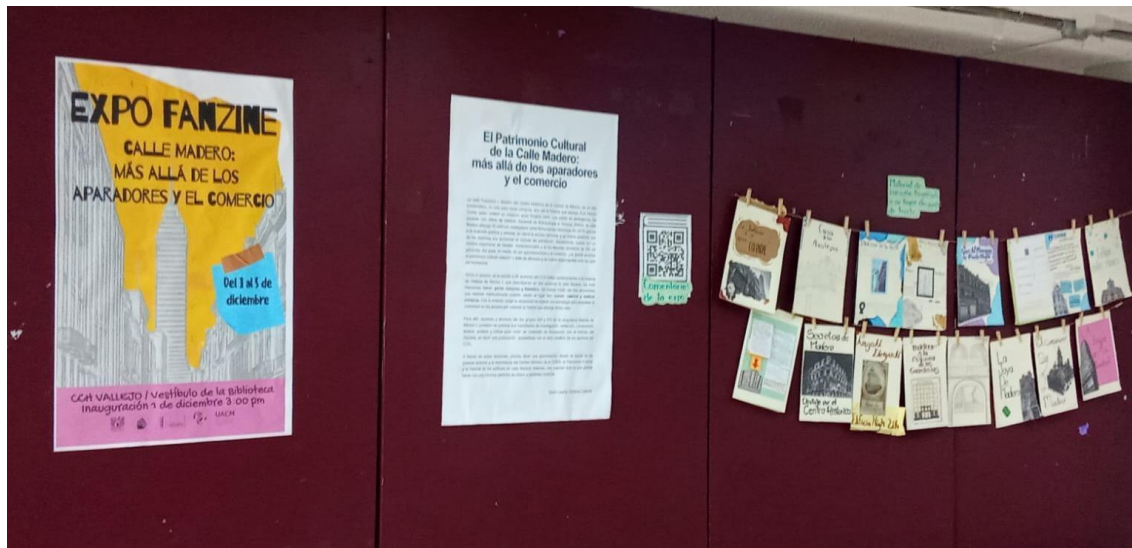
Alumnos en la exposición Bipolaridad Visual en el Museo del Estanquillo. Fotografía Jorge O.



Alumnos contemplando la vista desde la terraza del Estanquillo. Fotografía del autor.
23 de noviembre de 2025



Al término del recorrido domingo 23 de noviembre de 2025. Terraza Museo del Estanquillo. Fotografía Jorge O.



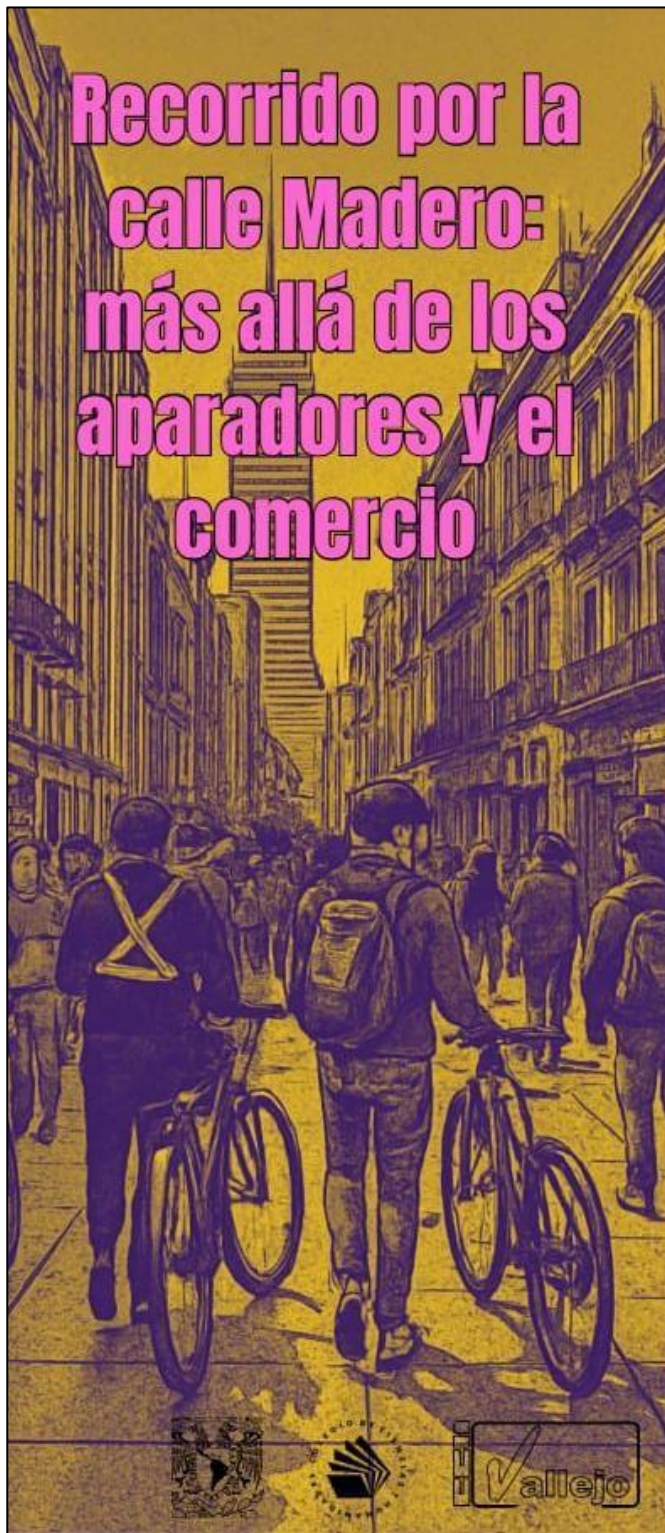
Montaje de exposición Fanzine en vestíbulo de la biblioteca. Fotografía del autor. 1 de diciembre de 2025.



Alumno tomando fanzine para consulta. Fotografía Adrián Escudero 1 de diciembre de 2025.



Inauguración de la exposición de Fanzine.
Imagen publicada en el Instagram oficial del CCH Vallejo



**Recorrido por la
calle Madero:
más allá de los
aparadores y el
comercio**

**Sábado
22 de nov
9:00 am**

Punto de reunión:
Casa de los Azulejos.
Av. Francisco I Madero #4,
esq. Paseo de la Condesa. Centro
Histórico. Alcaldía Cuauhtémoc.

Metro más cercano:
Bellas Artes
Duración: 2 horas

**Actividad
gratuita
y
de asistencia
voluntaria**



UACM
Universidad Autónoma
de la Ciudad de México
INICIANDO HUMANIDADES AJENO

Cartel elaboración y fotografía del autor.



Cartel elaboración y fotografía del autor.

Referencias

Bibliografía

Auge, M. (2008). *Los no lugares*. Gedisa.

Borja, J. (2003). *La ciudad conquistada*. Alianza Editorial.

Carrión, F. (2010). El centro histórico como objeto de deseo. En *Seminario Permanente Centro Histórico de la Ciudad de México V.1*, 17-34. Universidad Nacional Autónoma de la Ciudad de México/Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad.

Cortés, X y Cejudo, M. (2010). Pasado, presente y futuro del Centro Histórico de la Ciudad de México. En *Seminario Permanente Centro Histórico de la Ciudad de México V.1*, 145-166. Universidad Nacional Autónoma de la Ciudad de México/Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad.

De la Calle, M. (2002). *La ciudad histórica como destino turístico*. Ariel.

Delgadillo, V. (2015). Patrimonio urbano, turismo y gentrificación. En Delgadillo, V; Díaz

Delgadillo, V. (2016). *Patrimonio urbano de la Ciudad de México: la herencia disputada*.

Giménez, G. (2005). Patrimonio e identidad frente a la globalización. En *Patrimonio cultural y turismo*, Cuadernos 13, 177–182. Conaculta.

Gundermann, H. (2008). El método de los estudios de caso. En Tarrés, M. (Coord.), *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. 251-288. El Colegio de México; Flacso-México; Porrúa.

Hernández, A. (2005). Promoción y gestión cultural: intención y acción. En *Patrimonio cultural y turismo*, Cuadernos 13, 77–84. Conaculta.

I; Salinas, L (Coords.), *Perspectivas del estudio de la gentrificación en México y América Latina*, 113-132, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México.

Lanzagorta, I. (2017). El bautizo del centro histórico, análisis de una conferencia fundacional. En Giglia Á (Coord.), *Renovación urbana, modos de habitar y desigualdad en la Ciudad de México* , 41-76. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa; Juan Pablos Editor.

Muñoz, F. (2008). *Urbanización, paisajes comunes, lugares globales*. Gustavo Gili.

Olivera, P. (2015). Gentrificación en la Ciudad de México. En Delgadillo, V; Díaz I; Salinas, L (Coords.), *Perspectivas del estudio de la gentrificación en México y América Latina*, 90-110, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México.

Hemerografía

Ávila, N. (2015). Patrimonialización del espacio urbano y producción de centros históricos. *Ciudades*, (107), 15-21.

García P. (2017). Etnografía y Ciencia política: la excepcionalidad del caso español. *Política y Sociedad*, 54 (1), 249–269.

Documentos electrónicos

Almazán, J. (2020, 21 de enero). Baja 49% delitos en Centro Histórico de CdMx en 2019: SSC. *Milenio*. Recuperado de: <https://www.milenio.com/policia/centro-historico-cdmx-delitos-bajaron-49-ciento-ssc>

Autoridad del Centro Histórico (2017). *Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México 2017-2022*. Gobierno de la Ciudad de México. Recuperado de: <https://www.autoridadcentrohistorico.cdmx.gob.mx/storage/app/uploads/public/5d7/007/c51/5d7007c51926b978244903.pdf>

Cantú, R. (2004). El Centro Histórico de la Ciudad de México ante la Globalización. *Diseño y Sociedad*, (16) 12-19.

Recuperado de: <https://disenoy sociedad.ojs.xoc.uam.mx/index.php/disenoy sociedad/article/view/213/213>

Carrión, T. (2021). Algunos sitios de esparcimiento en la capital del país durante el siglo XIX e inicios del XX. *Km Cero* (154) 11-21. Recuperado de: https://centrohistorico.cdmx.gob.mx/storage/app/media/Km%20cero/KmCero154_Noviembre2021.pdf

Centro de la Vivienda y Estudios Urbanos. (s.f.). *Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de la Ciudad de México*. Recuperado de: <http://www.cenvi.org.mx/>

Dawson, M. (2004). Patrimonio Material e Inmaterial: de la Diferencia a la Convergencia. *Museum Internacional*, 56(1-2) 13-21. Recuperado de: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000135852_spa/PDF/135852spa.pdf_multi

Decreto por el que se declara una Zona de Monumentos Históricos denominada Centro Histórico de la Ciudad de México. (1980, 18 de abril). *Diario Oficial de la Federación*. Recuperado de: <https://sic.cultura.gob.mx/documentos/1805.pdf>

Esquivel, M., y Sandoval, V. (2020). Los retos educativos de la enseñanza de la historia en el CCH. *Eutopía*, 11(31), 26–32. Recuperado de: <https://www.revistas.unam.mx/index.php/eutopia/article/view/75557>

Excélsior. (1944–1988). *Nomenclatura* [Compendio de artículos de prensa]. Acervo de la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Ciudad de México, México. Recuperado de: <https://bibliotecas.hacienda.gob.mx/opac-tmpl/bootstrap/pdf/I09171.pdf>

Fernández, M. (2023). El patrimonio cultural y la conciencia histórica. *Km Cero*, (174), 4–13. Recuperado de: https://centrohistorico.cdmx.gob.mx/storage/app/media/Km%20cero/KmCero174_Julio2023.pdf

Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México. (2026). *Centro Histórico de la Ciudad de México, Patrimonio de la Humanidad*. Gobierno de la Ciudad de México. <https://centrohistorico.cdmx.gob.mx/ciudades-patrimonio>

Flores, A. (2009). Entrevista a Fernando Carrión. *Km Cero* (18) 10-11. Recuperado de: <https://centrohistorico.cdmx.gob.mx/storage/app/media/Km%20cero/km0-18.pdf>

Gasca, M. (2024). Catálogo de Monumentos Históricos y Declaratorias de Zonas de Monumentos Históricos. *Antropología. Revista Interdisciplinaria Del INAH*, (22), 25–26. Recuperado de: <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/article/view/20848>

Giménez, G. (2005). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. Recuperado de: [https://biblioteca.umem.mx/books/Gilberto%20Gimenez/La%20cultura%20como%20identidad%20y%20la%20identidad%20como%20cultura%20\(1676\)/La%20c](https://biblioteca.umem.mx/books/Gilberto%20Gimenez/La%20cultura%20como%20identidad%20y%20la%20identidad%20como%20cultura%20(1676)/La%20c)

ultura%20como%20identidad%20y%20la%20identidad%20c%20-%20Gilberto%20Gimenez.pdf

Herrejón, C. (2006). *Patrimonio Cultural*. Participación como panelista en el Primer Congreso Estatal de Cultura: Legislación y Políticas Culturales, Morelia, Michoacán. Recuperado de: <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/bitstream/123456789/1083/1/Patrimonio%20cultural.pdf>

Hernández, Y. (2014). Evaluación post-ocupacional de la calle Madero. Experiencia satisfactoria e implicaciones del diseño. *Legado de Arquitectura y Diseño*, (15), 127-138. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477947303009>

Instituto Nacional de Antropología e Historia. (s.f.). Centro Histórico de la Ciudad de México. Recuperado de: <https://lugares.inah.gob.mx/es/node/4833>

Jefatura de Gobierno. (2018, 5 de diciembre). *Calle Madero*. Gobierno de la Ciudad de México. Recuperado de: <https://jefaturadegobierno.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/calle-madero>

Magallanes, C., y Espinosa, C. (2013). *Ciudades, peatonalización y consumo en la ciudadanía*. Repositorio Digital IPN. Recuperado de: <http://repositoriodigital.ipn.mx/handle/123456789/25382>

Mantecón, A. (2003). Los usos del patrimonio cultural en el Centro Histórico. *Alteridades*, 13 (26), 35-43. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/747/74702604.pdf>

Mantilla, V. (2022). El fin de la Reforma y los conventos en la Ciudad de México. *Km Cero* (157) 9-18. Recuperado de: https://centrohistorico.cdmx.gob.mx/storage/app/media/Km%20cero/2022/KmCero157_Febrero2022.pdf

- Mateos, J. (1880). Viajes por la Avenida Plateros. En *Crónicas periodísticas Del siglo XIX. Antología comentada*. Coordinación de Miguel Ángel Castro. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2020. Recuperado de: <http://sigloxix.iib.unam.mx/viajes-por-la-avenida-plateros/>
- Mejía, M. (2016, 30 de septiembre). La calle a la que Fransico Villa le devolvió el nombre. *El Universal*. Recuperado de: <https://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/colaboracion/mochilazo-en-el-tiempo/nacion/sociedad/2016/09/30/la-calle-la-que/>
- Mexico City. (s.f.). *Alameda - Madero*. Gobierno de la Ciudad de México. Recuperado de: <https://mexicocity.cdmx.gob.mx/tag/alameda-madero/>
- Ortega, C. (2015). *Peatonalización de la Calle Madero del centro histórico de la Ciudad de México: análisis del cambio en el ámbito comercial*. VII Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo. Recuperado de: <https://upcommons.upc.edu/server/api/core/bitstreams/cd76bdc5-4f0c-43a7-86b0-f4b4c1320c9a/content>
- Pérez, A. (2018). Aprendizaje del tiempo histórico. *HistoriAgenda*, 3(35), 19–26. Recuperado de: <https://www.revistas.unam.mx/index.php/historiagenda/article/view/65394>
- Pérez, A. (2023). El reencuentro de los alumnos con los museos tras la pandemia. *Revista 100 Metros*, (4), 29-36. Recuperado de: https://cch-vallejo.unam.mx/wp-content/uploads/2024/09/Revista-100-metros-4_compressed-1-1.pdf

Real Academia Española. (s.f.). *Fanzine*. En *Diccionario del estudiante*. Recuperado de: <https://www.rae.es/diccionario-estudiante/fanzine>

Rueda, S. (2016). La supermanzana, una célula para la mejora de la calidad urbana y la calidad de vida. *Equipamiento y Servicios Municipales*, (176), 34-43. Recuperado de: <https://feut.org/wp-content/uploads/2016-RUEDA-S.-LA-SUPERMANZANA-UNA-CELULA-PARA-LA-MEJORA-DE-LA-CALIDAD-URBANA-Y-LA-CALIDAD-DE-VIDA.pdf>

Ruvalcaba, P. (2009). Entrevista a Jordi Borja. *Km Cero* (17) 10-11. Recuperado de: <https://centrohistorico.cdmx.gob.mx/storage/app/media/Km%20cero/km0-17.pdf>

Salas, C. M., y López, Á. (2019). Efectos espaciales de la tematización cultural para la recreación y el turismo en los corredores culturales peatonales del Centro Histórico de la Ciudad de México. *Investigaciones Geográficas*, (98), 111-129. Recuperado de: <https://www.scielo.org.mx/pdf/igeo/n98/2448-7279-igeo-98-8.pdf>

Sanz, A. (1998). Elogio y censura de la peatonalización de los centros históricos. *Boletín de la Biblioteca de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid*, 67-70. Recuperado de: <https://polired.upm.es/index.php/boletincfs/article/view/2851>

Secretaría de Seguridad Ciudadana de la CDMX (2020). *Palabras del secretario de Seguridad Ciudadana, Omar García Harfuch, durante la presentación del Plan de Recuperación del Centro Histórico*. Recuperado de: www.ssc.cdmx.gob.mx

Secretaría de Turismo. (2017). *Leyes de Reforma*. Gobierno de la Ciudad de México. Recuperado de: <https://www.turismo.cdmx.gob.mx/eventos/evento/leyes-reforma050817>

Sosa, I. (2025, 25 de enero) Detectan 39 antros ruidosos en el Centro Histórico. *Reforma*. Recuperado de: <https://www.reforma.com/detectan-39-antros-ruidosos-en-el-centrohistorico/ar2942797>

UNAM (2024). *Historia Universal Moderna y Contemporánea I-II*. Colegio de Ciencias y Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México Recuperado de: https://www.cch.unam.mx/sites/default/files/programas2024/HISTORIAUNIVERSAL_I_II.pdf

UNESCO. (s.f.). *Patrimonio de la Humanidad*. Recuperado de: <https://www.unesco.org/es/worldheritage#:~:text=El%20patrimonio%20es%20el%20legado,de%20vida%20y%20de%20inspiraci%C3%B3n>

UNESCO. (1972). *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural*. Recuperado de: <https://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>

UNESCO. (2018). *Textos fundamentales de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*. Recuperado de: https://ich.unesco.org/doc/src/2003_Convention_Basic_Texts-2018_version-SP.pdf

Villasana, C. (2023). Las joyerías del Centro Histórico. *Km Cero*. (171) 24-27. Recuperado de: https://centrohistorico.cdmx.gob.mx/storage/app/media/Km%20cero/KmCero171_Abril2023.pdf

Tesis

Camargo, E. M. A. (2015). *La movilidad en un espacio peatonal del centro histórico de la Ciudad de México apoyada por las nuevas tecnologías: el fenómeno de la peatonalización de la calle Francisco I. Madero como caso de estudio* [Tesis de

Maestría, Universidad Autónoma Metropolitana]. Repositorio Institucional de la UAM. Recuperado de: <https://hdl.handle.net/11191/6424>

Díaz y de Ovando, C. (1965). *La incógnita de algunos ceros de Vicente Riva Palacio* [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio Institucional UNAM. repositorio.unam.mx Recuperado de: <https://ru.dgb.unam.mx/server/api/core/bitstreams/aa0018db-202a-4c44-86ce-e4f7de0f4f92/content>

Márquez, T. (2020) *La construcción social del patrimonio cultural y su influencia en la organización de la vida social en la ciudad: el caso del Corredor Cultural Regina*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México] Recuperado de: <http://132.248.9.195/ptd2020/enero/0799982/Index.html>

Catálogo del INAH

Instituto Nacional de Antropología e Historia, México – Coordinación Nacional de Monumentos Históricos. *Casa de José Borda*. Ficha del Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles número I-09-00933. Recuperado de: http://catalogonacionalmhi.inah.gob.mx/consulta_publica/detalle/11739

Instituto Nacional de Antropología e Historia, México –Coordinación Nacional de Monumentos Históricos. *Casa del Marqués del Prado Alegre*. Ficha del Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles número I-09-00934. Recuperado de: http://catalogonacionalmhi.inah.gob.mx/consulta_publica/detalle/11740

Instituto Nacional de Antropología e Historia, México –Coordinación Nacional de Monumentos Históricos. *Templo de la Profesa*. Ficha del Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles número I-09-02080. Recuperado de: http://catalogonacionalmhi.inah.gob.mx/consulta_publica/detalle/11833

Planos

Debray, V. (1869). *Plano General de la Ciudad de México, con demarcación de manzanas y recuadro de parroquias, iglesias, edificios, establecimientos públicos y plazas de mercado* [Mapa]. Planoteca, Archivo Histórico de la Ciudad de México (AHDF), Ciudad de México, México.

Plano de la Ciudad de México, con expresión de haciendas y ríos. (1851). [Mapa]. Planoteca, Archivo Histórico de la Ciudad de México (AHDF), Ciudad de México, México.